
CARAS Y CARETAS
LIGA DE LAS NACIONES
Tío Sam. — No se apuren ni se peleen por sentarse en las primeras filas. Dentro de poco quedarán todas las sillas desocupadas.



ÑAN UTY

LA MAS CAR LAS YERBAS

2º CON SO

¿VARON? O ¿ UJER?

PREMIO

$ 3.00

EN EFECTIV

Gánese **$1.000** *tomando mate c*
YERBA ÑANDUTY
indicando en el cupon que entrega
el almacenero a cada comprador
cual es **varon**
y cual es **mujer**



OFERTA ESPECIAL
1 lata ½ kilo yerba "ÑANDUTY"
1 mate grabado con boca de plata legitima
10 cupones "ÑANDUTY"
1 folleto »

$2

Sres. E. MACKINNON & COELHO
Victoria Nº 2666 - Buenos A
Sirvanse remitir un surtido ÑANDUTY a cu
acompaño giro postal por $ 2 m/n
Nombre.............................
Direccion.............................
Estacion.......................F.C..

CARAS Y CARETAS

SUMARIO DE ESTE NUMERO

Carátula: Caricatura de actualidad internacional, por Valdivia, en tricromía. — Segunda carátula: Invierno, pastel, por Alonso. — Señorita Elvira Salazar, retrato iluminado. — Album de artistas. Gabriel Santini, en colores. — Maravillas argentinas: El Rosedal de Palermo, tricromía.

Colaboración literaria

El salón de madame Arman de Caillavet, por Aristippus. El amor es sueño, por Bartolomé Galíndez. Mi cuartito, por Baltazar Branca. Los ojos amados, por Georges Rodembach. La isla de la mano del diablo, por Ventura García Calderón. Desesperación dominical, por Luis García. Un romántico precursor de la reforma universitaria, por Ismael Bucich Escobar. Cinco anécdotas de Alfonsina Storni, por E. M. S. Danero. Marinetti y el futurismo en pretérito, por José Gabriel. La reina María Antonieta hojeaba todas las mañanas la más original de las gacetas. El humor en tierras del Tío Sam. Las canciones del Renacimiento, por Eugenio Julio Iglesias. La vuelta del conscripto, por Santiago Maciel. Sócrates, como buen filósofo que era, supo sobrellevar las desdichas conyugales causadas por la irascible Xantipa. Cromos porteños, por Manuel García Hernández. Los tesoros del Rey Blanco, continuación de la novela de Roberto J. Payró. — Dibujos de Rechain, De Lamo, Macaya, Valdivia, Faber, Parpagnoli, Kupfer, Batlle Fortuny y Poggi.

Secciones fijas y alternadas

Para los niños: Margot, friso en colores. Brevario de la vida, por Roxana. Abraham Kancha, pasado por agua, historieta en series, por el dibujante norteamericano Hershfield, servicio exclusivo para Caras y Caretas. La moda, figurines en colores. Concurso infantil para colorear dibujos. Pasatiempos. A punta de lápiz, caricaturas, por Valdivia. Concurso de dibujos infantiles. Comentarios. Peluquero especialista en niños, historieta por el dibujante norteamericano Mc. Bride.

Notas ilustradas con fotografías

Página infantil. Rosario. — Caras y Caretas por los paseos predilectos de la sociedad rosarina: seis preciosas instantáneas. La audacia en el deporte: los últimos acontecimientos del sport extranjero. Los prisioneros del Zoológico: la verdad sobre el caburé, revelada por C. E. M. Un barrio sepultado en plena capital: demostración gráfica de las consecuencias de la inoportuna nivelación de ciertas calles. Recordando el pasado: prestigiosas figuras caídas en el olvido. Interesantes notas gráficas del extranjero: cuatro asuntos magníficos. Las muñecas modernas que hacen furor en París: un conjunto de las más lujosas y originales. Notas salientes del interior. Figuras y hechos salientes de la semana. España: lo más destacado de su actualidad. Notas curiosas y originales: página amena e interesante. Notables ejemplares de una exposición felina: fotos tomadas en un importante certamen realizado en París. Enlaces de la capital. En honor del cónsul general en Estados Unidos. Una interviú a la señora del Embajador del Brasil, por Ernesto E. de la Fuente, en la que la distinguida dama se revela feminista a su modo. Información amplia sobre la desaparición de los aviadores Duggan y Olivero y el mecánico Campanelli. Actualidades de la semana. Viaje a la caza de fallas edilicias: demostración de molestas deficiencias. Maschio, el bichólogo: graciosa nota de carácter turfístico, por Félix Lima. Crónica gráfica de los últimos sucesos policiales. Lo más destacado de los deportes. Informaciones del interior.

A la Mujer Argentina, admirable colaboradora en la grandeza de la Patria, dedica

Plvs Vltra

un entusiasta homenaje consagrándole íntegramente el número de junio, que aparecerá el día 30.

Variedades

Una anécdota de M. Briand. Henry Ford en el aire. La picota y el rollo. Los "Kink's courriers". Coquetería utilitaria de la mujer. La estética en la mujer Una escuela para los que se quieren casar. Nuevo remedio para la difteria en las aves. Los rubíes. Comercio clandestino. En las playas, por Rabindranath Tagore. No es todo poesía en el matrimonio, por O. S. Marden. Los peligros de la cortesía. La obra de paz de la Cruz Roja. Una silueta de Hindenburg. Mi tierruca, por Rodolfo Artiga López. Literatura, por Gregorio Martínez Sierra. La "bolsa de huracanes" que atravesaron Duggan y Olivero. ¿Goethe era italiano? De Horacio a sus libros. Algunos datos curiosos sobre el bacalao. El triunfo de la ciencia. El algodón utilizado en la construcción del automóvil. Recetas útiles. ¿Dormimos más de lo necesario? Memento terapéutico.

MADAME ARMAN DE CAILLAVET

EL SALÓN DE MADAME ARMAN DE CAILLAVET

Una tertulia parisiense por la que desfilaron las figuras más prestigiosas de la literatura francesa del siglo pasado



FUERON siempre los salones una de las características más simpáticas de la vida literaria francesa. Modalidad iniciada en una época galante, en que las damas preciábanse de hacer derroche de hospitalidad y los hombres ostentación de cortesanía y caballerosidad, tuvo sus momentos álgidos antes de la Revolución, cuando abundaban los nobles de aguzado intelecto y los intelectuales de noble prestancia, y aun revivió después de la gran catástrofe, ya más democratizada, con los mismos nobles pero más aplebeyados y fatuos; con los mismos intelectuales, aunque ya irremisiblemente minados por la demagogia y otros males espirituales inherentes al siglo. Del esplendor espiritual de los pasados días, paulatinamente, fué quedando menos. Las tertulias dividiéronse en meramente mundanas y aplastadoramente intelectuales o artísticas. La Revolución divorció la galantería del buen gusto espiritual. Aparecieron los fatuos de salón, elegantes y enamoradores profesionales, y, lo que es peor aun, surgió el tipo de intelectual hosco y antisociable, enemigo de la galanura de formas y hasta despectivo para el buen amor cortesano. Llegó el naturalismo, y los artistas, como Zola, preciáronse de enemigos de los salones, de las mujeres galantes y demás epicureísmos, para preferir otros placeres, otros amores y otras preocupaciones de índole más vil y materialista.

A fines del siglo eran escasos los salones que en París quedaban. Uno, dos, a lo sumo tres. El rastacuerismo y la vulgaridad comenzaron a invadirlo todo. Ya era poco lo que restaba del fino, sutilísimo espíritu francés. Literatos rudos, empeñados en que el pueblo sólo requiere un arte rústico, fuerte y cuasi tabernario; mujeres desfeminizadas, menos damas cada

vez, acrecentando su predilección por la vida de hoteles y salones cosmopolitas.

Toda una oleada de vulgaridad enmascarada de democratismo; toda la insolencia avasalladora de los *metecos* pavoneándose por los bulevares y marcando pasos de *can-can*, con el consiguiente perjuicio de los impecables y relucientes *parquets* hechos para zapatos de fina suela, y el vacilar de los contados Sevres que aun quedan sobre las consolas, desechados por los comerciantes de América.

Y así, aislado y plácido, extraño al torbellino desencadenado en torno, acogiendo en su seno a unos cuantos hombres de espíritu preclaro y gusto no corrompido, el salón de madame Arman de Caillavet mantuvo la tradición hasta que su buena hada, dulce y discretamente, como en todos los actos de su dilecta existencia, falleció pronunciando el nombre del divino maestro, del bueno de Anatole France, con cuya vida ha concluído, también, esa Francia en cuyos moldes algunos de la pasada generación nos formamos.



El sillón, la mesa y el tintero de Anatole France en Capian.

AHORA Juana María Pouquet, que fué compañera y testigo de una buena parte de la existencia de madame Caillavet, en un libro curioso y documental — "Le salón de madame Arman de Caillavet", — a la vez que transcribe una serie valiosa de cartas de Anatole France, del comandante Rivière, Jules Lemaitre, Pierre Loti, Marcel Proust y del mismo Caillavet hijo, hace la crónica de todo cuanto aconteció en aquella residencia del número 12 de la Avenida Hoche, antigua habitación de Arsenio Housaye.

Desfile sugestivo en el que unos y otros lo hacen, ya ilusionados, ya engreídos por los efímeros ...nfos, ya apesadumbrados por las transitorias ... que saludables derrotas. Y sobre este fondo ...rante y único, como figura descollante, ...ante esa mesilla de trabajo que más de ... consideró potro de tortura cuya única sal... ...ólo podría venir de los finos labios de ... el autor de *Thais,* tijera en mano, pe... las pruebas de la fantástica *Juana de* ...riendo ante la broma que con ella haría ... erudito hermético y miope.

...DAME Arman de Caillavet adquirió la ...ropiedad en 1878 y presto hizo de ella ...n centro literario y artístico, continuación de los salones del siglo XVIII. Espiritual, erudita, dotada de un raro talento episto... ...ipo reunir alrededor suyo por espacio de ...inta años a una élite intelectual que se inició ...on Alejandro Dumas hijo y alcanzó a Marcel Proust. "Maravillosamente dotada — dice Juana Pouquet, — hubiera podido dejar una obra personal, pero, modesta, se apartó para consagrarse a la gloria de aquel de quien puédese decir es una pura esencia del espíritu francés."

Madame de Caillavet, perteneciente a una familia de acaudalados armadores de Burdeos, en 1868 casóse con Alberto De Caillavet, en las Tullerías, ante Napoleón III y la Emperatriz. Su esposo fué un hombre vano y meramente decorativo. Sólo vivía para sus papeles familiares, su propiedad de Capian y los mostos que allí recogía. "Mientras se dedica a esas futilezas, me deja en paz. Animémosle..." — dice en alguna parte la espiritual dama. Y monsieur de Caillavet, encantado...

UNO de los primeros y más asiduos contertulios fué el comandante Rivière. Guerrero y literato a la vez, así como se apoderó de Hanoi, en abril de 1882, escribió algunos libros y piezas de teatro; aunque, desde luego, lo más interesante que ha dejado son sus cartas con madame Caillavet.

Anatole France fué presentado a la señora de Caillavet aproximadamente en 1883. La impresión que produjo fué mediocre. Apareció tímido, cohibido, casi vulgar. Empero, día a día, el niño grande y lagotero que siempre fué el autor de *El crimen de un académico* sólo en madame Caillavet encontró una amiga leal y lo suficiente magnánima para inspirarle amor al trabajo, romper su escepticismo y perdonarle las mil pellejerías que perpetró. Anatole France, puédese decir que abandonó su hogar por este salón que, en cierto modo, fué como el escenario de toda su existencia. A la vera de madame escribió las páginas más alquitaradas de su obra; y cabe el lecho mortuorio de la buena compañera y colaboradora en más de una obra, se encontró el 12 de enero cuando ella, como postreras palabras, díjole a su hijo:

— *Gastón vite, et M. Fran...*

Porque esta mujer, que fué la consejera y mentora de tantos escritores insignes, vivió y murió, puédese decir, por aquel un poco tornadizo que mucho la amó y... presto la olvidó.

ES este libro de Juana Pouquet un complemento de la biografía de Anatole France; es, asimismo, una demostración y un ejemplo de lo que puede realizar un hombre cuando le inspira una mujer discreta, inteligente y amorosa.



Anatole France en los días de "El lirio rojo".

A R I S T I P P U S



La escena se desarrolla en el balcón de un palacio veneciano que da al Canal Grande. Columnas de mármol. Cortinajes bizantinos.

PERSONAJES:

CONDESA DE GIUDICE
EDUARDO MÉNDEZ
LAURA DE SAN GENARO



EDUARDO. — Perdóneme, condesa, pero no puedo aceptar su tesis sobre el tema de nuestra conversación. En materia de amor hay uno para cada mujer.

CONDESA. — ¿Es decir, Eduardo, que usted cree que el hombre debe adaptarse a cada alma femenina?

EDUARDO. — No; pero según el grado de capacidad emocional y pasional de cada mujer, el corazón del hombre debe sentir o experimentar un grado espiritual distinto, el "coup de foudre", como decían los franceses. Una mujer, por ejemplo, que descuida su inteligencia y su ingenio, preocupada en burilar su belleza, no puede inspirar un amor tan grande como el que inspira una mujer con espiritualidad y talento. Considero que éstas son las armas más peligrosas del amor puesto que lo hacen eterno, lo renuevan, lo transforman y terminan por poseerlo, por dominarlo, diremos mejor. En asuntos de amor, señora, hay hombres que admiran la belleza y otros que sienten las emociones. El hombre que ama la belleza dirá al que siente la emoción: "Mira con mis ojos". Y el otro dirá al primero: "Siente con mi alma".

CONDESA. — Bien, mi querido poeta, pero la dualidad en materia de amor existe solamente en los temperamentos inquietos como el suyo. ¿Amaría usted en forma distinta a una bella pastora de la campiña romana, fresca como una gota de rocío y a una princesa rubia y delicada que escribe versos?



EDUARDO. — Distingamos: si la primera me ofrece solamente la belleza y la frescura de su epidermis, y la segunda, el ingenio y el talento, le respondo que a la pastora la amaría con los sentidos y a la princesa con el corazón. ¿Recuerda usted las palabras de Plutarco sobre el particular?

CONDESA *(jugando con su abanico.)* — Vamos, vamos, Eduardo; usted siempre encuentra la respuesta oportuna. Está visto que con usted no se puede discutir, siempre tiene la razón. *(Transición.)* Cambiando de tema, amigo mío, ¿qué le parece mi inseparable amiga la señorita de San Genaro?

EDUARDO *(con gravedad.)* — Es la más bella figura de sus salones, condesa.

CONDESA *(con malicia.)* — ¿La más bella, solamente?

EDUARDO. — Y la más interesante también. Tiene el encanto más peligroso de la mujer: llena de palidez el rostro de los hombres que la tratan.

CONDESA. — ¡Cuidado, Eduardo, cuidado! Voy a tener que vigilarlo. Tiene usted un temperamento demasiado impresionable, para sustraerse a ese encanto. Lamentaría de todo corazón que al alejarse de mi casa llevara consigo una esperanza imposible.

EDUARDO. — ¿Imposible, condesa?

CONDESA. — Digo imposible, porque Laura es una criatura extraordinaria. Recibe las declaraciones de los hombres más opulentos del reino con un encogimiento de hombros. Y no es que le falte sensibilidad. Laura es uno de esos espíritus exquisitos que evocan la suavidad de esas dogaresas soñadoras, cuyas sonrisas pálidas se ven en los lienzos que cuelgan de las viejas paredes del palacio Morosini. Creo que su misma superioridad o su capacidad sensible es lo que la hace inaccesible a



los hombres. Parece que los mirara por sobre su hombro.

Eduardo *(interrumpiéndola.)* — O que no los mirara; pero...

Condesa *(llevándose un dedo a los labios.)* — Silencio. Ahí viene ella...

ESCENA II

Los mismos y Laura

Laura *(levantando el cortinaje.)* — ¡Al fin los encuentro! Hace rato que los andaba buscando.

Condesa *(acariciándola.)* — Aquí nos tienes, querida, hablando del tema más áspero y divino: del amor.

Laura *(sonriente.)* — ¡Qué! ¿acaso Eduardo te hace la corte? Mira que son muchas las que te envidiarían... Además, ya sabes que el conde es bastante celoso...

Eduardo *(inclinándose)*. — Gracias, Laura; pero sus palabras no me convencen. Me basta con un solo amor.

Laura *(como hablando consigo misma)*. — Sí; pero es tan difícil encontrarlo.

Eduardo. — Encontrarlo, no; obtenerlo.

Laura. — El hombre con suficiente voluntad llega a obtener todo lo que desea. Por lo demás, ya sabe usted lo que dice el filósofo: el amor atrae al amor.

Eduardo. — Sí; pero sé también lo que dijo el poeta: El desamor huye del amor.

Condesa *(interviniendo)*. — Un momento, juventud. Expliquémonos. El amor atrae al amor y el desamor huye del amor, perfectamente. ¿Pero hay aquí por ventura algún enamorado o enamorada?

Eduardo *(secamente.)* — No.

Condesa *(poniendo familiarmente el índice en el labio.)* — Entonces, usted, mi querido amigo, no tiene el derecho de hablar. ¿Y tú, Laura?

Laura *(con cierta tristeza)*. — Tampoco.

Condesa. — Está bien; el hada madrina ordena silencio. Hablemos de otro tema. ¿Cuándo se aleja de nosotros, Eduardo?

Eduardo *(cambiando de tono)*. — Con todo pesar, creo que regreso a París en la próxima semana, condesa.

Laura *(mirándolo fijamente.)* — ¿Así, que el señor Méndez nos deja?

Eduardo. — Sí, Laura. De-





jaré la soñada Venecia, la ciudad de los Dux, con más tristeza de la que usted puede imaginarse. He recibido aquí tantas atenciones de la sociedad y especialmente de ustedes...

CONDESA. — ¡Por favor, Eduardo, nosotras somos las honradas! Su presencia ha alegrado nuestra casa, la ha embellecido con su ingenio.

EDUARDO. — Le robaré a su esposo por unos días, señora. Creo que me acompañará hasta París.

CONDESA. — Siempre que no me lo deje allá... *(Transición.)* ¿Me perdonarán ustedes si los abandono por unos minutos? Desde aquí estoy viendo a la princesa de Ricci que recorre el salón desorientada sin saber a dónde dirigirse.

EDUARDO *(inclinándose)*. — Está usted perdonada, mi buena amiga.

ESCENA III

EDUARDO Y LAURA

LAURA *(apoyándose sobre el borde del balcón)*. — ¡Qué noche maravillosa! ¿Ha visto usted, Eduardo, qué diafanidad tiene el cielo? Parece todo bordado de oro.

EDUARDO *(imitándola.)* — Verdaderamente, Laura, es una noche admirable. *(Después de unos segundos de silencio.)* Querría en estos momentos remontarme a varios siglos atrás. ¡Cuántas dulces dogaresas en una noche como ésta y desde este mismo balcón, habrán esperado con la inquietud propia del amor la llegada de la góndola que traía al caballero de mirada suave y altanera a la vez, al trovador de manos finas y musicales, al Dux poderoso, erguido en su Bucentauro dorado e iluminado por las farolas rojizas de la nave ducal. Sobre este balcón, ¡cuántas escalas de seda se habrán tendido, cuántos brazos se habrán inclinado para acariciar los hombros del amante, cuántas bocas se habrán entreabierto para aspirar el beso robado al silencio de la noche...!

(Un gondolero pasa cantando: "Addio giovinezza, giovinezza".)

LAURA *(soñadora)*. — Tiene usted razón, Eduardo. ¡Quién pudiera volver siglos atrás a vivir una hora, una sola hora de amor, pero de esos amores que nos cuentan los viejos libros, las antiguas leyendas, los amarillentos poemas!

EDUARDO *(contemplándola de perfil)*. — ¿Y cree usted, Laura, que la época hace al amor? ¿En nuestro siglo no lo concibe como en el siglo del dux Fornarini?

LAURA. — En nuestro siglo, Eduardo, la materialización se extiende sobre las leyes espirituales del amor. Nos vamos acercando otra vez, después de pasar por Grecia, al imperio de Roma.

EDUARDO. — Entonces, Laura, todo está en quedarse en Atenas y no embarcarse en el trirreme que nos conducirá al Adriático.

LAURA. — Falta a los hombres de hoy la voluntad necesaria para ello. Conciben a la mujer como a la joya que envanece su vista, no como a la joya que sirve de talismán oculto. Se precipitan sobre el alma de la mujer como los cazadores sobre la presa. No tratan de dignificar sus sentimientos, no se detienen en los ojos: se lanzan voraces sobre los labios que ya creen suyos sin haberlos conquistado siquiera. El mal del siglo se ensaña en ellos. No meditan que el amor es escala progresiva de sensaciones. La juventud de hoy, Eduardo, es la antítesis de nuestros abuelos, aquellos caballeros sutiles que hacían de los colores de sus damas el símbolo de sus armas y que morían bendiciéndolas.



EDUARDO. —Estoy de acuerdo en mucho con usted, Laura; pero rectifico: el amor no es solamente platonismo.

LAURA. — No; pero tampoco es solamente materialismo. Se dice de mí que soy una mujer fría, indiferente, que no conozco el amor. ¡Qué equivocados viven los hombres que me rodean! Soy una enamorada del amor. Podría decir con Santa Teresa de Jesús que no temo al infierno por los martirios que encierra, sino porque allí no se ama.

EDUARDO *(mirándola fijamente.)* — ¿Ha amado usted alguna vez, Laura?

LAURA. — No, Eduardo. Cada hombre es un enigma y yo, por ello, me considero un laberinto. No he encontrado hasta hoy quien me comprenda como lo merezco.

EDUARDO. — Sin embargo, es usted un espíritu fácil de comprender. Tiene usted una alma romántica y sutil, una juventud llena de ensueño. Se abren para su juventud los vastos panoramas del alma. Y usted es, antes que todo, mujer.

LAURA *(con tristeza.)* — Sí; soy mujer, pero... *(vacilando.)* ¿Quiere usted que cambiemos de tema, amigo mío?

EDUARDO *(tomándole una mano.)* — Por el contrario, Laura, sigamos hablando; pero *(observándola fijamente)* veo en sus ojos una lágrima...

LAURA *(apartando la mano y escondiendo la cabeza.)* — No es nada, no es nada. Vámonos...

EDUARDO *(con emoción, reteniéndola.)* — Laura, Laura, si el corazón de un hombre, limpio como una de esas espadas que penden de las panoplias de este palacio, se le ofreciera a usted sumiso, lleno de ternura, de visiones de amor, de intensa sed; si satisficiera todos sus sentimientos así como usted los sueña; si hiciera de usted una de esas princesas de los romances amarillentos que usted invocó, ¿qué respondería?

LAURA *(volviendo hacia él su rostro lloroso.)* — ¿Me ama, Eduardo?

EDUARDO. — Sí, Laura, la amé desde que la conocí; y nuestra misma desconfianza nos ha alejado. Estudiábamos nuestros actos, nuestros gestos y, en lugar de acercarnos, dejábamos correr con recelo nuestra vida. Hemos vivido demasiado despiertos, y el amor es un sueño interminable. En él, las naturalezas análogas son las que se encuentran y se comprenden. Hay uno para cada ser, y el nuestro existía como esas corrientes subterráneas que pasan debajo de los macizos floridos hasta explotar de pronto de la tierra y desplomarse en una cinta tornasolada por la cuesta de la montaña. ¡Bendita sea la azada rústica del labriego que al clavarse en la tierra reseca hace brotar el hilo de agua purísima, así como fué bendito cien veces el labrador que al arar la tierra dió a la civilización moderna la estatua de la Venus de Milo, símbolo de la civilización antigua! ¡Bendita sea, entonces, esa lágrima que me mostró la corriente interior de tu espíritu!

LAURA *(poniéndole una mano sobre el hombro)*. — ¿Sueñas, Eduardo?

EDUARDO *(besándola dulcemente.)*—Sí, sueño, Laura, pero déjame vivir soñando. No me despiertes. Los sueños de amor deben ser eternos. Terminan con la vida.

BARTOLOME GALINDEZ

DIBUJOS DE ARÍSTIDES RECHAIN


Un eczema
puede
curarse

¿Goethe era italiano?

En un artículo publicado por "Revue Mondiale", el doctor Cowenthal afirma que Goethe era italiano. La tesis está documentada en las razones psicológicas de la herencia, de la postración nostálgica y del amor constante a Italia. "En nombre de la ciencia, de la que soy humilde servidor, dice el doctor Cowenthal, me atrevo a proclamar que Goethe es hijo de Italia, hermano de sangre de Virgilio y Ovidio, de Lucrecio, de Dante, de Giotto, de Leonardo da Vinci, de Miguel Angel. Por la universalidad de su genio, realiza una verdadera reencarnación... en el sentido de la transmisión hereditaria de las fuerzas psíquicas de los grandes hombres del Renacimiento italiano, de Leonardo da Vinci particularmente. A éste se parece en la belleza, una belleza masculina incomparable. Coincidencia impresionante: tanto los biógrafos de da Vinci como los de Goethe mencionan este detalle: siendo jóvenes y todavía desconocidos, al presentarse en público los futuros genios, las gentes volvían hacia ellos los ojos, como hipnotizadas. Y el "Corriere d'América", que comenta el asunto, dice: "Nosotros no podemos rechazar este hijo eminente que nos atribuye, aunque tardiamente, la generosidad francesa. Al contrario, lo acogemos llenos de orgullo, con los brazos abiertos. Sin embargo, tenemos nuestras dudas. ¿No es este regalo un robo que los franceses cometen a costa de Alemania, y no pudiendo quedarse con él, lo ponen en nuestras manos? ¿O es realmente un descubrimiento desinteresado de la psicología moderna? Según el doctor Cowenthal, Nápoles fué la cuna de los antepasados de Goethe. Una cosa es indudable: que Goethe amó "el país donde florece el naranjo", y que en cierta ocasión exclamó en Nápoles: "Aquí se olvida uno de Roma. En este maravilloso lugar la metrópoli del Tiber causa el efecto de un viejo claustro mal situado."



"ECHANDO A PIQUE SE APRENDE"
— Oiga, niña, ¿quién le enseñó a manejar?
— Los accidentes de tráfico...



La frescura del cutis, la tranquilidad del alma, la fortaleza de los nervios, la robustez del cuerpo y la exquisita belleza de una mujer sana y hermosa, todo esto lo obtendrá fácilmente si toma

IPERBIOTINA

MALESCI

el tónico más eficaz para combatir el reumatismo, la neurastenia, la anemia y normalizar el sistema nervioso.

Tomándolo será sana y tendrá fuerza en los músculos y vigor en la sangre.

Venta en Droguerías y Farmacias

Preparación patentada del Est. Químico Dr. Malesci-Firenze (Italia)
Inscripta en la Farmacopea Oficial del Reino de Italia

UNICO CONCESIONARIO - IMPORTADOR EN LA REPUBLICA ARGENTINA:

M. C. de MONACO

VIAMONTE, 871 **BUENOS AIRES**

Literatura

Creo que la alegría es un misterio tan hondo como la tristeza, y creo que hay un matiz de gozo espiritual que es a la alegría lo que la melancolía es a la pena.

Tristeza y alegría tienen motivo y causa: sin causa y sin motivo nacen las almas inclinadas al gozo o melancólicas: todo es vibración y todo acaba en lágrimas. Y las palabras que han salido del corazón y las entonaciones cariñosas, y los silencios que están llenos de almas, y los versos que hacen llorar, y el cielo que está azul y el sol que es de oro, y la nieve que cae como ceniza, todo cae sobre los corazones, y en los melancólicos causa una depresión como un valle en que está anocheciendo, y en los predestinados al gozo una exaltación como una montaña sobre la que estuviese el mediodía; pero el valle vibra y la montaña vibra, y en una y en otra nacen flores.

Y son flores hermanas, porque sobre de ellas está el mismo rocío, porque el gozo exaltado hace llorar como la exaltada melancolía, porque el alma "no puede con sus pensamientos".

No compadezcamos a los tristes; no desdeñéis, tristes, a nosotros los que veis alegres.

¿Qué más da la sonrisa que un ¡ay de mí!?

Pero lloremos juntos por los que no saben reír ni suspirar.

GREGORIO MARTINEZ SIERRA



TIRANTECES

El de abajo. — ¡Che, Pedro: fíjate a ver si está bien apretada!

VALIJA PARLANTE
PALACE (MARCA REGISTRADA)



Lo mejor y más barato en máquinas Parlantes transportables. Tamaño 28x24x11 cm. Caja de madera forrada en tela imitación cuero. Es de voz fuerte y nítida. Se le puede dar cuerda mientras funciona. Cerrada, parece una valija. Con 200 PUAS CONDOR.. $ **38.-**

EMBALAJE GRATIS

CREDITOS POR MENSUALIDADES

DISCOS DOBLES NACIONAL

SON LA FIEL EXPRESION DEL ARTE CRIOLLO

Las NOVEDADES de la SEMANA y los GRANDES EXITOS en BOGA

Discos Dobles NACIONAL de 25 cm. a $ 3.25

DUO GARDEL - RAZZANO

Con Acomp. de guitarras RICARDO-BARBIERI

18169 { Bésame en la boca. Tango canción. Solo Gardel. — Calvo-Rizzuti
Qué lindo es el shimmy. Shimmy. Solo Gardel. — Cárdenas-Barbieri

18168 { Siga el corso. Tango. Solo Gardel. — Giménez-Aieta
Chola. Tgo. Solo Gardel. — Maroni-Polito

18166 { La cieguita. Tango canción. — Ramucho-Keppler Lais
La he visto con otro. Tango. — Contursi-Scatasso

Discos Dobles NACIONAL de 25 cm. a $ 3.00

REBERTO FIRPO. Orq. Típica y J. Band

6463 { Organito de mi barrio. Tango. Orq. Típ. — P. Maffía
Un besito por favor. Shimmy. J. Band. — J. Rodríguez

6467 { Cielito. Tango. Orq. Típ. — Simoni-Alfaro
Mi canción. Shimmy. J. Band. — U. Toranzo

FRANCISCO CANARO. O. Típ. y J. Band

4184 { Consuelo. Tgo. Orq. Típ. — A. Scatasso
Triana. Pasodoble. J. Band. — A. F. Castaño

4185 { Chismes de la ribera. Tgo. — A. J. Wells
Brahama. Fox Trot. — L. Hillier

OSVALDO FRESEDO. Orquesta Típica

5051 { Orsi. Tango. — P. Trivelli
Pecadora. Tango. — L. Minervini

5052 { Negrita. Tango. — F. Rinaldi
Buena Yunta. Tango. — N. Ferrazzano

JUAN MAGLIO. Orquesta Típica "PACHO"

7487 { Dejalo. Tango. — S. Merico
Oro muerto Tgo. — J. Navarrine-J. Raggi

Disco doble NACIONAL de 25 cm. a $ 3.25

IGNACIO CORSINI. Acomp. de 3 guitarras

18466 { Traiga otra caña. Tgo. — Novión-Scatasso
Consuelo. Tango. — Romero-Scatasso

Discos Dobles NACIONAL de 25 cm. a $ 3.00

FRANCISCO LOMUTO. O. Típ. y J. Band

7668 { Caminito. Tango. — J. de Dios Filiberto
Semínola. Fox Trot. — Warren-King

ELEUTERIO YRIBARREN. Ame. J. Band

8106 { Sunny. Fox Trot. — J. Kern
Dónde está mi amor. Shimmy. — M. Saiovich

ADOLFO AVILES. Jazz Band

8231 { Final de baile. Pout-pourri. 1ª parte. Pasodoble. — S. Ibáñez
Final de baile. Pout-pourri. 2ª parte. Pasodoble. — S. Ibáñez

Disco Doble NACIONAL de 25 cm. a $ 3.25

AZUCENA MAIZANI. Con Acomp. de Orq. F. CANARO

11025 { Fosforerita. Tango. — Giura-Chapela
La nieve. Yaraví. — F. S. Almeyda

Discos Dobles NACIONAL de 25 cm. a $ 3.00

DUO RUIZ-ACUÑA. Con Acomp. de guitarras I. GOMEZ

10319 { Tu despedida. Vals. Dúo. — L. Cabral
Bajo el cielo de tus ojos. Tonada. Dúo. — L. Cabral

10320 { La querencia. Tonada. Dúo. — S. Rocca
Trovas galanas. Vals. Dúo. — Cárdenas-Barbieri

Disco Doble NACIONAL de 25 cm. a $ 3.25

JOSE BOHR. Acomp. de TRIO F. CANARO

16131 { Dónde estará mi nena. Fox Trot. — Donaldson-Bohr
Mi guitarra gaucha. Zamba. — Neira-Cauvilla Prim

CONDOR (Marca registrada) "PUA CONDOR" ES LA MEJOR Caja de 200, $ **1.-**

GRATIS SUPLEMENTOS Y CATALOGOS

MAX GLÜCKSMANN



BUENOS AIRES
CALLAO y B. MITRE
FLORIDA y LAVALLE

ROSARIO
CORDOBA 1048/52
MONTEVIDEO
18 DE JULIO 966

Nuevos Discos Nacional

MI CVARTITO

APUNTE DE UN INQUILINO

QUIÉN no se acuerda de su cuartito de estudiante? ¿Quién al evocarlo a través del tiempo — cuanto más lejano, más hondo en nuestro corazón — no revive los encantos suavemente melancólicos de las horas que vivió allí?...

Su recuerdo trae a nuestro espíritu el perfume ideal de las floraciones más puras de los años frescos; de los afanes, las esperanzas, los sueños que jamás vuelven a vivir. Con razón ha escrito el hosco Schopenhauer: "La vida nunca es bella; sólo son bellos los cuadros de la vida cuando los alumbra y refleja el espejo de la poesía, especialmente en la juventud, cuando aun no sabemos qué es vivir"...

MI cuartito de estudiante pobre, alegre y tibio como un nido! Lo estoy "viendo"... Allá, en un rincón, mi camita de hierro, en cuya cabecera lucía su único lujo: un retrato de mi madre, en severo marco de ébano. ¡Nunca más sentí su dulce abrigo, ni el suave reposo que ella me diera; ni sobre almohada alguna tuvo mi cabeza los ensueños que entonces me adormecían feliz!...

Frente a la ventana, hasta la que subía a ornarla frondosa enredadera florecida de campánulas, mi mesita de pino con mis libros en desorden, puesta ahí, para aprovechar las primeras luces del alba y las últimas del día en los crepúsculos. Un roperito, un baúl, dos sillitas de paja... ¡Quién me diera, hoy, el refugio de sus cuatro paredes, para acogerme, como en un regazo amoroso de las luchas, los egoísmos, los desengaños de esta ruda prosa diaria!

¡Cuántas cosas viví allí!

Las desazones de los primeros exámenes de Universidad, en la ingénua trascendencia que nuestra imaginación juvenil da a esos primeros pasos; las luchas, que se me figuraban titánicas, con la serie de pequeños obstáculos que constituyen los consabidos accidentes de la vida estudiantil; las querellas con los maestros, las disputas con los compañeros, matizado todo de aquellos inocentes remedos de bohemia...

Allí pasé 30 días largos, inacabables, de una enfermedad febril, agravada de inquietudes, por el temor de que, su conocimiento llegara a provocar, allá lejos, a los míos, las angustias de la incertidumbre... ¡Oh, la tristeza de sentirse enfermo! Mi gratitud, a la espontánea generosidad de los que velaron mi lecho; el recuerdo de los compañeros que, sin faltar un día, estuvieron junto a mí... Carlos... Ismael. Dionisio..

¡Qué desahogo, que alegría, la tarde que vino el médico a darme de alta! ¡Con cuánta fruición me entregaba después, en las brillantes mañanas de mi convalecencia, al aire puro y al sol que entraban por mi ventana a infiltrar en mi cuerpo y en mi espíritu alientos de vida!

Allí, sobre mi mesita de pino, escribí mis primeros versos de amor; allí estreché contra mi corazón el primer billete perfumado; allí me recogí un día, después de mi último examen, como quien se encuentra de pronto frente a la vida, a meditar gravemente sobre el porvenir; y allí... tendido en mi cama, una noche que me pareció que el mundo se acababa, lloré la muerte de mi madre!

HAN pasado los años y... ¡cuán distante solemos vivir, materialmente, de algunas cosas que están tan cerca de nuestro corazón!

Una tarde, al caer de un crepúsculo otoñal, pasaba incidentalmente por aquel mi antiguo barrio. Los recuerdos, acudieron a mi mente y pronto, la misteriosa atracción que ejerce en nuestro espíritu los lugares en que se ha vivido, guiaba mis pasos por la calle amiga, rumbo a la casa que habité.

La transformación edilicia que extendiéndose rápidamente del centro a los ámbitos de nuestra gran Capital, va borrando paulatinamente las características que diseñaban antes su fisonomía, explican que, con frecuencia, al volver por sitios que se han dejado ver un tiempo, los encontremos tan cambiados que, a menudo, nuestra imaginación necesita apelar a un punto de referencia, para orientar su reconocimiento.

Aquella "mi casa" — según la viera alguna vez — venía manteniéndose incólume en medio de esa transformación circundante, como un tronco que enclavado en las entrañas de la tierra se hubiese propuesto desafiar la acción implacable y desvastadora del tiempo, resistiéndose con la firmeza de los corazones añosos, a la ley ineludible del progreso... Pero la fiebre de construcción y modernizaciones de que está presa Buenos Aires, la había herido, al fin, mortalmente... Frente a ella experimenté la sensación que provoca en nuestro ánimo, la inesperada visión de un amigo de infancia o juventud, que, en los andares de la vida, encontramos un día, quebrantado rendido...

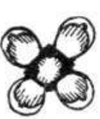
De lo que fuera, sólo apareció a mi vista un montón de escombros; y apenas si allá al fondo, donde estuviera mi cuartito de estudiante, los obreros, daban sus últimos golpes de pico, sobre los restos de una pared...

Calladamente, movido por un impulso instintivo de mis sentimientos, me interné hasta ahí, permaneciendo un momento ante aquel cuadro, como quien está viendo abrir una fosa...

(Terminaban su jornada. El saco al hombro, felices de haber cumplido con el mandato bíblico de "ganarse el pan con el sudor de la frente", los obreros, empezaron a desfilar uno a uno, no sin dirigir al enfrentarme, una mirada escudriñadora.)

Transcurridos unos minutos de religioso sobrecogimiento durante los cuales, como en el fervor de una oración, pasaron por mi frente íntimos recuerdos de inolvidables horas vividas ahí, recogí un trozo de ladrillo, lo llevé a mis labios con tierna unción y antes de que frente a esos hombres indiferentes se me escapara una lágrima que sentía ya al borde de mis párpados, lo arrojé entre los escombros, volví la espalda y me perdí en la calle...

BALTAZAR C. BRANCA



Sin Antifaz..

—¿Desde cuando?

—Fué el último Domingo de Carnaval en el Tigre.

—¿Bailaste con él?

—Si, y lo más gracioso es que no me conoció en toda la noche. Me dijo tantas lindas cosas de mi "sprit", de mis ojos, de la blancura y suavidad de mi piel.

—Hizo justicia al mérito. ¿Pero como se te fueron esas erupciones que tanto te preocupaban?

—Con los **Tuil** querida. La depuración fué completa, una gran transformación, tanto que Miguel no quería creer cuando me quité el antifaz.

—Todos esos granos, barros y manchas que afean la piel, son producidos por las intoxicaciones intestinales que los **Tuil** dominan desde el principio hasta hacerlas desaparecer.

A cualquier hora que tome un sello **Tuil**, le producirá un suave efecto refrescante, procurándole una buena evacuación de seis a siete horas después.



Tuil no exije régimen, ni dieta ni causa cólicos y obra mejor que cualquier purgante liquido

Los **Tuil** obran con una suavidad sin igual.

Laxo-Purgante Tuil Depura y limpia

Cajita de 2 TUIL
$ 0.30

La "bolsa de huracanes" que atravesaron Duggan y Olivero

Adquiere contornos de verdadera heroicidad la hazaña de Duggan y Olivero, atravesando en el avión "Buenos Aires" la región de los más formidables huracanes y violentas tempestades, como no se producen en otra parte del globo terráqueo.

En un estudio publicado por el *Weather Bureau*, de Wáshington, se determina la marcha, frecuencia y dirección de los huracanes, cuya velocidad media es de 100 kilómetros por hora.

Las noticias sobre el vuelo de Duggan y Olivero permiten apreciar el esfuerzo sobrehumano y la genial prudencia con que han venido desafiando los peligros a que han estado expuestos desde su partida de Nueva York, pero estos datos y nuestro gráfico darán cuenta cabal de la magna empresa, superior por las condiciones señaladas, a todo otro raid anterior.

La región comprendida entre los 9 y 20 grados de latitud, al este del mar de las Antillas, se podría denominar acertadamente "bolsa de huracanes". Al norte del ecuador los ciclones se desplazan hacia el oeste y noroeste, curvándose por regla general hacia el nordeste. El período de mayor intensidad es el comprendido entre los meses de mayo a noviembre. En junio y julio se ha comprobado, por observaciones realizadas durante cuarenta años consecutivos, que de diez y seis a diez y nueve tempestades alcanzan el carácter de huracanes, y las demás se disipan después de un trayecto muy corto.

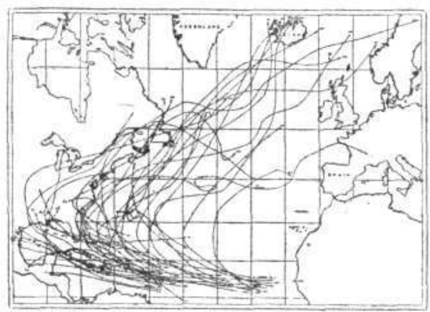
En agosto, el número y la intensidad del fenómeno crecen considerablemente. Al iniciar su recorrido, casi siempre las líneas gráficas que representan a esas tormentas son paralelas, hasta el momento en que encuentran el obstáculo de nuestro continente, sobre el cual se arrojan, para seguir hacia el nordeste, y continuar algunos veces hasta Islandia, el norte de Escocia y las islas Feroë.

Durante la primera mitad de septiembre se intensifica la frecuencia y violencia de los huracanes, que continúan después en constante disminución.

¿Cómo pueden los navegantes, y ahora los aviadores, conocer la proximidad de uno de estos formidables huracanes? Por de pronto, debido a la aparición en el horizonte de algunas nubes-cirrus y cirrostratus dispuestas en tal forma, que su repetición ha establecido una ley; además, por un tiempo inestable, con frecuentes borrascas, que duran pocos minutos, pasando como por ensalmo de la tormenta violenta a la calma chicha. En Santo Domingo, por la aparición de un pájaro llamado "twa-oo" al que se le conoce como heraldo de los huracanes y que se presenta en grandes bandadas.

Se ha comprobado que cualesquiera que sean los fenómenos accesorios que acompañen la marcha de un huracán en esta región, todas las grandes tempestades nacen en una parte determinada de los trópicos, y siguen casi invariablemente el mismo recorrido—algunas veces a lo largo de muchos miles de kilómetros—antes de perderse en la atmósfera.

Duggan y Olivero, como se ve, han venido realizando sus etapas en la época y por la región más ciclónica del mundo, cobrando así su memorable raid mayor importancia, y determinando, desde luego, que si merced a su arrojo, valor y pericia han podido salvar la zona de peligro, no es ésa la ruta más fácil para un hidroavión.



Este itinerario es siempre el mismo; del Atlántico occidental, donde nacen, los huracanes se dirigen hacia el noroeste y después giran hacia el nordeste. En junio y julio, el término medio de tempestades es de diez y seis por mes.

De Horacio a su Libro

Me parece, libro mío, que miras demasiado hacia Vertumno y Jano.

¿Querrás tal vez ser puesto a la venta en las tiendas de los Sosias, pulido y encuadernado por ellos?

No te gusta, ya lo veo, estar bajo llave: la obscuridad, que tanto ama la modestia, no se ha hecho para ti.

Te apura ser conocido de poca gente y aspiras al público.

¿Esos son los sentimientos en que te eduqué?

Bueno, pues vé adonde anhelas ir; pero ten presente que, una vez fuera, no podrás ya volver.

—¡Qué he hecho yo, infeliz de mí! — dirás en cuanto alguien te desgarre. — ¿En qué estuve pensando?

Si el enojo que me causas no me ciega, he aquí, punto por punto, lo que te ocurrirá:

Celebrado en Roma mientras conserves el atractivo de la juventud, luego que hayas pasado por todas las manos y te hayan manchado las hojas serás comido en silencio por la polilla o irás a Utica, caso de que no te manden a Lérida envolviendo género.

¿Quién reirá entonces?

Aquel cuyos consejos no seguiste, él reirá, como el rústico que, habiéndoselas con un asno que no quería obedecer, lo arrojó, de ira, a un precipicio.

Sí; ¿a qué obstinarse en salvar a quien se obstina en perecer?

¡Ah!, me olvidaba; puede que caigas en las manos de algún viejo magister de los arrabales y le sirvas para enseñar a leer a los chiquillos.

Entretanto, cuando el sol, más soportable, permita a un pequeño grupo de oyentes prestarte alguna atención, diles que, hijo de padre liberto y pobre, he tomado un vuelo que nadie hubiera esperado de nido tan humilde, y todo lo que me hagas perder en nacimiento lo ganaré así en merecimiento personal.

Agrega que he sido grato a los más ilustres guerreros y magistrados de Roma; que soy pequeño de talla, encanecido antes de tiempo, amigo del sol, pronto a irritarme y no menos pronto a apaciguarme, y si acaso alguno pregunta por mi edad, dile que contaba cuarenta y cuatro diciembres el año en que Lolio fué colega de Lépido en el consulado.



BUEN FILO

La esposa. — No sé por qué encontrabas mala tu navaja de afeitar. ¡Mira lo bien que le saca punta al lápiz!



Unico Representante: Pablo Harpe - Blanco Encalada 3145 - U.T. 2596 Belgrano.

Para Colonia, la mas rica, la mas fina,
La Legítima Colonia de Colonia No. 4711.
etiqueta azul y oro de Ferd. Mulhens, Colonia del Rhin (Alemania)



LOS OJOS AMADOS:

TERESA se había enamorado al instante de Jan. Jan era un marinero alegre y vigoroso. Una tarde de domingo se paseaba Teresa por el muelle de la antigua villa. Iba sin plan alguno, siguiendo la orilla de los dockes. Se miraba en el espejo de cobre de las planchas de algunos galeones, soriéndose a sí misma. Comparó el color oxidado de las velas con el color de los viejos tejados. Se sentía feliz. Soñaba en hacer un largo viaje, y soñaba, sobre todo, con las emociones de la despedida. Tenía un espíritu infantil. Soñaba en islas pobladas de papagayos y de frutos raros. Eran las consecuencias de sus lecturas de historias de viajes, de naufragios y aventuras de mar. A la sola vista de los barcos se echaba a soñar. Se le ocurría pensar que su destino era ir sobre las aguas... lejos, lejos.

Se detuvo a contemplar un vapor grande, de borda blanca, con muchos aparejos. En este momento bajaba la tripulación por la pasarela al muelle. Uno de los marineros la miró a Teresa, hizo más tardo su paso, se acercó, la empezó a rondar: hacía círculos con paso pesado en torno de ella, como hace círculos en vuelo pesado el albatros en torno del velamen antes de caer. Teresa se sonrojó. El marinero se hizo de valor y le preguntó:

—¿Quisiera usted venir con nosotros?

—¿Viajar?

¿De modo que "él" se iba a embarcar de nuevo? Esto fué lo que al punto pensó Teresa, y al punto sintió pena, porque al instante de verle se había enamorado de "él". Jan tenía el semblante que ella veía en sus sueños y en sus ensueños. Teresa estaba invadida de un callado gozo, la tomó una repentina calma; se daba cuenta de que él, a quien desde tanto tiempo esperaba, había llegado. Cierto que le pareció demasiado alegre, y muy diferente de ella. Pero era él; y Teresa no se paró a considerar los labios sensuales, la barbita como de algas marinas, las orejas de sátiro con los finos aros de oro. Teresa sólo le miró los ojos: unos ojos grandes, nostálgicos, en una cara deslabazada.

En los hombres de mar se da esta anomalía: que sus ojos no son los propios, sino que son fieles espejos de los países en que ellos se han reflejado. Son ojos que tienen sólo vida refleja. Guardan todo lo exterior, y así se forma la expresión.

Teresa vió en Jan los ojos hermosos, dilatados. Le amó por los ojos. Esos ojos se asemejaban a las historias que entusiasmaban su fantasía infantil.

— Yo leo en tus ojos — solía decirle, perdida en un ensueño, con aire de sonámbula. Pero Jan no la comprendía.

— A ver, quiero verlos de más cerca — decía; y Jan aprovechaba este inocente deseo de Teresa, para arrimarle el rostro y poner su boca encendida en los sensibles labios de Teresa. Ella se echaba atrás, defendiéndose. No quería más que los ojos. Mirábale en sus ojos, encendía su fantasía en esos ojos, y se echaba a viajar imaginariamente, atraída por el espejismo de esos ojos de mar. En esos ojos veía las aguas infinitas, las islas raras, veía papagayos y frutas maravillosas.

Teresa amaba a Jan con un amor infinito, fantástico, extasiado. Este amor era un rayo de luz en su existencia gris de huérfana.

Teresa hacia una vida monótona junto a su abuela, que la había criado. Habitaban una casita de tejado puntiagudo junto a la catedral. Pesaba sobre sus días la pesada sombra de la torre, y le echaba sombras en el alma.

Ahora, con el amor de Jan, se hacía la ilusión de estar sobre un barco, y de estar viviendo una vida de mucho aire, de mucho sol y de mucho movimiento. Cuando salía a pasear con Jan, se hacía la ilusión de estar caminando sobre cubierta, a causa del paso balanceado, a lo marinero, de Jan; y era feliz con la sensación imaginaria de hallarse sobre las aguas de un mar lejano. Su amor se redobló con la brevedad de la licencia de Jan. El destino era inexorable. Teresa había esperado poder casarse en seguida.

— Imposible — le dijo él. — Estoy contratado por medio año a bordo.

— No te vayas.

— He firmado.

— ¿Y si naufragas? — gimió Teresa, acordándose de su lectura de Robinson, de las balsas de madera, de los palos flotantes, de las noches de invierno en el Polo...

— No pasará eso. Ganaré alguna bonita cantidad, además, algo mercaré en las colonias. Así, cuando regrese, tendremos una buena suma para casarnos.

Teresa le escuchó, consintió, creyó, se meció con ilusión en la voz de Jan, se miró en sus ojos y vió en esos ojos las costas donde él haría tierra.

Vino la primavera; las noches eran de un lindo y tibio encanto. Estas noches todavía las pasaron juntos Teresa y Juan. A mediados de verano, él se embarcaría. Estaban comprometidos. El quedaría seis meses a bordo, sobre el mar; después volvería y se casarían. Entretanto, mientras él permanecía en tierra, se daban citas todos los días. Teresa, para poder encontrarse con él, hubo de mentirle a su abuela: le dijo que iba a la catedral, a la bendición vespertina, por el mes de María.

Para tapar esos encuentros, acabó por entenderse con su vecina Gúdula, la que precisamente estaba emparentada con los padres de Jan; y cada vez que regresaba tarde a su casa, decía a la abuela que se había retardado en casa de Gúdula. La abuela fiaba en Teresa; nunca sospechó nada. Y los enamorados se iban de paseo...

Noches tibias... Ternezas de amor en el muelle. La luna brillaba entre los mástiles y el cordaje. Jan hablaba; contaba de viajes dilatados, de tormentas, de arribadas forzosas, de ciudades famosas, de islas vírgenes... Teresa le miraba en los ojos, en donde veía las ilustraciones de esas historias. Veía en esos ojos los cuadros de color de que Jan hablaba, veía las costas pintorescas, los mares profundos, veía todos los variados y cambiantes paisajes de la tierra. Levantó su rostro hacia él, le abrazó, le besó en los ojos, parecía querer beberse los ojos de Jan, querer comerse en esos ojos frutos desconocidos, madurados de pronto. Pero Jan la besaba en la boca. Después volvían a caminar despacio por la orilla del muelle. La obscuridad aumentaba, y en la obscuridad Jan se hacía más atrevido: se atrevió a abrazarla por el talle, se atrevió a apretar el tierno cuerpecito de Teresa contra su corpachón de gigante... ¡Qué flaca era! ¡Y su pecho adolescente, de relieve en la delgadez del torso! Jan la halló tan tierna, tan delicada, que no pudo contenerse. La asedió, exigió.

— Ya que nos queremos...

— Esperemos a estar casados...

— ¿Por qué? Ya eres mi mujer. ¿Quién va a saberlo?

— Dios.

Pero Jan se dió maña para convencerla.

¿Y si Dios mismo consentía?

El no podía casarse en seguida; tenía que pasar seis meses afuera, en el mar; volvería con más dinero; vivirían mejor. ¿Por qué no casarse ante Dios? Se pertenecerían más el uno al otro, estarían indisolublemente ligados. Y él estaría asegurado contra naufragios y desventuras. Dios no iba a permitir que ella se quedara viuda. Esta clase de lógica hizo vacilar a Teresa. Jan presentaba las cosas tan claras... Un atardecer fueron de verdad a la catedral, a la bendición vespertina, por el mes de María.

El órgano rugía como el mar. Teresa se creyó sobre las olas azules. Jan se había vestido con sus ropas domingueras. Fué un verdadero casamiento sin más testigos que Dios. Rezaron juntos. En el momento justo Jan tomó la mano de Teresa y le puso, en la penumbra del ábside, un anillo de perlas en el dedo.

Después, como si fuese una noche de bodas, la llevó a un hotel, a la comida de bodas y a pasar la luna de miel. Teresa tuvo la impresión de que realmente estaban casados. ¿No se habían jurado fidelidad en el templo de Dios? Dentro de seis meses, lo único que harían sería ratificar el juramento hecho hoy ante el Señor. Ya lo habían concertado: durante la separación, iban a hacer

lo posible para quererse más aun. Y se entregaron el uno al otro, para que ni él ni ella en la separación se sintiesen solos. Los ojos de Jan resplandecían.

II

JAN partió y regresó. Pasaron los años. No volvió a ver a Teresa. Una sola vez se topó con ella, pero fingió no reconocerla y pasó de largo a toda prisa. Y Teresa vivía como una viuda que apenas hubiera conocido a su esposo, así como de huérfana apenas había conocido a sus padres. ¿No hay cierta consecuencia lógica de algunos destinos?

Creció, se desarrolló, se hizo hermosa; pero siguió sirviendo a la vejez; siguió atendiendo a su abuela, en la casita de tejado puntiagudo a la sombra de la catedral, bajo esa sombra que se le había metido hasta en el alma.

Esperaba contra toda razón. Tenía esperanza, porque creía en el corazón de Jan. Jan era bueno. Cuando se hubiese hartado de andar de juerga, entre mujerzuelas y en las timbas, volvería en sí y volvería a ella, que era su mujer ante Dios, como él era su marido. No dejó de quererle: siguió amando sus ojos, esos ojos en los cuales incesantemente viajaba por tierras y mares distantes, y esos ojos, con la ausencia, con el alejamiento, se hacían cada día más grandes en la imaginación de Teresa. Teresa pasaba del horizonte de esos ojos y se metía en regiones de ella sólo adivinadas y exploradas en el ensueño.

Pero un día se acabó toda esperanza. No hubo más aguardar para Teresa. Gúdula, la vecina amiga que había apañado sus amores y protegido sus citas en otros tiempos, vino un día de casa de los padres de Jan, que eran sus parientes, y le dijo a Teresa:

—Jan ha muerto ahogado.

—¡Oh, Dios mío!

—Le pescaron en el muelle. Ha de haber estado borracho, y así se ha de haber caído al agua.

Teresa se precipitó a la calle. Quería volver a verle, quería volverle en sí. Ella era su mujer. ¡Oh, el infeliz! ¡Oh, el amado amigo!

Gúdula salió tras ella, para convencerla de que no debía hacer eso. Pero Teresa no le escuchó, siguió corriendo y se entró de rondón en la casa. El muerto yacía en un pequeño cuarto, sobre un lecho bajo. A cada lado ardía una vela, cuya luz sonrosada al caer sobre el semblante, le daba por momentos una falsa apariencia de vida.

No estaba muy cambiado. Teresa lo primero que hizo fué mirarle a los ojos. Estaban abiertos, muy abiertos, y como clavados en lo lejano, más allá de la vida. ¡Por qué no le habían cerrado los ojos! Le dijeron que no había sido posible cerrarlos. Le habían bajado los párpados, y cada vez los párpados se habían levantado. Hacía demasiado tiempo que estaba muerto; ya todos los músculos estaban rígidos y por eso no se podían cerrar los ojos. Había pasado un día entero en el agua.

Teresa se acercó a besar la faz del muerto, a hablarle y perdonarle. Al inclinarse se arrimó bien a los ojos, a los ojos abiertos. De pronto lanzó un grito espantoso.

—¡Ahí estoy adentro! ¡Estoy en ellos! ¡Me veo en sus ojos! ¡Estoy en los ojos de él!

Gúdula y los padres de Jan, y todos los que allí se hallaban, acudieron, la rodearon. Creían que se había vuelto loca. Creían que sería una de las muchas buenas amigas del pobre Jan, para quien era demasiado castigo en verdad haber muerto de ese modo.

—Es por mí por lo que no puede cerrar los ojos. ¡He amado tanto sus ojos! Todavía estoy en sus ojos.

Gúdula se inclinó sobre el lecho y miró dentro de los globos de los ojos muertos, abiertos, dilatados.

—Estás loca. No se ve nada dentro de los ojos. Si te ves en ellos, es porque te reflejas en ellos, como en los ojos de los vivos.

—No, nada de eso — protestó Teresa. — Lo que hay es que de tanto amarlos me he metido en sus ojos, y he quedado allí para siempre, porque él al morir ha pensado en mí. Ya sabía yo que él no me había olvidado del todo. Lo que hubo fué que mi imagen se le borró a él, cubierta por las imágenes de las islas doradas y de los pájaros raros y de las mujeres de piel de color. Pero en el último instante se borraron las imágenes de las mujeres de color y de las islas doradas y de los pájaros raros, y volvió a surgir mi imagen. Ya no estaba yo en su corazón, pero había quedado en sus ojos. Y he vuelto a la superficie...

Y volvió a inclinarse sobre el lecho y a arrimarse muy cerca de los ojos abiertos del muerto.

—¡Sí, sí, estoy adentro, soy yo quien ha quedado en sus ojos!

Y repitió el movimiento, y mantuvo su semblante muy arrimado encima del semblante del muerto, y demostraba una áspera alegría de verse allí y de contemplarse fijamente en los ojos del amado, como si ella misma estuviese muerta, ahogada en la profundidad de esos ojos llenos de infinito, en los cuales se habían retratado las aguas infinitas del mundo y del más allá...



TRADUCCIÓN DE DINA D'ANGELO

DIBUJO DE R. DE LAMO

Una famosa actriz revela sus secretos

Por qué las actrices nunca envejecen.

De todo lo concerniente a la profesión teatral, nada hay más enigmático para el público que la perfecta juventud de sus mujeres. Con cuánta frecuencia oímos decir: "¡Cómo, si la vi hace cuarenta años en el papel de Julieta, y no representa ahora un año más de edad!" Naturalmente, hay que tener en cuenta la manera de caracterizarse; pero cuando se nos ve de cerca, fuera del escenario, necesita la gente otra explicación. ¡Qué extraño es que la generalidad de las mujeres no hayan aprendido el secreto de conservar la cara joven! ¡Y qué sencillo es comprar cera pura mercolizada (pure mercolized wax) en la farmacia, aplicársela al cutis como cold cream, quitándola con agua caliente por la mañana! La cera absorbe la cutícula vieja en forma gradual e imperceptible, dejando el cutis nuevo y fresco, libre de fealdades. Esta es la razón por la cual las actrices no tienen la cara desfigurada con manchas, barrillos, etc. ¿Por qué nuestras hermanas del otro lado de las candilejas no aprenden y aprovechan esta lección?

Mejillas rosadas.

Para que sus mejillas aparezcan naturalmente sonrosadas, no use nunca rouge, carmín, ni otras pinturas, sino exclusivamente rubinol en polvo, que puede obtener en cualquier farmacia o perfumería. El rubinol no tiene efecto nocivo alguno sobre el cutis; da a las mejillas un tinte rosado tal que nadie puede apercibirse que no es natural.

Un secreto contra los barrillos.

Los puntos negros, cutis grasientos y extensión de los poros del rostro, son molestias que, generalmente, nos asaltan juntas, pero podemos combatirlas al instante por medio de un nuevo y único procedimiento. Se echa en un vaso de agua una tableta de stymol (de venta en las boticas), que produce vivamente una rizada espuma. Cuando la efervescencia ha pasado se baña el rostro con el agua "estimolizada", y después se seca con una toalla. Los intrusos puntos negros salen espontáneamente y desaparecen en la toalla, y los grandes poros grasientos se contraen como por encanto y se borran de la cara. No se produce ninguna opresión, fuerza o acción violenta. El cutis no sufre daño alguno, y queda alisado, blando y fresco. Unos cuantos de estos tratamientos, con intervalos de tres o cuatro días, dan permanencia a esta belleza y se obtiene rápidamente la limpieza del rostro.

Un polvo que hermosea y suaviza.

Desde hace mucho tiempo las mujeres han estado reclamando un polvo que respondiera en un todo a las justas exigencias femeninas de nuestros días y que, ante todo, no representara un obstáculo para el libre funcionamiento de los poros cutáneos. Este ideal ha sido logrado merced al polvo de belleza de Dearborn, que además, se singulariza por el hecho de contribuir de una manera eficaz a la constante renovación del cutis, renovación que se obtiene por medio de la cera mercolizada.

Para evitar el vello.

Es cosa muy fácil hacer desaparecer temporalmente el vello; pero evitar definitivamente esa innecesaria abundancia de pelo es ya otro problema diferente. No son muchas las damas que conocen los satisfactorios efectos que para ese resultado produce una substancia tan sencilla como el porlac pulverizado aplicado directamente al pelo. Este tratamiento se recomienda no sólo para hacer desaparecer al instante el vello o las superfluidades del cabello, sino para matar sus raíces por completo. Casi todos los boticarios pueden venderle a usted una onza de porlac, cantidad suficiente para el experimento.

Cabelleras onduladas.

Pocas personas saben que el stallax puede ser usado como shampoo y que es mucho mejor para este propósito que cualquier otra substancia. Tiene una natural afinidad con el cabello, dejándolo lustroso, aterciopelado y pronunciadamente ondulado. Una cucharadita de las de café llena de stallax granulado, disuelta en una taza de agua caliente, es más que suficiente para el objeto. El stallax legítimo se vende en las farmacias, sólo en envases sellados, conteniendo una cantidad suficiente para hacer de veinticinco a treinta shampoos. La brillantez que confiere al cabello es completamente inimitable e indescriptible.

Una anécdota de M. Briand

"La Revue Hebdomadaire" narra una anécdota de Briand, el orador forense que es hoy el presidente del Consejo Francés. Se hallaba entonces al principio de su carrera política y de abogado: en la primera se iniciaba con ardor figurando entre los socialistas; en la segunda, modestamente como jurisconsulto de provincia. Un día, un "compañero" fué llevado ante los tribunales por un abogado, de quien el acusado había dicho "que se metía diariamente en una faldas de mujer (la toga), para entregarse a ejercicios de cuaresma". El "compañero" pidió a Briand que lo defendiese. Aceptó éste y el día de la audiencia llegó a París; se informó del asunto en pocas palabras y fué a ver al portero del Palacio de Justicia, que era el alquilador de togas a los abogados de provincia. Queriendo mostrarse atento, el conserje suministró a Briand la mejor vestidura, pero el recién llegado dijo que un abogado socialista no podía usar prendas tan elegantes. Pidió, por el contrario, la más deteriorada, y el conserje, riendo, se la dió. El cliente se la puso sin más discusión. Los botones apenas se sostenían. Briand pidió permiso para arrancar algunos, así como para ensanchar un desgarrón que ya era grande de por sí. De este modo, haraposo como un mendigo, entró en la audiencia. Allí tomó la palabra para hacer la defensa del acusado, y dijo que no comprendía la susceptibilidad del demandante, su colega; pues si a él le dijeran que llevaba unas malas faldas encima, diríales que, en efecto, no podían ser peores: viejas y desgarradas. Y allí se puso a hacer la más graciosa descripción burlesca de su toga: enseñando la falta de botones; mostrando los agujeros incontables, por los cuales asomó los dedos; refiriéndose compasivamente a las alteraciones del color de la tela. ¿Una defensa?... No, aquello fué un número de café concierto. Pero el público y los jueces rieron tanto, que el abogado acusador, ante aquella explosión de hilaridad, no tuvo el valor de replicar con su elocuencia severa. Y el reo fué absuelto.



ECONOMICA Y EXIGENTE

La madre de los tres nenes. — Deme usted tres vasos de agua, cuatro platos y una taza de te. ¿Pronto, eh?
La camarera. — Sí, señora... ¿Y no querría usted la orquesta de al lado para amenizar la fiesta?

SEÑORA: FÍJESE

Vd. necesita que el postre que da a su familia sea agradable y nutritivo y además que le ofrezca garantías de higiene. Esas condiciones las encuentra Vd. reunidas en el

DULCE DE MEMBRILLO ESPECIAL NOEL EN LATAS DE 1 KILO

que está hecho con todo esmero, al estilo familiar y que se vende perfectamente envasado en una lata de cierre hermético, sin los inconvenientes del dulce que se despacha en pedazos.

Pídaselo Vd. a su proveedor y fíjese que la lata lleve impresa esta palabra:



La marca que tiene una fama de 79 años

Henry Ford en el aire

Henry Ford acaba de comprar la "Stoutt Metal Airplane Co" y con este motivo ha sido entrevistado en cuanto a sus planes con respecto a la fabricación de aeroplanos.

"Siento para con la aviación el mismo entusiasmo que sentía hacia el automovilismo hace treinta años, dijo Ford. Espero que hemos de producir aeroplanos en los cuales será tan seguro viajar como en los automóviles y tan económicos o más."

El hecho de que Henry Ford esté entrando de lleno en la fabricación de aeroplanos se considera que ha de marcar el más importante progreso de la aviación. Actualmente los aeroplanos de Henry Ford hacen viajes diarios entre sus fábricas situadas en diversas ciudades, para el transporte de materiales. Espera tener él luego una red aérea que cubra todo el país. Pero esto significa relativamente poco, pues hay ya hasta casas en venta por correspondencia que están organizando un servicio de entrega aérea, el cual cubre un amplio territorio.

A lo que se le da mucha importancia es a la fabricación en gran escala de un tipo de aeroplano pequeño y de precio módico, que se cree pasará a ocupar en gran parte el lugar del automóvil para el recorrido de grandes distancias.

"Sin embargo, dijo Henry Ford, esto corresponde a la generación actual, no a la mía. Mi hijo Edsel es el que tiene a su cargo la fábrica de aeroplanos."

Casi simultáneamente ha comprado Ford doscientos buques de los que el gobierno norteamericano hizo construir para el transporte de sus tropas a Europa durante la gran guerra y se propone organizar una gran flota comercial. De esta manera Henry Ford, con sus automóviles, sus aeroplanos y sus buques, se está haciendo el rey de los transportes terrestres, marítimos y aéreos.

Como si lo anterior fuera poco, dedica actualmente parte de su tiempo a publicar un libro de baile, con el objeto de resucitar y hacer populares las danzas de su juventud.



EXIGENCIAS

El presunto inquilino. — Pero, vea usted: ¡está saliendo yerba ordinaria en las paredes!

El encargado. — ¿Y qué quería el señor? ¿Orquídeas?...



Horacio M. Barinotto

Guillermo Aicard

Martita Bondoni

Carmen S. Castex

María Antonieta Santoro



BERIO

TAN BUENO PARA LA COCINA
COMO PARA ENSALADAS

PREMIOS EN EFECTIVO:
Al comprar una lata de Aceite FRATELLI BERIO reclame el cupón a su proveedor.

ACEITE
COMESTIBLE
BERIO
PURO de OLIVA
EXTRA
UNICOS PRODUCTORES
FRATELLI BERIO
ONEGLIA (ITALIA)
IMPORTADO POR
ESCALADA Y Cía
BUENOS AIRES

Unicos Importadores: **ESCALADA & Cía.**

1170 - BARTOLOME MITRE - 1174

Casa Fundada en 1864

TELEFONOS: Unión Telefónica, 38 Mayo 2911 — Cooperativa Telefónica, Central, 133.

"Sólo sé que nada sé"

La ciencia perpleja ante un simple limón



Por segunda vez, el humilde limón deja perplejos a los sabios. La primera fué cuando se halló que curaba el escorbuto. La ciencia tuvo que aceptar el hecho, pero no pudo explicarlo. Sólo hasta hace poco, con el descubrimiento de las vitaminas, se halló la explicación.

El enigma de ahora es éste: durante las últimas epidemias de influenza y grippe se notó que el limón era un excelente auxiliar curativo; observaciones posteriores demostraron que indudablemente tiene una rara virtud tratándose de esas enfermedades y que su efecto es más marcado aún cuando se trata de cortar los resfriados y catarros. Pero ¿en qué consiste esa virtud? Nadie lo sabe. Quizás con el tiempo se hallará la explicación. Por lo pronto, los médicos se han apresurado a darle la buena nueva al mundo. Naturalmente, como el limón no es tan poderoso que obre por sí solo, unos facultativos, entre ello el eminente Dr. Copeland, ex Jefe del Departamento de Sanidad de los Estados Unidos, lo aconsejan combinado con baños calientes, en tanto que otros lo combinan de distinto modo; pero parece que el tratamiento que está logrando mayor éxito es el llamado "Método Bayer" que consiste en tomar, al acostarse, dos tabletas del famoso producto "Fenaspirina" y una limonada caliente. Nuestros lectores no habrán olvidado que la "Fenaspirina" fué la combinación de aspirina que salvó más vidas durante la influenza. No hay que esforzarse mucho para comprender que ese admirable remedio ayudado por la virtud del limón, tiene que ser incomparable para cortar un resfriado, un catarro, o un ataque de grippe. Quienes han experimentado ya el "Método Bayer" dicen que es admirable por lo eficaz y rápido. Además, no molesta el estómago como los laxantes, ni atonta como la quinina.



EN CLASE

La maestra. — ¿Qué animal es el que quiere más al hombre, señor López?

López (suficientemente). — La mujer, señora maestra.

La picota y el rollo

La picota era un monumento arquitectónico, signo de jurisdicción penal. En sentido estricto, era la porción puntiaguda (de ahí su nombre) que terminaba por la parte superior el "rollo", columna o pilar que se alzaba a la entrada de los pueblos o en lugar más o menos apartado de éstos, e indicaba el sitio donde se realizaban las ejecuciones. Por extensión se dió el nombre de picota a todo el monumento, aunque en ocasiones, y siempre excepcionalmente, parece que en algunos pueblos el rollo y la picota fueron dos pilares distintos, acaso por haberse cambiado el lugar de las ejecuciones.

Considerada la picota como el conjunto de todo el monumento, prestaba servicios diferentes, además de su función general, indicadora de la jurisdicción penal y del lugar donde ésta se mostraba. Tenía argollas salientes o garfios destinados a colgar los cuerpos de los criminales ejecutados o exponer sus cabezas o sus miembros. Así, las cabezas de Padilla, Bravo y Maldonado fueron expuestas en la picota de Villalar. También servía para, ligándolos a ella, exponer a la vergüenza pública a ciertos delincuentes, al objeto de que fueran conocidos por todos. Esto último constituía la "pena de picota", a la que se refieren las Partidas, que la aplican al hurto encubierto. La exposición a la vergüenza pública en la picota tenía solamente lugar por una o más horas, y en ocasiones se sujetaba al delincuente clavándole una mano.



DE VACACIONES

El caballero. — A ver, Guillermito: ¿Cuándo fué la batalla de Ituzaingó?

Guillermito. — ¡Perdóneme, don Rosendo! ¡Yo no he venido aquí para esas cosas!

"CASA PALMA"

GRANDES ESTABLECIMIENTOS SUDAMERICANOS DE CALZADO

BUENOS AIRES:
Corrientes, 838.—Carlos Pellegrini, 78.
Dirigir correspondencia a CORRIENTES, 838

CASA EN ROSARIO: SAN MARTIN 835

SOLICITE NUEVO CATALOGO Nº 26

MODELO 556 S

En cabritilla marrón obscura, aplicaciones cocodrilo marrón. En cabritilla charolada, aplicaciones gamuza negra. En cabritilla negra, aplicaciones becerro mate. Taco 5 ½ únicamente.

$ 14.90

MODELO 560 S

En cabritilla charolada. En cabritilla guinda. En gamuza negra. Taco 5½ únicamente.

$ 14.90



MODELO 551 S

En cabritilla marrón clara, combinado gamuza del mismo color. En cabritilla marrón obscura, combinado gamuza del mismo color. En cabritilla charolada, combinado gamuza negra. En cabritilla negra, combinado gamuza negra. Taco 5 ½.

$ 14.90

MODELO 554 S

En cabritilla marrón clara, aplicaciones gamuza del mismo color. En cabritilla charolada, aplicaciones gamuza negra. En cabritilla negra, aplicaciones gamuza negra. En gamuza negra, aplicaciones becerro mate. Taco de 5 ½ y 3 ½ únicamente.

$ 14.90



MODELO Nº 620 S

En gun metal negro. En gun metal color. Doble suela.

$ 14.90



MODELO 633 S

En anca potro negro. En anca potro color. En gun metal negro. En gun metal color.

$ 14.90



MODELO 635 S

En gun metal negro, caña té con leche. En gun metal color, caña té con leche. En cabritilla charolada, caña té con leche.

$ 14.90



MODELO 625 S

En gun metal negro, caña cuero color. En gun metal negro, caña mate.

$ 14.90



SI SU CALZADO LE DIO MAL RESULTADO, TRAIGANOSLO, ASI COMO LA BOLETA, QUE AUNQUE ESTE USADO LE DEVOLVEREMOS EL IMPORTE.

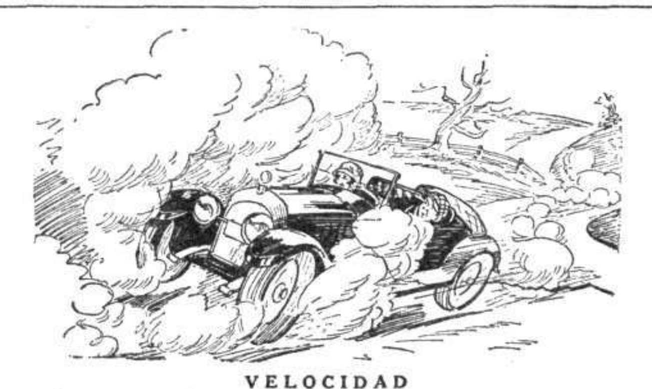
Los "King's Courriers"

En Inglaterra, país apegadísimo a la tradición, se conservan aún los correos o mensajeros del rey, y tienen hoy las mismas atribuciones, los mismos deberes y hasta el uso de la misma insignia que hace muchos siglos.

No bien es nombrado un individuo titular del cargo, se le entrega un número, como al solicitante de una licencia de automóvil, y una insignia. Esta última consiste en una medalla oval, de plata, con las armas reales, la divisa y las iniciales E. R., grabadas a buril. De la medalla pende una figurita del mismo metal representando un lebrel, sin duda como símbolo de la ligereza. Aunque el Correo del Rey tiene derecho al uso de uniforme (un uniforme muy vistoso, por cierto, parecido al de los oficiales de la armada británica), sólo lo viste en tiempo de guerra, o cuando el emisario real tiene que atravesar naciones en armas.

En cambio, la insignia no se separa jamás del "King's courrier", por si es necesario exhibirla ante los empleados morosos o insolentes de una compañía ferroviaria o marítima, o bien en cualquier momento oportuno. En el caso de que la medalla no haga efecto, el mensajero regio presenta su pasaporte oficial. Este es un documento firmado por el titular del cargo y el ministro de Estado, en el que se ordena, en nombre del rey, libre paso y asistencia en favor del funcionario referido.

Cuando viaja el Correo del Rey lleva toda la correspondencia guardada en un saco de cuero. Los documentos van, a su vez, encerrados en cubiertas de lienzo, selladas y etiquetadas. La principal misión del mensajero real consiste en entregar, sana y salva, en manos de los embajadores británicos en el extranjero, la documentación a ellos remitida por el Foreign Office, o Ministerio de Relaciones Exteriores. Función accidental del King's courrier, pero que también desempeña con frecuencia, es llevar la correspondencia estrictamente privada del rey y la reina, ya a los individuos de la familia real residentes en el continente, o bien a los soberanos extranjeros, por mediación del embajador británico y de los respectivos ministerios de Estado. Tanto en uno como en otro caso, el portador de la correspondencia tiene el deber de defenderla, aun a costa de la vida, si fuere preciso, y de no descansar ni dormir hasta que quede depositada en manos del destinatario.



VELOCIDAD

—Alguien nos echa su polvareda.
—¡No, hija, no! Es la misma nuestra de cuando dimos la vuelta...



INDISPENSABLES PARA HOMBRES, MUJERES Y NIÑOS

Desde la infancia hasta la extrema vejez, enfermo o sano, puede tomar Píldoras De Witt, en la seguridad de que sólo obtendrá beneficios con el uso de las mismas. Los médicos dicen que en muchos casos

LAS PILDORAS

DE WITT

PARA LOS RIÑONES Y VEJIGA

son esenciales para mantener un estado de buena salud, porque limpian, curan y fortifican los riñones y la vejiga, librando así el organismo del dañino ácido úrico.

En todas las farmacias se venden y recomiendan las Píldoras De Witt.



La ISLA *de la* MANO *del* DIABLO

Isola manus diaboli
(ANTIGUOS PORTULANOS)

Para "Caras y Caretas"

Si noj juéramo como lo finado — dijo riendo el viejo negro Sinforoso. — ¿No sabe, patroncito?

Atracaba al muelle de rieles la lancha que debía llevarlos a esa isla próxima, relumbrante como el cristal de roca en el horizonte azul de Prusia. Nada es más luminoso que un islote de guano, a donde convergen las aves del litoral en triángulos perfectos, cuando regresan por la tarde a su albísimo estercolero del mar. De las deyecciones y los cadáveres amontonados durante siglos, sube al cielo una cima pura, coronada por alas de pelícano. Los famosos pintores del mundo obtendrían en mi país óleos inmortales apretando apenas sobre la tela un chisguete azul y blanco. Pero, a doscientos metros del paisaje, tendrían que llevarse el pañuelo a las narices...

Cuando estuvieron cerca, el ingeniero don Julián y su servidor, éste mostró con algazara los bultos negros flotantes como boyas.

—¡Lo lobo marino!

Navegaban arrastrando una estela angular que les salía del vientre como la tela de la araña. Sin aguja de marear seguían una ruta directa hacia la isla, escupiendo a veces por elegancia dos surtidores de agua marina. Nada menos misterioso que las inofensivas bestias del océano; pero el negro contaba ya, en su lengua tartajosa, historias de almas emigrantes que se van a las islas cuando muere el cuerpo, en cada lomo negro. Todos los han visto en las noches claras, no era abusión, patroncito.

Un muelle frágil, de pilares cariados por el mar, acogió al vaporcillo. Ahí los esperaba el único habitante de la isla guanera, un indio estrábico y sentencioso, que había sido coronel en una revolución criolla y residía como guardián oficialmente para que los vapores de tránsito no se robaran el guano, sino compraran a precio de oro el admirable abono del Perú. Ante don Julián, el ingeniero, que venía en visita de vigilancia, el guardián se cuadró militarmente, presentándose:

—Hermógenes Cornejo, para servir a su merced.

Miraba de reojo, escupía por el colmillo, y con la mano izquierda llevaba cogida el ala de un inmenso pelícano, su animal doméstico. El ingeniero, el negro y el guardián se pusieron en marcha hacia los amplios depósitos de guano, no sin que este último volviera la cabeza de vez en cuando para gritar:

—¡Napoleón, apúrate!

"Napoleón" retraía las incómodas alas, para que no cedieran a la tentación del viento, abría y cerraba el pico dentellado y avanzaba a duras penas, meneándose sobre la arena de la playa, que el relente marino había ondulado hasta el infinito como una cabellera clásica. Entre el guardián y el alcatraz, don Julián iba furioso, presa de una antipatía súbita, irresistible, a aquel mestizo marrullero. Sin tregua ni descanso, le obligó a recorrer con él todos los montículos del guano, maculándose las botas de montar en



el fango reciente. Era evidente que trataba de molestar a su subordinado.

En los conos blancos de tan puro cristal, los marineros habían abierto zanjas amarillentas. De un extremo a otro, la isla entera exhalaba un hedor atroz, un relente de tumba y de estercolero que impregnaba las vestiduras y perseguía hasta la orilla. A veces, cuando avanzaban hacia una de esas murallas nauseabundas, resonaba bruscamente un rasgar de sedas y quinientas aves se elevaban remando juntas, más negras que una nube de tempestad. Eran las aves guaneras, del alcatraz al pelícano. En un siglo tal vez habían fundado aquel infierno amarillo, en donde el ingeniero tenía que pasar toda la noche. Sí, no era posible marcharse ya, pues sólo en el alba próxima regresaría la lancha del puerto. Entonces, viendo el espanto del amo, el negro Sinforoso volvió a proponer con su alegría cachazuda:

—¡Si noj juéramo como lo finado!

Pero don Julián no quería que le gastaran bromas hoy. Impaciente y furioso, envió al negro a que durmiera en la choza de calamina que sirve de alojamiento a los transeúntes. El pasaría la noche en vela, respirando el olor más puro de las orillas.

Solo y sin guía se fué a contemplar la luna montante desde una roca de barlovento. En la arena metálica, iluminada por la espuma y el astro, oscilaban las formas negras de los lobos marinos, cabeceando como barcas abandonadas. De pronto, alguno se zambullía para alejarse a su pesquera nocturna, una estela aceitosa y lívida iba ensanchándose hasta los astros y luego todo volvía a un silencio claro, arrullado por estrellas invertidas que se destrozaban en el agua elástica. Con grandes pausas de viento, el olor nauseabundo irritaba los ojos y la garganta.

Una voz pura, desgarradora, vino tan naturalmente del mar, que don Julián se irguió a buscar con los ojos en torno suyo, seguro de que alguien cantaba en el lomo de un lobo errante. ¿Quién podía ser? Cuando sigilosamente se hubo acercado a las rocas próximas divisó en la más luminosa a una mujer, rodeada de pelícanos. Una mujer de raza blanca, semidesnuda en el camisón de noche, soberbiamente inverosímil. Apenas ella hubo notado la presencia del ingeniero echó a correr por la playa, donde sus plantas desnudas iban borrando visiblemente todo el trabajo del viento. Se le escapaba ya por los inmundos callejones cuando resonó un grito burlón:

—¡No me pellizque a la comadrita!

Don Julián se detuvo horrorizado. El guardián acudía mirándole con sumiso respeto, pero con una carabina wínchester en las manos. Estaba claro que no tenía intenciones perversas, sino había querido darle un buen susto e interrumpir el posible diálogo amoroso. Aquella linda rubia, ¿podía ser acaso la mujer del mestizo horrendo? Don Julián pensó en un minuto, con todas sus lecturas novelescas en la cabeza, que la tenía secuestrada aquí. Sin saber qué decir, furioso preguntó:

—¿Quién es esta señora? ¿Con qué derecho la ha traído usted a la isla?

El guardián se echó a reír groseramente:

—¡Badajo!, ya habrá visto su merced los papeles que tenía en las manos. Está loquita, ¿sabe? Escribe su nombre en los formularios de los contratos y, por la noche, se viene aquí a amarrarlos al pescuezo de los alcatraces que se van a la costa. Es mi comadre. Yo me la robé, no más, en un hospicio de locos y me la truje para acá. Sino, quién quedría venirse a vivir aquí, ¡mamita!

Se chanceaba tal vez, agitando el labio bestial y apoyando la mano gruesa en las caderas divinas de la rubia. Por burla y jactancia, apuntó con la carabina a un lobo lejano, y el agua se tiñó de rojo un momento.

Enfermo de horror, enamorado tal vez, el ingeniero se fué en silencio a la casa de calamina a esperar las primeras luces del alba. Entonces, mientras el guardián se llevaba a su extraña compañera, el negro empezó a explicar con su voz de brujo crédulo:

—Su almita se la jueron llevando lo lobo marino y acá se quedó no má su cuerpo lindo.

VENTURA GARCIA CALDERON

DIBUJOS DE MACAYA

Algunos datos curiosos sobre el bacalao

El bacalao es un pez de voluminoso cuerpo, que puede medir metro y medio de largo. Durante siglos se ignoró el origen y las costumbres de esta especie. Se sabía únicamente que se presentaba a menudo, en ciertos parajes del Atlántico septentrional, en enormes bandadas, siendo entonces factible el capturarlo en número crecido. Hoy sabemos que los bacalaos habitan normalmente en las grandes profundidades de las aguas árticas, entre Groenlandia y Spitzberg, en donde pasan todo el invierno.

Se mantienen a una profundidad de 1.300 a 1.400 metros, en parajes que calientan las corrientes tibias inferiores venidas de las regiones tropicales. Después se remontan a la superficie, y formando legión, se ponen en ruta hacia el Sur, dividiéndose en dos grupos, uno que desciende hacia América, sin pasar de Terranova, mientras que el otro se dirige hacia Europa y se queda en aguas de Islandia. Los bacalaos se pescan generalmente con caña, cuyo anzuelo se ceba con pececillos. Llegados al lugar de la pesca los navíos, los equipos se distribuyen en botes y los pescadores arrojan los anzuelos, los cuales no tardan en atraer a los bacalaos. Los bacalaos son atrozmente voraces y se arrojan con avidez sobre la presa. En defecto de los pececillos vivos, se puede poner cebo con cualquier despojo marino.

Desde hace algún tiempo se ha ensayado el pescar el bacalao con red. Para ello se utilizan redes de gruesas mallas tejidas de cuerdas sólidas, provistas de enormes piedras que permiten hacerlas descender hasta cierta profundidad. La maniobra con estas redes exige el empleo de calderas de vapor provistas de todos los útiles necesarios, pues cuando las redes suben a la superficie con su contenido de bacalaos pesan varias toneladas, que no podría manejar el brazo del hombre.

Capturado el bacalao, se le sacan las entrañas y se lo arroja en toneles, donde se sala. Estas operaciones se realizan de noche, y los pescadores no descansan, no obstante las fatigas del día, hasta que hay seguridad de que la pesca no se echará a perder. En estos toneles se conserva el bacalao hasta que llegan al punto de exportación.

La pesca dura todo el invierno, y terminado éste, los navíos regresan con su carga que después ha de ser estimadísima, pues el bacalao, por su baratura, es uno de los pescados más estimados en todo el mundo y representa para los pescadores su vida y la de los suyos durante el año.



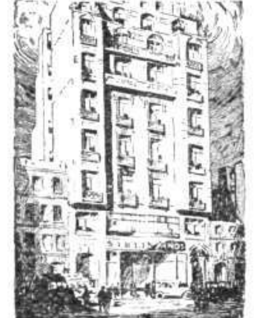
—¿A estas horas vuelves a casa?
—No, mujer. Todavía no. Venía sólo a decirte que vendré más tarde...



AMISTAD

Visitante. — ¡Pobre amigo! ¿Qué quiere que haga por usted?
El reo. — Diez años.

GRANDES ALMACENES DE MUEBLES



Nuestro nuevo e importante edificio recientemente inaugurado.

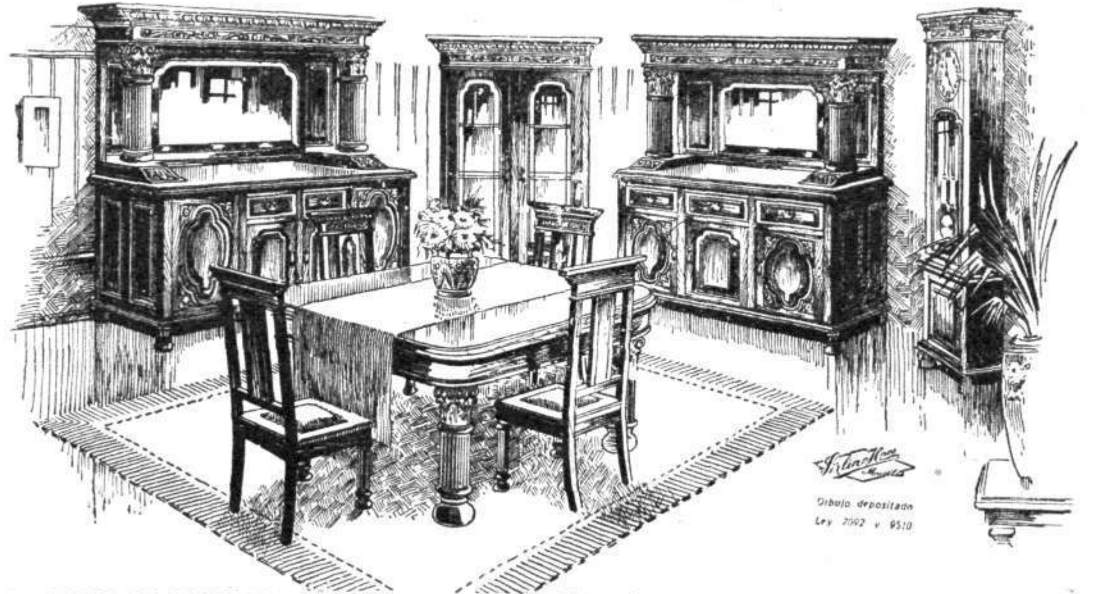
Nuestra constante dedicación en todo lo que atañe a la creación de nuevos estilos de muebles, ha contribuído a cimentar el elevado prestigio de que goza nuestra casa como centro creador y exponente de buen gusto. Visite nuestros salones.

CATALOGOS
Gral. de Muebles, ed. Nº 10.
Camas de Bronce, ed. Nº 4.
Camas de Hierro, ed. Nº 2.
Artículos para bebés, letra A.



Los pedidos de catálogos se atienden cuando provienen del interior, únicamente.

CORRIENTES 1170 BS. AIRES



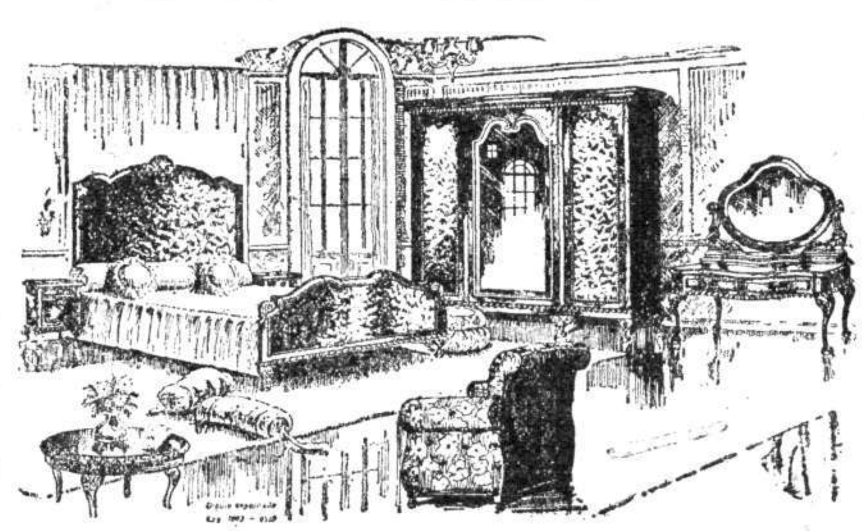
JUEGO DE COMEDOR, gran formato, construído en roble macizo, norteamericano, lustre a muñeca color obscuro, cornisón moldurado, columnas acanaladas y talladas, tableros replanados alto relieve, interior lustrado mate, lunas y cristales biselados, herrajes de bronce empavonados; compuesto de 1 aparador, mts. 1.85; 1 trinchante, mts. 1.40; 1 vitrina, mts. 1.25; 1 mesa para 6 a 8 cubiertos y 6 sillas tapizadas en cuero búfalo. El juego completo.

$ 1.450

DORMITORIO

"Chippendale, creación de la casa, desarmable, construído en roble norteamericano, macizo, revestido con raíces de olmo, lustre a muñeca interior y exterior, herrajes importados; compuesto de un ropero de mts. 2.10 de frente, interior división gavetas, 1 "toilette" de mts. 1.25, tapa madera revestida con cristal, luna movible, contornos tallados, 2 mesas de luz, 1 abierta y 1 cerrada; cama matrimonial con largueros armados a bulones y elástico patentado especial. . . . .

$ 1.380





El triunfo de la ciencia

La humanidad a salvo de la mayoría de las enfermedades microbianas.

Los microbios patógenos operan, como es sabido, sobre el individuo por medio de las toxinas que segregan, y estas toxinas son venenos muy activos.

Si se filtran, en efecto, los caldos de cultivo en el que los preparados mantienen vivos los microbios, se comprueba que el líquido filtrado, rico en toxinas, es un veneno, aunque no tenga ningún microbio.

Por el contrario, cuando un organismo robusto y sano sufre una invasión de microbios, puede defenderse fabricando espontáneamente contravenenos. Si el organismo es débil o el ataque es muy agudo, el individuo sucumbe y, a veces, con asombrosa rapidez.

Por eso, si en ciertas condiciones un organismo resistente puede segregar antitoxinas que operan como contraveneno frente a las toxinas microbianas, era de esperar que los sabios tratasen de aislar estas antitoxinas, para inyectarlas a los enfermos graves, con objeto de ayudarles a combatir la enfermedad.

Ya se sabe, por trabajos de Pasteur y sus discípulos, que se puede acostumbrar poco a poco un organismo a microbios peligrosos y llegar a hacerle soportar dosis que, dadas al principio del tratamiento, serían mortales. Este es el caso de la "mitridatización", así llamada en memoria de Mitridates, rey del Ponto, que, temiendo ser envenenado por herederos impacientes, se acostumbró a tomar diversos venenos, en pequeñas dosis primero, y en cantidades crecientes, después, lo que le dió una inmunidad de la que sacó gran provecho. Esta costumbre a los venenos se adquiere igualmente cuando se trata de venenos microbianos.

El doctor Roux descubrió la toxina diftérica y Behring y Kitasato se sirvieron de ella para hacer refractarios a los caballos contra esta toxina, y consiguieron demostrar las cualidades antitóxicas del suero de sangre de caballo al que se hayan inyectado dosis prudentes de toxina diftérica. Roux perfeccionó este invento y lo hizo práctico, y el Instituto Pasteur y los institutos similares se ocupan, desde hace treinta años, en perfeccionar la fabricación de sueros, trabajo delicado y minucioso, que a veces resulta mortal para los caballos que se utilizan.

El doctor Ramón pensó inyectar la toxina diftérica, en lugar de pura, atenuada por el calor a 38 grados y por el formol, y pronto comprobó que esta toxina atenuada inyectada no tenía peligros para los caballos, y éstos fabricaban, sin embargo, las antitoxinas necesarias.

Esta toxina así preparada la llamó el doctor Ramón "anatoxina".

Una vez inventado este producto inofensivo, debía tratarse de utilizarlo en el hombre, y a ello se dedicó el profesor Zoeller, quien, primero para la difteria y luego para el tétanos, aplicó al hombre prudentemente las anatoxinas.

Los resultados han sido magníficos. En la actualidad se pueden inyectar antitoxinas que provocan en el individuo vacunado la fabricación espontánea de contravenenos, y su sangre se hace refractaria a la enfermedad para la que se le ha preparado, y esta propiedad es duradera.

Partiendo del principio descubierto por el doctor Ramón, se pueden preparar anatoxinas contra la mayor parte de las enfermedades agudas y contra los venenos de las serpientes y los de origen vegetal.

Y no es eso todo. Se ha comprobado que cuando se añaden anatoxinas en un tubo de pruebas que contiene toxinas microbianas se produce una especie de precipitado que turba la mezcla, lo que permite dosificar el valor de los sueros.

Hasta ahora se inyectaban las toxinas microbianas a los caballos y se recogía el suero un poco a ciegas, sin saber la cantidad exacta de antitoxinas que contenía este preparado. Ahora, gracias a las anatoxinas, se puede medir exactamente la potencia de un remedio, y su eficacia no puede ser discutida.

Cuando se tema el contagio en una epidemia bastará con la inyección de esta vacuna para que las personas así protegidas no abriguen ese temor.

En nuestro país el doctor Julio Méndez, desde muchos años atrás, prepara lo que él llama Haptinogenina diftérico, que hoy tiene una confirmación mundial.

Esta vacuna puede aplicarse, particularmente, a los individuos expuestos al tétanos; no es peligrosa ni dolorosa ni produce ninguna reacción, y sus efectos duran varios meses.


$ 46 50
¡ALGO UNICO!
AMERICA



DESESPERACION DOMINICAL

—¡Domingo y sin tabaco! ¿A qué tilingo
se le ocurrió en domingo
semejante atropello?
—Quizás al presidente.
—¡Así va ello!
La medida resulta improcedente.
¿Los domingos, no fuma el presidente?
—Perderás el resuello
gritando inútilmente.
Quien manda, manda.
—Estoy desesperado,
furibundo, rabioso.
—Siempre fuiste bilioso.
—No es eso; es que el domingo no he fumado.
Soy un hombre sencillo,
a quien hace feliz un cigarrillo.
Y el domingo endiablado
me lo pasé jugando a la baraja,
lleno de indignación y hecho una fiera,
pues no pude encontrar quien me vendiera
ni siquiera un cigarro de la paja.
Quien lo impidió, presumo
que es un odioso dictador del humo.
—Yo me fumé un habano de los buenos
que tenía dos siglos, cuando menos.
Y, en realidad, me resultó exquisito.
—Yo, de un humor maldito,
estuve en la tertulia
de la vieja y chismosa doña Julia.
Allí encontré a Panchito,
célebre por su abulia.
Y a Juan, el erudito.
Y a Ramón, que habla mucho.
Y a Pedro, el larguirucho.
Y a otra punta de mozos elegantes,
aunque un poco cargantes.
Hablaban de Saturno y de Mavorte,
de Roma y de la Meca,
y de pintura checa;
y le hacían la corte
a doña Julia, fea como un mono,
que, llena de rubor, ¡se daba un tono!
Rabiando por fumar, la llamé linda,
sus labios comparé con una guinda,
elogié, entusiasmado, su boliche
¡y fuí más elocuente que un derviche!
Es doña Julia dueña
de una cigarrería muy pequeña.
—Eso lo explica todo.
—Me escuchaba,
conmovida y risueña;
yo con ardor hablaba,
aún sintiendo más frío que en el Polo.
—¿Y qué sacaste?
—Un cigarrillo solo.
Me pone en un apuro
ese flirt imposible.
Si no cambian las cosas, de seguro
me casaré con ella. ¡Esto es horrible!
Yo prefiero casarme con un puma.
—¡Todo porque en domingo no se fuma!
—Antonio, que reside
en Flores, ¡pobrecillo!
cada domingo "pide
al mundo americano un cigarrillo
por Dios". Y llega Antonio
a fumar cigarrillos de estainonio.
—¿Sin duda, por higiene?
—Así se cura el asma que no tiene.
—¡Habrá, después de tantos sinsabores,
una revolución de fumadores!
—La ordenanza es tremenda.
—No venden ni rapé. ¡Qué cosa horrenda!
—Negabais la modestia de Benito.
Pues, bien: se fuma en pito
las hojas del Digesto
Municipal.
—Benito es muy modesto.

L U I S G A R C I A

D I B U J O D E M A C A Y A



43

¿Qué edad tiene el niño "Cozy Glow"?

CONCURSO DE PREMIOS

Todo comprador de una estufa eléctrica "Cozy Glow" al precio de lista, que acierte cuántos años tiene el niño que presentamos en esta ilustración, tendrá opción a los valiosos premios que detallamos a continuación:

1er. Premio:	Un receptor Radiola III A, completo, con lámparas, baterías y alto parlante, valor.	$ 290.—
2o. Premio:	Un aspirador de polvo, marca "Apex", valor	$ 180.—
3er. Premio:	Diez premios de una cocinilla eléctrica cada uno, valor c|u.	$ 18.—
4o. Premio:	Diez premios de una plancha Westinghouse cada uno, valor c|u.	$ 12.50
	o mercaderías por igual valor.	

Para datos más completos sobre este gran concurso, pida folleto ilustrado y explicativo en todas las casas del ramo, o a nuestros agentes y sucursales.

Proteja a los suyos contra el frío con un "Cozy Clow"



Cía. Westinghouse Electric Internacional, S. A.

Avenida de Mayo, 1035
BUENOS AIRES

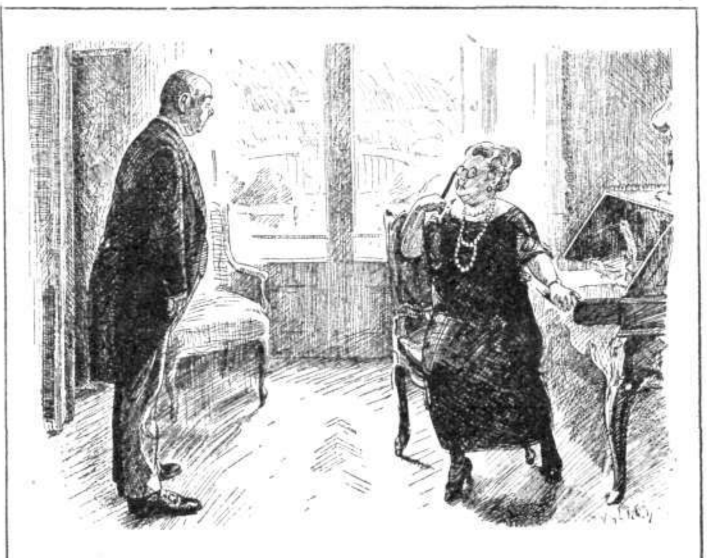
CORDOBA, 961
Rosario

COLON, 59
Córdoba

Westinghouse

El algodón utilizado en la construcción del automóvil

El algodón, que abunda considerablemente en los Estados Unidos, está siendo utilizado en la construcción de automóviles. Fuertemente comprimido, escribe el periódico "Ueber Land und Meer", constituye una óptima materia prima. En los Estados Unidos se cree que las partes metálicas de los vehiculos serán sustituidas en el porvenir por el "cotonid", como lo llama el inventor del proceso. En las oficinas Ford se procede ya a construir con el nuevo material, el cual, experimentalmente, ha demostrado que no puede ser comparado con ningún otro, por su dureza y su resistencia. El "cotonid" se adapta además para sustituir los ladrillos de las construcciones. Si se le usase en la fabricación de los vagones ferrocarrileros, se podria hacer una considerable economía en el peso. El algodón comprimido es usado también como material para los trabajos de cimentación en terreno arenoso, como lo prueba el faro de Leasowe, colocado entre las desembocaduras de los ríos Merse y Des, en la costa de Liverpool. La idea de esta singular utilización se debió a la casualidad. La construcción de la base para el faro presentaba las mayores dificultades, a causa del terreno arenoso. Pero sucedió que cerca del lugar naufragó una embarcación cargada de algodón. Este, llevado a la ribera por la marea, se amalgamó con la arena. Esta casual mezcla fué empleada en los trabajos de cimentación, y se vió que era de solidez extraordinaria. Tanto fué así, que se resolvió usarla deliberadamente para la cimentación. La torre de piedra ha resistido a las más duras tempestades.



PREVISIONES

La nueva rica (que acaba de alquilar la casa amueblada). — ¿Y habrá suficiente vajilla de plata?
— ¡Sí, señora! Por lo menos el comienzo de la fiesta...



YA hace siglos los sabios reconocieron las extraordinarias propiedades estomacales y digestivas de las plantas que entran en la composición del Licor de los 8 Hermanos.



Pero quedó a la ciencia moderna el descubrir el procedimiento para combinarlas en un licor extremadamente fino, sin flecmas y sin color, el Licor de los 8 Hermanos.



El Licor de los 8 Hermanos es incomparable porque es absolutamente imposible imitarlo: sus destiladores tienen el dominio exclusivo del secreto de su elaboración.



Ningún otro licor es tan caro de costo ni se vende a un precio más módico, debido a la enorme demanda que tiene que abarata el costo de su producción.



Cuando Vd. pide Licor de los 8 Hermanos consigue algo que no es posible imitar, que en sabor, en pureza, en calidad y en precio, es incomparable.



"Una copita de Licor de los 8 Hermanos después de cada comida y del té y cada vez que se nota alguna pesadez de estómago, es indispensable tomarla."



Licor de los 8 Hermanos

Recetas útiles

Para distinguir los huevos frescos

Cuando los huevos se sumergen en una solución de 56 gramos de sal común en medio litro de agua, si son nuevos, caerán al fondo de la vasija; si tienen tres días de puestos, nadarán en el líquido; si tienen más de tres días, flotarán en la superficie, sobresaliendo más cuanto más viejos sean.

Para blanquear la ropa

Se enjuaga la ropa en una solución de ácido sulfúrico al cinco por ciento y después se pasa lentamente por un líquido para blanquear, que se prepara disolviendo en agua hipoclorito de cal (cloruro de cal ordinario.)

Después se enjuaga la ropa en agua que contenga una pequeña cantidad de carbonato de sosa. Este es el método común usado en las lavanderías.

Para limpiar los tubos de lámpara

Se frotan con un trapo empapado en alcohol o tiza pulverizada muy fina.

Para los fumadores

Para quitar de los dedos las manchas causadas por el humo del tabaco es preciso usar un preparado especial, pues el jabón resulta insuficiente; y la piedra pómez que se emplea es nociva, pues destruye la piel y ésta no se reforma tan fácilmente.

Lo que dará resultados satisfactorios es una solución concentrada de clorhidrato de amoníaco; con este líquido se frotan ligeramente los dedos manchados desapareciendo el color amarillo; después sólo es necesario enjuagarse las manos en agua clara.



UN HOMBRE DE NEGOCIOS

El enamorado. — ¿Puedo casarme con su hija?

El vendedor de automóviles (automáticamente). — Sí; pero no podré entregársela hasta 1927.



¿Le duele la Cabeza?

TOME

CACHET FUCUS

EN LAS FARMACIAS.

Caja de 10 sellos 1.50 — 1 sello 0.20





4 gotas de

INHALANTE FUCUS

en el pañuelo o en inhalaciones son suficientes para preservar o tratar la garganta y las vias respiratorias en las afecciones producidas por cambios bruscos de temperatura.

RESFRIO - TOS - RONQUERA

y enfermedades de garganta, bronquios y pulmones. El aire de una pieza cerrada se purifica hirviendo agua con

INHALANTE FUCUS

$ 1.50 el frasco.



En las farmacias.



UN ROMÁNTICO PRECURSOR DE LA REFORMA UNIVERSITARIA



UN se mantiene en pie, en la calle Belgrano, próximo a la iglesia de Monserrat, la vieja casona bajo cuyo techo viviera en 1871 el joven sanjuanino Roberto A. Sánchez. Algunos de los que fueron sus compañeros de estudios en el antiguo Colegio Nacional y en la Facultad de Derecho, ancianos venerables, hoy guardan de él indeleble recuerdo.

Era un muchacho inteligente, de frente despejada, expansivo y generoso. Había venido de San Juan llena el alma de esperanzas y de ensueños. Allá quedó la madre estoica y la novia de la infancia, dispuestas a aguardar con resignación el regreso triunfal del que iba a luchar por ellas y abrirse camino en la gran ciudad.

— Sé fuerte, hijo mío — le había dicho la noble matrona al darle el abrazo de despedida, al pie de la diligencia polvorienta. — Si alguna vez te sientes desfallecer, piensa en tu madre que aquí te espera para estrecharte contra su corazón.

— Pensaré siempre en usted, madre; quiero ser digno de usted — respondió Roberto, enjugándose una lágrima.

El recuerdo de esta tierna escena y el eco de la dulce voz de su prometida, le atenacearon el corazón durante el penoso viaje, y a punto estuvo de malograr sus anhelos de triunfo volviendo al lado de los seres queridos.

LA lucha era dura en Buenos Aires. Había que abrirse paso a brazo partido para llegar a la conquista del ideal soñado. Roberto Sánchez, estimulado por una gran fe en sus propias fuerzas, terminó brillantemente el bachillerato, e ingresó en la Facultad de Derecho. Los escasos recursos que le enviara su familia no le alcanzaban para costearse los estudios superiores y acudió un día al doctor Antonio Malaver, ministro de Gobierno de la Provincia.

— Señor — le dijo, — desearía hallar un trabajo cualquiera que me permita seguir estudiando en Buenos Aires.

El noble profesor, a quien la política lo había arrastrado ocasionalmente, y que muy pronto habría de abandonarla para proseguir su apostolado, lo observó atentamente, y tras un rato de silencio le dijo con acento paternal:

— Está bien, mi joven amigo; quédese aquí. Lo haremos auxiliar de secretaría.

Esa misma noche Roberto Sánchez escribía a su madre una carta saturada de profundo optimismo. "No os preocupéis más de mi pensión — le decía. — He obtenido un destino que me permitirá sufragar todos mis gastos. Ahora podréis daros vosotros alguna comodidad más..."

Asegurada su situación económica e iniciados sus estudios de jurisprudencia, la preparación de Sánchez se fué robusteciendo rápidamente. Empe-

zó a escribir en algunos diarios — "La Nación" entre ellos, — reflejando en bellos artículos sus inquietudes literarias y filosóficas. La sociedad Estímulo Literario, que congregaba a la juventud intelectual de la época, le abrió sus puertas y formóse en torno suyo un círculo afectuoso de camaradas, propicio a las más nobles expansiones juveniles.

Avanzando serenamente en su carrera, Roberto llegó a los exámenes de diciembre de 1871. Simultáneamente con el repaso de las materias que le correspondían había hecho sus preparativos para pasar las vacaciones en San Juan apenas rindiera sus pruebas. Hallábase en viaje ya la carta en que anunciara a los suyos ese propósito con palabras impregnadas de ternura: "Madre: pronto os estrecharé entre mis brazos. Ansío respirar los aires puros de nuestro solar. Prepárate para tenerme allí muchos días. Cuida las flores, haz que canten los pájaros..."

El llamamiento a exámenes lo volvió a la realidad. Eran para el día 12, en las primeras horas de la mañana, y en la lista de convocatoria correspondiente al segundo año de jurisprudencia estaba su nombre entre los de sus compañeros Juan E. Serú, José V. Zapata, Anacleto Gil, José María Ramos Mejía, Miguel Sorondo, Carlos Doncel, Vicente Urdapilleta, Juan J. Urdinarrain, Alberto C. Diana, Francisco Ramos Mejía y otros que más tarde alcanzaron vasto renombre en la vida pública argentina.

La prueba era severa y el rigorismo de la mesa examinadora empezaba a sembrar el malestar entre los estudiantes. Sánchez se presentó sereno ante el tribunal. Lo integraban el doctor Miguel Estévez Saguí, jurisconsulto famoso a quien rodeaba una aureola de notoriedad parlamentaria como opositor al Acuerdo de San Nicolás en las célebres sesiones de junio del 52, y era a la sazón presidente de la Municipalidad; el doctor Aurelio Prado y Rojas, anticuario y publicista y profesor temible, y Exequiel Pereyra, abogado de gran fama, exigente en grado sumo en el aula.

Terminada la prueba, una extraña inquietud hizo presa en el espíritu de Roberto Sánchez. La interrogación áspera, la palabra dura de los examinadores, le sugirieron sombríos presagios. A las dos de la tarde, en unión de otros compañeros, se aproximó a la secretaría a conocer el resultado:

— Roberto A. Sánchez: ¡reprobado!

Un rayo que hubiera caído a sus pies no le habría producido efecto tan terrible. ¡Reprobado! ¿Sería posible llegar a este trágico final después de tan grandes esfuerzos y esperanzas? Y él que tenía la conciencia de haber exigido a su entendimiento el máximo empeño... ¡Reprobado! ¡Qué dirían su madre y su prometida, cuando llegara cabizbajo a San Juan, buscando el calor de los afectos en esa hora de infortunio! Y la fatídica clasificación ¡reprobado! seguía martillando en sus oídos como un castigo de Dios. ¡Oh, no, nunca!... Eso era superior a sus fuerzas.

Con paso vacilante, Sánchez abandonó lentamente los viejos claustros de la calle Perú, tomado del brazo de su compañero y amigo Marcos Delgadillo. Al llegar a la acera se separaron.

— Marcos, adiós. Ya no me verás más — díjole Sánchez con profunda tristeza.

— No hagas caso, Roberto. Ya te rehabilitarás ampliamente. La injusticia no puede ser eterna.

Sánchez empezó a andar sin rumbo por las tranquilas calles del sur. Hacía un calor sofocante, pero él no lo sentía, abrumado por la obsesión de su desventura.

Al caer la tarde penetró en su casa de la calle Belgrano y se encerró en su fría habitación de pensionista. Tenía siempre ante sí la imagen de la madre lejana, y en sus oídos resonaba la palabra fatal: ¡reprobado! La idea del suicidio se apoderó totalmente de su cerebro; su pundonor no admitía otra solución decorosa. Deprimido, torturado por la desdicha, la vida no valía la pena ya de ser vivida. ¿Qué porvenir podría prometerse con esa tacha infamante en los albores de su juventud? ¿Cómo vivir bajo la angustia permanente de esa profunda herida en su optimismo? Debatiéndose en estas reflexiones, Roberto Sánchez tomo la pluma y empezó a escribir febrilmente. El recuerdo de la madre debió acudir otra vez a su mente, mas no para fortalecerlo en la desgracia, sino más bien para inspirarle la eterna despedida.

"Madre mía — decíale en la carta que escribía con mano trémula, — antes de morir, rómpole la cuerda al reloj que al separarme de ti me regalaste, para que en todo tiempo marque la hora infausta de mi infortunio. Mi amor hacia ti es tanto, que muero a fin de evitar que tengas un hijo infamado."

En la misma noche del 12 de diciembre de 1871, en un café de la Recova, donde se reunían algunos estudiantes, empezó a circular la insólita noticia.

— ¡Roberto Sánchez se ha suicidado! — había dicho Domingo Barros Matheu, entrando bruscamente de la calle, con el rostro descompuesto.

Un gesto unánime de estupor y un silencio profundo sucedieron a estas palabras. Reaccionó Martín Coronado, que se hallaba entre los circunstantes y que esa misma tarde había dado examen de segundo año de filosofía.

— ¿Estás seguro de lo que dices, Barros? Mira que esta mañana, antes del examen, conversé con Roberto y no noté en él nada extraordinario...

— Desgraciadamente, es verdad. Vengo de ver su cadáver.

Como movidos por un resorte, todos se pusieron de pie encaminándose a la casa mortuoria. Allí ya estaban otros compañeros. La noticia había trascendido con la velocidad del rayo. La anciana dueña de casa respondía con palabras entrecortadas a las preguntas ansiosas de los visitantes:

— Hacía largo rato que se había encerrado en su pieza, cuando de pronto sentimos una detonación. Fuimos corriendo y lo encontramos muerto, con la cabeza destrozada por el pistoletazo.

Las cartas que escribiera en los últimos momentos estaban aún sobre la mesa. Algunos de los compañeros las leyeron y al descifrar el enigma de esa muerte prematura, un sordo rumor de protesta empezó a germinar en el espíritu de los estudiantes.

Pocas veces desfiló por las calles de la gran aldea un séquito fúnebre más espontáneo y nutrido que el que acompañó a su última morada los restos del desventurado Roberto Sánchez. Toda la calle Belgrano, desde Salta hasta Buen Orden, era una masa compacta de estudiantes, entre los que se veía también gente provecta y personas de alta consideración. El ataúd lo llevaban a pulso los compañeros de Sánchez, recorriendo lentamente la calle Belgrano para doblar por Perú hacia el norte, desfilando ante la Universidad, y luego por Florida hasta Santa Fe, siguiendo después al cementerio.

Los ánimos estaban enardecidos. En el lento desfile el recuerdo de esa vida tronchada por la injusticia había ido socavando los corazones. Al descender el ataúd se irguió la robusta silueta del estudiante Estanislao S. Zeballos para despedir al camarada. Su palabra conmovió hasta las lágrimas, mientras hizo la apología del extinto, y al condenar el absurdo régimen universitario imperante que promovía tales desgarramientos en la juventud, su enérgica peroración retempló los ánimos y dió una orientación inmediata a la inquietud que embargaba a los presentes.

En grupos tumultuosos y desordenados los estudiantes se retiraron del cementerio encaminándose hacia la Universidad. Las calles tranquilas iban poblándose con sus rugidos de protesta. ¡Que renuncien los verdugos! ¡No queremos inquisición! Frente a la Universidad, en la calle Perú y en las adyacencias del viejo Mercado del Centro, a lo largo de la calle Potosí, habían ido reuniéndose los núcleos estudiantiles. Volvió a oírse la palabra cálida de Zeballos anatematizando los métodos arcaicos de la enseñanza y lanzando sus apóstrofes a los culpables de la tragedia que conmovía a la juventud. José María Cantilo y Faustino Jorge levantaron también sendas tribunas entre la muchedumbre. Cuando terminaron los discursos formóse un estruendoso concierto de gritos y protestas, que al fin se condensaron en un reclamo unánime y vibrante: ¡Qué renuncien los profesores Prado y Pereyra!

El vocerío ensordeció los ámbitos tranquilos de ese clásico sector porteño, mas de pronto se hizo un largo silencio. Había aparecido en la puerta de la Universidad la patriarcal silueta del rector, don Juan María Gutiérrez. Su actitud era serena; su mirada, tranquila; su ademán, reposado. Habló a la juventud amotinada diciéndole que no estaba en su mano complacerlos: sólo el Gobierno de la Provincia podía tomar en cuenta el pedido estudiantil. Esto no conformó a los manifestantes; sus gritos recrudecieron, la efervescencia iba en aumento, el conflicto se agravaba por instantes.

Aquella protesta asumía ya caracteres dantescos cuando un funcionario de la Universidad, parándose sobre una silla, reclamó silencio y leyó la renuncia que el doctor Prado y Rojas acababa de escribir apremiado por los sucesos. Faltaba empero la palabra "indeclinable" en ese documento, y ello motivó nuevos gritos y protestas. Por fin los ánimos se calmaron cuando una comisión de estudiantes se apersonó al Ministro de Gobierno y obtuvo de él, en nombre del Gobernador, la promesa de intervenir en el asunto.

Todo esto ocurría en Buenos Aires el 13 de diciembre de 1871, día que los estudiantes de entonces consagraron como fecha clásica de sus reivindicaciones. La juventud estudiosa publicó un manifiesto exigiendo la reforma universitaria en materia de exámenes y el Gobierno provincial, de quien dependía la Universidad, dictó una resolución estableciendo que ninguno de los tres catedráticos que habían reprobado a Sánchez formara parte de las mesas examinadoras.

El rector elevó un relato de los hechos y sus causas al Ministro de Gobierno, y éste, a su vez, en nombre del Gobernador, que lo era don Emilio Castro, al contestarle hizo algunas reflexiones conciliatorias sobre los sucesos que embargaban la atención pública.

Entre los profesores las opiniones estaban divididas. Algunos renunciaron, como el doctor Estévez Saguí, quien se sintió herido por la actitud del Gobierno y dimitió, en términos apasionados y vehementes, a su cátedra de derecho penal y mercantil. Otros, los más jóvenes, simpatizaron con el movimiento estudiantil y lo secundaron.

Pero la brillante juventud de 1871 estaba ya de pie e iba a jugarse entera por la consecución de sus propósitos. A los pocos días fundaba un periódico semanal, titulado "El 13 de Diciembre", y en su primer número ostentaba esta declaración que exhumamos complacidos porque las firmas que la suscriben están demostrando en qué espíritus prende siempre el fuego del entusiasmo y el amor a las libertades.

"El movimiento del 13 de diciembre importa para "los que tuvimos el honor de tomar parte en él, "la manifestación de una doble aspiración: la re- "forma universitaria y la unión de la juventud.

"El nombre que lleva el periódico cuya publi- "cación emprendemos indica claramente nuestro "objeto en la prensa: cooperar en la medida de "nuestras fuerzas a la realización de esos nobles "propósitos.

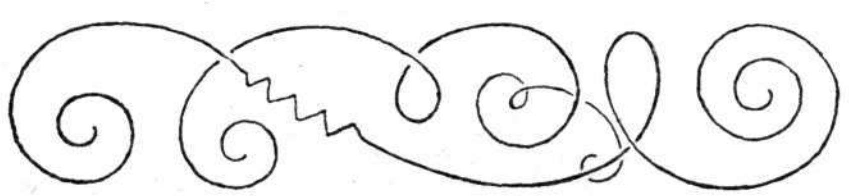
"Juan Carlos Belgrano, Lucio V. López, José "María Ramos Mejía, Francisco B. Pico, Faustino Jorge, Juan D. Fonseca, Francisco Ramos "Mejía, Miguel Sorondo, José María Cantilo (h), "Bernabé Artayeta Castex."

Los empeños de este núcleo de estudiantes no fueron estériles, ni el empuje con que se iniciaban en la vida de la inteligencia redujo el arco de sus futuras trayectorias en el campo intelectual que dió a casi todos amplia notoriedad.

En el ambiente estrecho de la época fué una explosión fecunda que repercutió de inmediato en las esferas gubernativas. Aquel gran espíritu que regía los destinos de la Universidad, poniéndose al diapasón de los anhelos juveniles, sugirió con urgencia al Gobierno la necesidad de preparar una nueva ley orgánica, y el Ejecutivo, por su parte, ante la perturbación latente, reconocía que era indispensable la renovación del estatuto en vigor. Así fué concretándose la idea reformadora para convertirse antes de los dos años en una realidad halagüeña, prolongada en el tiempo por varias generaciones, pues de ella asimilaron sus grandes principios las posteriores leyes universitarias.

Bien merece, pues, el modesto recuerdo de estas líneas aquel obscuro estudiante sanjuanino que, al terminar su vida en un arranque romántico, se transfiguró en el promotor de la reforma universitaria y encendió en el alma de la juventud argentina la sublime inquietud que el tiempo, lejos de calmar, ha exacerbado.

ISMAEL BUCICH ESCOBAR



TONIFÍQUESE

con el poderoso reconstituyente

VINO IODOTANICO NELSON



En toda buena farmacia a **$ 3.60** la botella. Interior agregar 0.50 para franqueo. Cajón de 12 botellas **$ 41.**— Flete aparte.



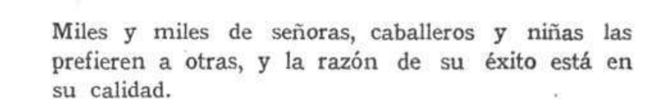
SUIPACHA 477 BUENOS AIRES

Unión Telefónica 4750 Rivadavia y 3580 Mayo.

Aféitese con HOJAS ELYSIUM

Su cutis quedará tan suave y terso como la seda

Miles y miles de señoras, caballeros y niñas las prefieren a otras, y la razón de su éxito está en su calidad.



Las personas de cutis delicado o de barba tupida saben que las Hojas ELYSIUM dejan la cara fresca y suave como ninguna, porque su filo parejo y uniforme no raspa ni irrita la piel.

Las Hojas ELYSIUM se adaptan a cualquier máquina de afeitar para hojas de doble filo.

Solicítenos una muestra. Se la enviaremos completamente gratis, a vuelta de correo.

Una vez que la pruebe, usted también las preferirá.

En venta en las casas del ramo y en todas las buenas camiserías de la capital e interior.

UNICOS CONCESIONARIOS: **FRANKEL, LEON & Cía.**
1630, ALSINA, 1640 - Buenos Aires





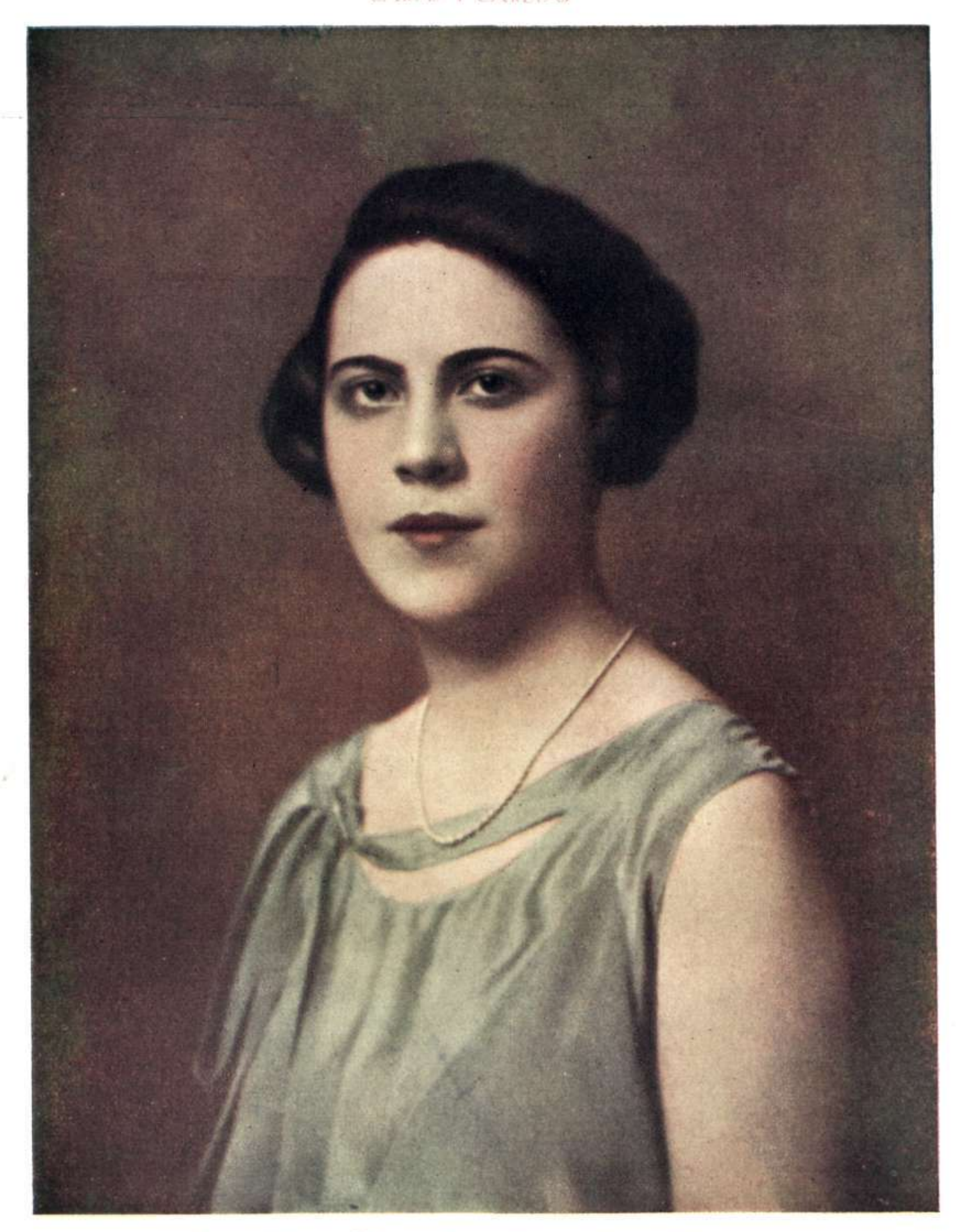
AÑO XXIX NUM. 1447
BUENOS AIRES, 26 JUNIO DE 1926



CARAS Y CARETAS

INVIERNO

POR



SEÑORITA
Elvira Salazar.

ROSARIO

"CARAS Y CARETAS" POR LOS PASEOS PREDILECTOS DE LA SOCIEDAD ROSARINA



Señora Ermelinda Battaini de Rodríguez, su hija y la señorita Adela Perecca.

Señoras de Liburo y Pareto.



Señora de Ortiz Grognet y señoritas de Lassagay Junquet en la "pelousse" del hipódromo.



Señora Aurelia Machain de Marull y señoritas de Fidanza, Alvarado y Marull.



Señora Julia Fierro de Gómez y señoritas de Casas, Puig Lejarza, Larrechea y Alonso.



Señoritas de Fernández Díaz, Merediz, Olcese y Diederich.

En Londres despertó gran interés una carrera de obstáculos en motocicleta, que

LA AUDACIA EN EL DEPORTE

dió lugar a verdaderas heroicidades. Curiosa instantánea de un salto emocionante.

La automovilista francesa Juana La Coste, que fué a Florida, Estados Unidos, para tomar parte en una gran carrera.

En Norte América ha llamado la atención este nuevo sistema de trineos. Es movido en forma prodigiosa por el rotormotor.



La voracidad del caburé, como buen ave rapaz, llega a límites increíbles. ¡Quién lo diría, con esa cara de hipocritón de velorio!

Fácilmente domesticable, el caburé aprende una cantidad de gracias. Los hombres caburés también se domestican con el tiempo y pierden su "ferocidad" inicial.

LOS PRISIONEROS DEL ZOOLOGICO

La fachita insignificante del caburé no está, por cierto, de acuerdo con la importancia que la imaginación popular le ha consagrado a esta ave nocturna que pertenece al grupo de los buhos y es una de las más pequeñas de la numerosa y variada familia. "Es un caburé", dicen del tipo que enamora mujeres con frecuencia. No supondrán los lectores que lo afirman por su aspecto, pues el del caburé no puede ser más inadecuado para las faenas del amor. El caburé buho, para procurarse el alimento diario aturde a sus víctimas con un chillido prolongado, impidiéndoles la huida y defensa. El caburé hombre aturde a la mujer objeto de sus propósitos no con gritos pero sí con promesas deslumbradoras que no cumple. Y el efecto viene a ser el mismo. — *C. E. M.*

Vargas Machuca

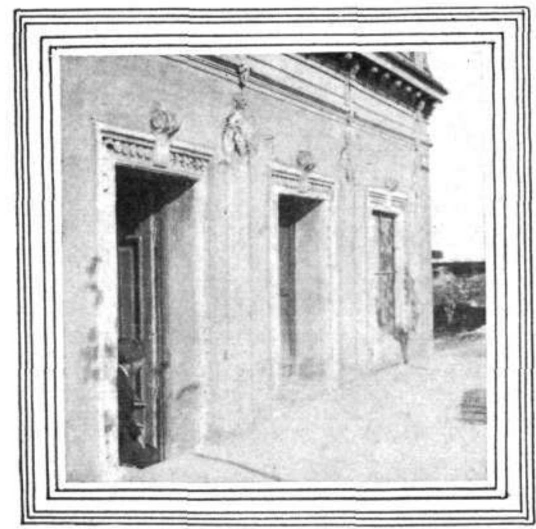


Con la nivelación de las calles, buena parte del barrio de la Chacarita da la sensación de haberse hundido. Vista tomada en Warnes y Dorrego.

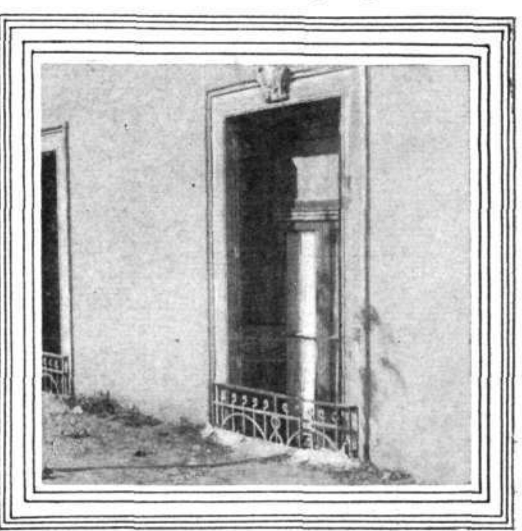
Un barrio sepultado en plena capital

¿Ha ocurrido en la metrópoli algún movimiento sísmico capaz de desencajar barrios y torcer muros? No desmentiría en un ápice, ante el ojo del espectador, el cuadro que se presenta en uno de los puntos transitados del barrio Chacarita, merced a las obras de nivelación que parecen surgir como imperativo supremo de la transformación urbana. Ni terremoto, ni remezón, ni fenómenos extraños. Las peripecias apuntadas son el fruto de la negligencia y desconcierto reinantes en los asuntos relativos a las obras públicas urbanas.

El ignorante del rigor de las nivelaciones edilicias, imaginará un extraño fenómeno sísmico o la obra feliz de un arqueólogo.



¿Capricho de un propietario excéntrico o creación de un arquitecto loco? Nada de esto. Nivelación de la calle, impuesta tardíamente.



Romeo no imaginaría nunca que llegaran a existir balcones para el "ascenso" a los cuales no hiciera falta la romántica escalera.

UN RETRATO DE HACE MAS DE MEDIO SIGLO

En 1865 fué tomado este interesante grupo, formado por damas de la sociedad porteña que, después de destacarse por sus virtudes y belleza en nuestros círculos, muchas de ellas hoy sólo viven en el recuerdo de quienes las conocieron. De pie: Señoras Augusta Gondra de Estrada y María Luisa Zelis de Estrada. En el centro: Señoras Melchora Beláustegui de Ocampo e Isolina Monch de Landívar. Sentadas en alto: Señoras Dolores Sánchez de Zelis e Inés Gondra de Núñez. Sentadas en el suelo: Señoras Sara Beláustegui de Cané y Arminda Zelis de Arana.

DE NUESTRO ARCHIVO
RECORDANDO el PASADO



EL PROFESOR PEYRET

Don Alejo Peyret, profesor de filosofía en el Colegio del Uruguay, fué durante muchos lustros un miembro conspicuo de la colectividad francesa y una figura popular de nuestras calles, en las que sostenía animadas pláticas.



LAS VISITAS DE SAINT-SAENS

Algunas de las memorables temporadas líricas de Buenos Aires tuvieron al autor de "Sansón y Dalila" entre sus elementos descollantes. En 1904 nuestro fotógrafo lo sorprendió en la borda del transatlántico, antes de desembarcar.

INTERESANTES NOTAS



En los centros más activos de Berlín se han instalado quioscos que contienen camillas y medicamentos para prestar sin demora los primeros auxilios en casos de accidente.



En el baile de Tutankamón organizado por la aristocracia de Bruselas, sorprendió a los concurrentes la asistencia de María José, la hija del Rey, vestida de princesa egipcia.

LAS MUÑECAS MODERNAS



Un Pierrot con todas las penas de amor reflejadas en el rostro.

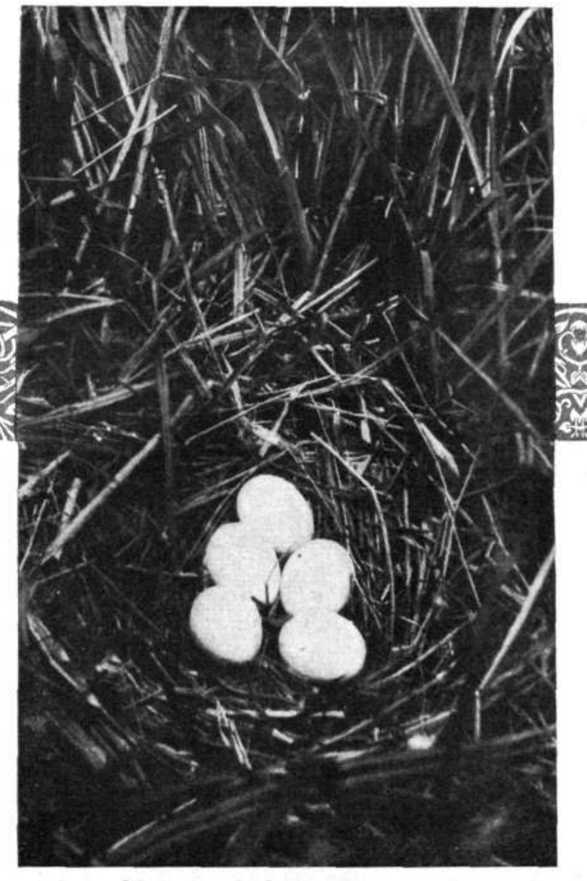


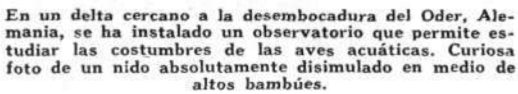
Colombina, indiferente a las endechas de su pálido enamorado.



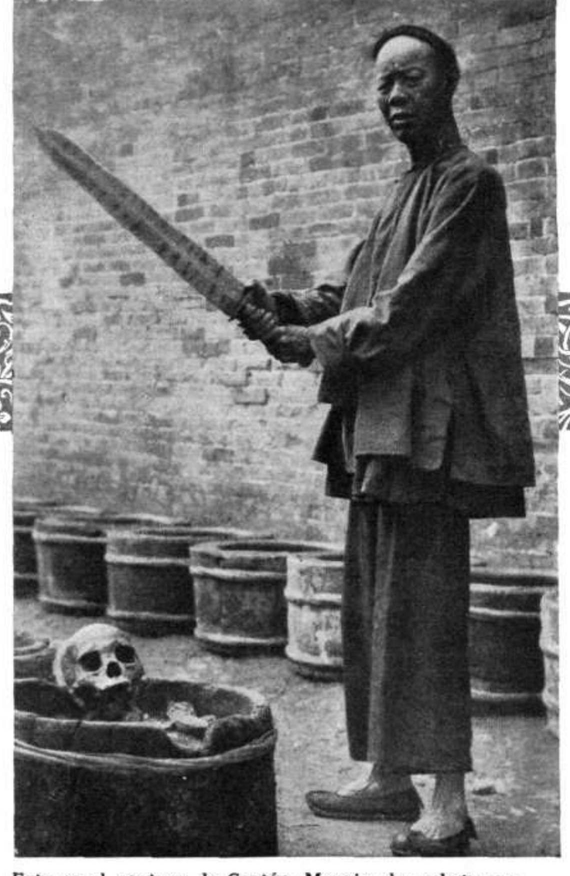
Un bolchevique con los rasgos de su condición siniestra.

GRÁFICAS DEL EXTRANJERO





En un delta cercano a la desembocadura del Oder, Alemania, se ha instalado un observatorio que permite estudiar las costumbres de las aves acuáticas. Curiosa foto de un nido absolutamente disimulado en medio de altos bambúes.



Este es el verdugo de Cantón. Maneja el machete con tanto acierto que de un solo tajo hace saltar la cabeza. En los ratos de ocio, que a veces son contados, hace barricas de barro.

QUE HACEN FUROR EN PARIS



Muñeca de plata que reclama el luminoso ambiente de la pasarela.



Dama rusa con amplio tocado y pollera que hoy ninguna envidiaría.



Una de las heroínas de la "Boheme", evocadora del romanticismo.

NOTAS SALIENTES DEL INTERIOR



SAN JUAN. — El Comisionado Municipal de Concepción, señor Bracamonte, dejando inaugurada la Exposición, ante el Interventor Nacional, general Broquen, el obispo monseñor Zapata y demás autoridades de la Intervención.



TUCUMAN.—Un rincón animado durante el té ofrecido por el Tucumán Lawn-tennis Club como acto inaugural de la temporada deportiva.

CORDOBA. — Los esposos Cafferata celebraron el 25º aniversario de su matrimonio con una animada fiesta de carácter íntimo.



TUCUMAN. — Otro interesante aspecto de la brillante reunión social con la que dió por abierta la temporada el Tucumán Lawn-tennis Club.



ALBUM DE ARTISTAS

Gabriel Santini

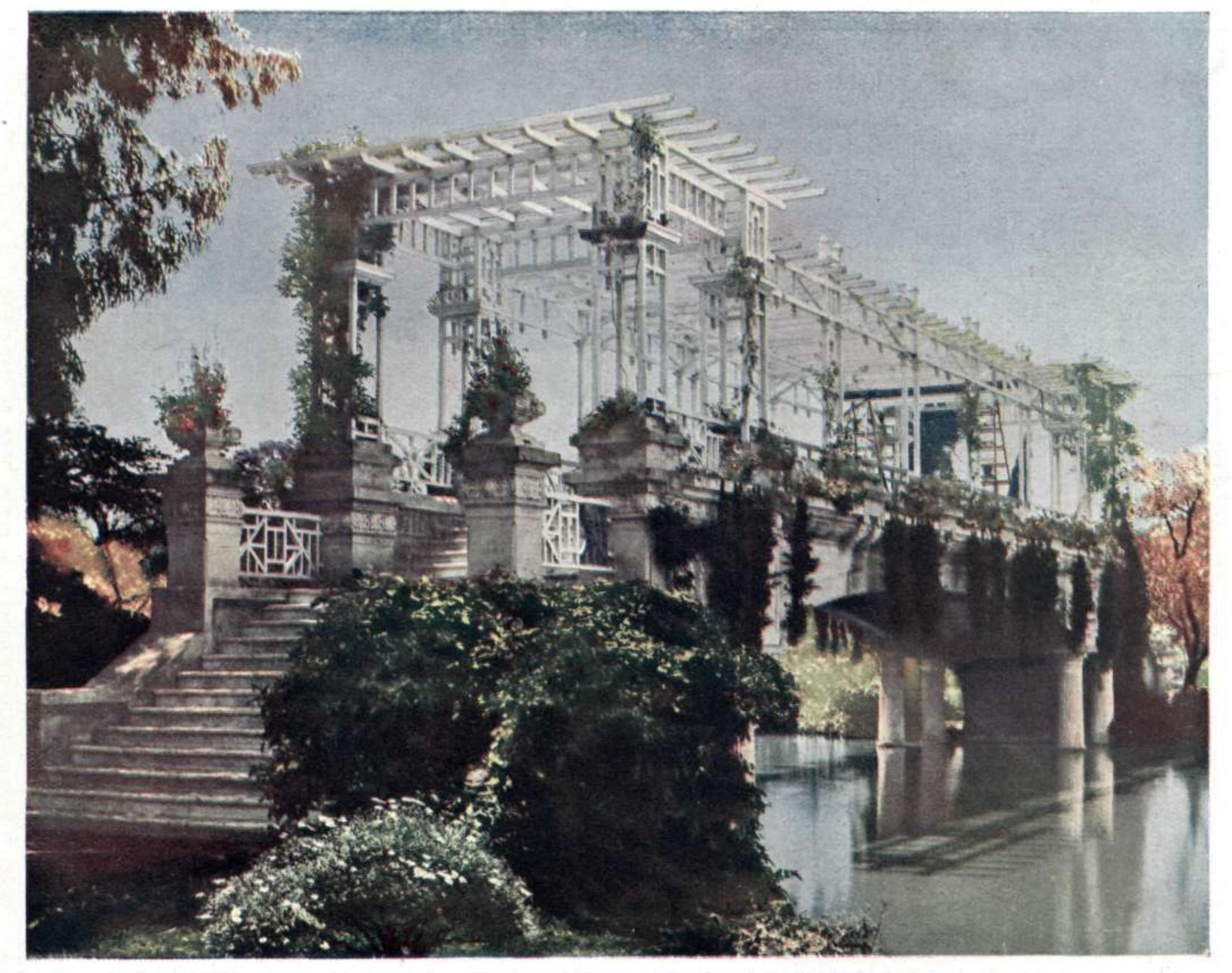
Es uno de los directores de orquesta de la compañía lírica del Colón en la presente temporada. Ha venido esta vez precedido por uno de esos éxitos que son toda una consagración, tributado por el exigente público del Scala de Milán, en el último año y durante la ejecución de las óperas "Aida", "Carmen" y "Boheme", que fueron confiadas a su batuta. No es un desconocido para nuestros cultores del divino arte. Es viejo amigo de la Argentina, donde el año pasado, durante la temporada organizada por la comisión directiva del teatro Colón, dirigió "Marouf", "Andrea Chenier" y "Boheme". Esperamos ver repetidos aquí sus éxitos recientes.

MARAVILLAS ARGENTINAS

El Rosedal de Palermo

FOTOGRAFÍA DE G. BOURQUIN Y CÍA.

Tricromía de "Caras y Caretas"



CARAS Y CARETAS

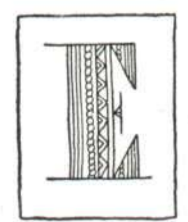
DUGGAN

OLIVERO

CAMPANELLI

ULTIMAS FOTOGRAFIAS DE LOS VALIENTES AVIADORES

FRENTE A LA INCERTIDUMBRE



ENTRE los pizarrones y el compacto grupo de los que esperan ansiosos y obstinados la buena noticia, desfila el pueblo, silencioso, triste. Y al pasar echa una mirada a las líneas negativas, inflexibles. Pocos son los comentarios que la gente hace en voz baja. No es la hora que precede al triunfo, ni siquiera la que sigue a la catástrofe. Es la incertidumbre, la angustia de aguardar noticias de vida o muerte; es, según decía el poeta, la esperanza engañando al temor, el temor engañando a la esperanza. En el corazón de la muchedumbre todo el entusiasmo se ha convertido en expectativa oprimente. Todos piensan en lo mismo, todos esperan lo mismo: algo que resulta posible e imposible. En los ojos hay un brillo precursor, una contracción voluntariosa. El pueblo está a punto de llorar por sus héroes cuando venga la noticia definitiva, ya sea fausta o infausta. En cualesquier de aquellos momentos opresores, una detonación o un rugido pueden sacudir los nervios de la multitud para arrojarla en el dolor o en la locura del júbilo. ¡Sombrío desfile, angustiosa espera de un pueblo bravo y noble!

ANTE LA INCERTIDUMBRE ANGUSTIOSA POR LA FALTA DE NOTICIAS "CARAS Y CARETAS" HA QUERIDO PUBLICAR EN ESTAS PAGINAS EL BRASIL, CUYAS PALABRAS TIENEN UN ALTO SIGNIFICADO, PUES LAS HORAS DE EXPECTATIVA Y EMOCION

EMBAIXADA DO BRASIL

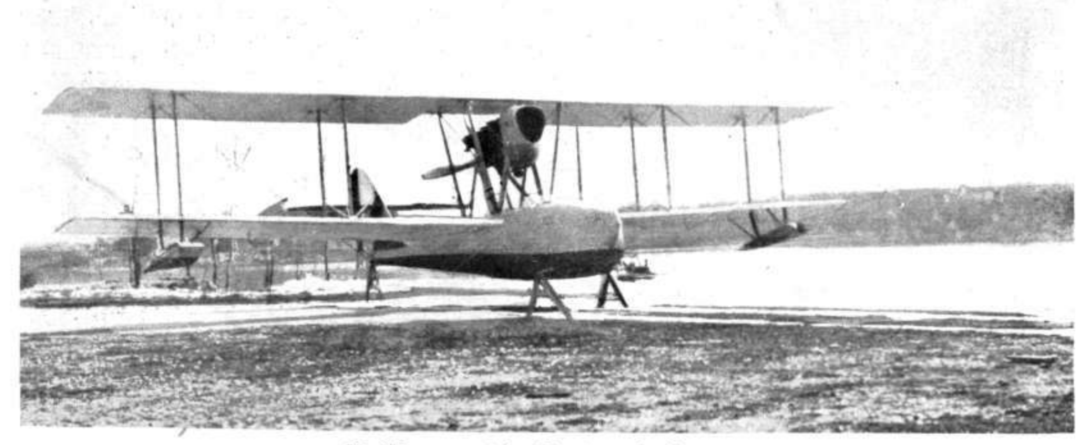
Para "Caras y Caretas" os cumprimentos cordeaes do Embaixador do Brasil e os votos mui sinceros para que uma boa e feliz estrella illumine o caminho dos que, nestes momentos de anciedade, cheios de fé e de confiança, tratam de encontrar os heroicos aviadores argentinos.

Buenos Aires, 17 de Junho de 1926

[illegible]

Traducción del autógrafo del Embajador del Brasil señor José de Paula Rodrigues Alves, que dice así:
Para "Caras y Caretas", con los cumplimientos del Embajador del Brasil y con sus votos más sinceros porque una buena y feliz estrella ilumine el camino de quienes en estos momentos de ansiedad, llenos de fe y de confianza, tratan de encontrar a los heroicos aviadores argentinos.

Sábado 19 de junio de 1926.



El "Buenos Aires" visto de frente.

DE LOS VALIENTES AVIADORES DUGGAN, OLIVERO Y CAMPANELLI, PENSAMIENTO DE LOS ILUSTRES REPRESENTANTES DE ITALIA Y ELLAS REFLEJAN EL SENTIR DE LAS DOS NACIONES HERMANAS EN PORQUE PASA EL PUEBLO ARGENTINO.

per "Caras y Caretas"

R. AMBASCIATA D'ITALIA

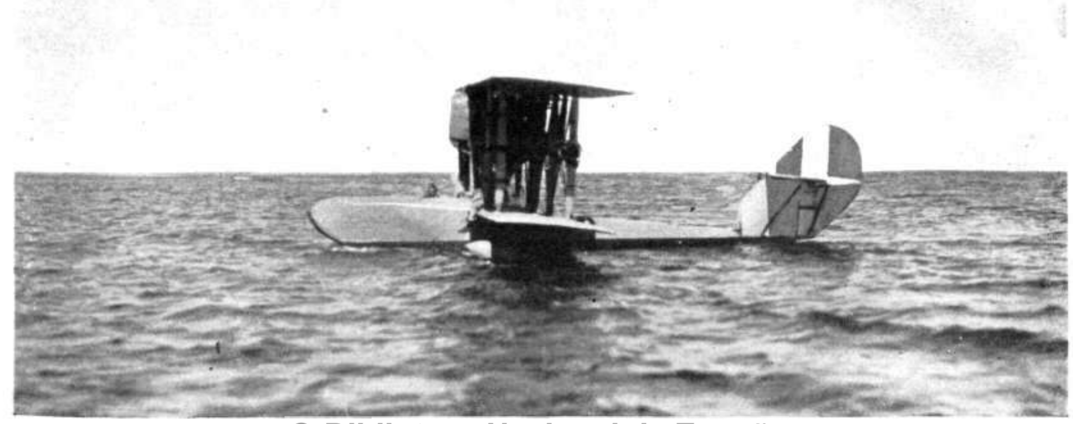
Il viaggio che i piloti argentini e il meccanico Campanelli fanno su ali Italiane è seguito con vivo interesse dal nostro paese. Con interesse assai più vivo sono seguite ora le sorti di quei valorosi, sperduti nelle desolate foci del Rio delle Amazzoni.

A loro vada il trepidante affettuoso pensiero dell'Italia amica.

Armando Koch
Incaricato d'Affari d'Italia

Traducción del autógrafo del representante de Italia, señor Armando Kock, que dice así:
El viaje que los pilotos argentinos y el mecánico Campanelli hacen en alas italianas fué seguido con vivo interés en nuestro país. Con interés mucho mayor es seguida ahora la suerte de aquellos valerosos, perdidos en las desoladas bocas del río Amazonas. A ellos vaya el vibrante y afectuoso pensamiento de la Italia amiga.

Jueves 17 de junio de 1926.



Vista de frente del avión "Buenos Aires".

Con la fe y lealtad nacidas en hondo sentimiento de humanidad y fraternidad continental, las diversas flotillas del Brasil, noche y día recorrieron los mares y estuarios buscando a los héroes perdidos: una de cuyas escenas reconstruimos, en el deseo de contribuir a formar en el lector la idea más cabal de estas horas sensacionales.



En el fragmento del mapa que comprende la región amazónica, y señalado en el círculo, está Vigía, punto del encuentro de nuestros bravos pilotos.

LA·EMOCIÓN·DE·LA·GRATA·NOTICIA


La sirena de "La Prensa" y las bombas de otros diarios ponen una vibración en las gentes que corren a cerciorarse de la fausta noticia del hallazgo de los aviadores.


Por todos los medios el público se apresura a conocer los pormenores del primer anuncio del encuentro, deduciendo, en su infinita ansiedad, sensacionales detalles.


Las aglomeraciones populares duraron largo rato y se renovaron cada vez que aparecían los voceros de la prensa diaria pregonando la jubilosa y ansiada noticia.


En plena calle, el vehemente afán de leer la primera versión.


Todas las clases sociales, confundiendo anhelos, releyeron ansiosamente.


A pesar de ser domingo, el centro de la ciudad se pobló de lectores.


Escena que se renovó en nuestras calles durante la mayor parte del día.


Comentarios alrededor del primer telegrama, mientras se aguardan más informaciones.


Uno de los muchos entusiastas que hicieron su mundo aparte para saborear la gran noticia.

La señora Andrea L. de Duggan, madre del piloto, en el balcón de su residencia de la calle Callao, en momentos en que Buenos Aires le exterioriza su júbilo ante la primer noticia.

DESPUES DE SIETE DIAS DE RES RECIBE JUBILOSAMENTE LA Y PROSECUCION DEL RAID POR

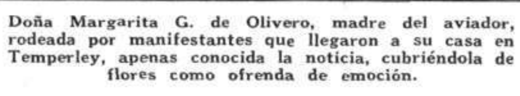


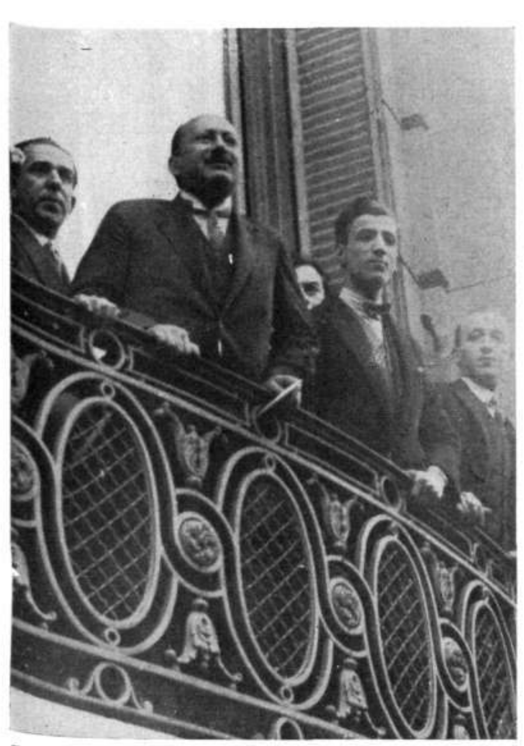
Cabecera de una manifestación popular organizada frente a nuestro colega "La Prensa", para dirigirse a la Emba...



Columna de entusiastas manifestantes recorriendo las adyacencias de la plaza del Congreso, camino a la

ANSIOSA ESPERA, BUENOS AI- FELIZ NOTICIA DEL HALLAZGO LOS VALIENTES AVIADORES.


Doña Margarita G. de Olivero, madre del aviador, rodeada por manifestantes que llegaron a su casa en Temperley, apenas conocida la noticia, cubriéndola de flores como ofrenda de emoción.


En los balcones de la embajada brasileña: el embajador presenciando el desfile del pueblo que aclamó a su país.


Manifestantes que se trasladaron a la casa de la madre de Olivero, y que aquí aparecen mientras entonaron el Himno Nacional.



La inmensa muchedumbre, dominada por la emoción de la gran noticia, se detiene, respetuosa, al pie del balcón de la señora de Duggan para aclamarla, así como a los nombres de los héroes.

En el domicilio de Olivero, el público rodea y aplaude a la anciana madre, que llora y ríe a la vez, de emoción.

Fotos de Vargas, Arroyo y Bell.

FIGURAS Y HECHOS SALIENTES DE LA SEMANA

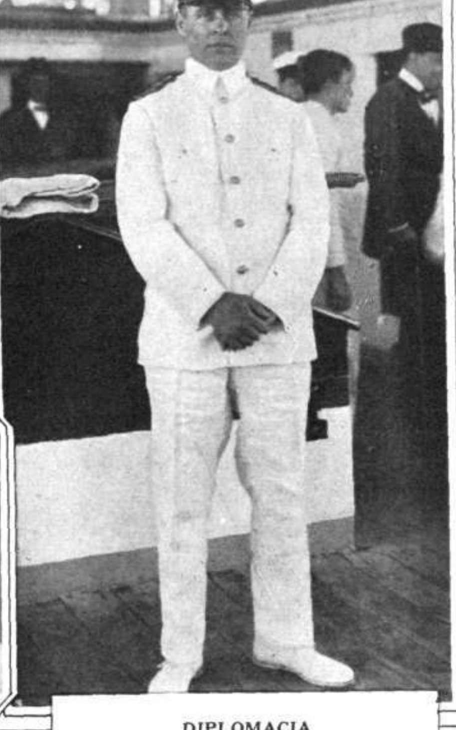




ACADEMIA DE DERECHO

Doctor José Nicolás Matienzo, académico, electo presidente de la corporación.

Doctor Antonio Dellepiane, académico, designado secretario de la misma.



DIPLOMACIA

Por decreto reciente fué designado agregado naval a nuestra legación en Londres, el capitán de fragata Julián Flabet, distinguido jefe.



GENERAL GARMENDIA

Al cumplirse el año de la desaparición de esta singular figura nacional, su vida y acción han sido recordadas con homenajes de alto significado.

MUTUALIDAD POSTAL

Las delegaciones nacionales del personal de Correos y Telégrafos eligieron al señor Raúl D. López presidente del Banco Mutualista del mismo.

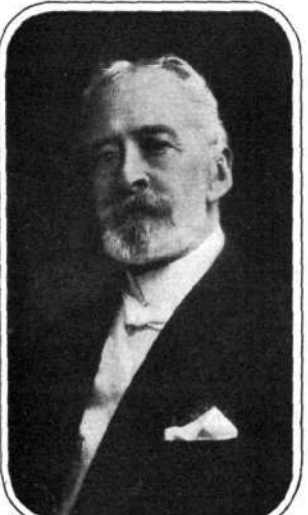
FERROCARRILES

Míster G. H. Wallece, designado principal de contaduría en la empresa del Central Córdoba, tras larga actuación en el departamento de Contabilidad.



EN EL ALTO CLERO

Acaba de ser nombrado provisor y vicario general de la diócesis de Paraná, monseñor Nicolás De Carlo.







CONDECORACION

La Real Academia Española propuso para una encomienda de la Orden Civil de Alfonso XII al distinguido publicista don Ricardo Monner Sans, por su destacada y larga labor intelectual en América.

CAMPO CIENTIFICO

El profesor alemán doctor Fr. von Rauchkaupt, de la Universidad de Heidelberg, que actúa con extraordinario éxito científico en nuestro ambiente jurídico, habiendo despertado sumo interés sus conferencias.



AVIACION

El aviador argentino Jorge Sariote que, con Héctor Peirano, se propone llevar a efecto un vuelo por Sud América, de 8020 kilómetros, en 27 etapas. Ambos jóvenes pilotos son hijos de Tucumán. Sariote tuvo destacada actuación en el frente francés, durante la gran guerra.



El cardenal Roig Casanova, arzobispo de Toledo y primado de la Iglesia en España, ha concurrido al Congreso Eucarístico de Chicago, siendo el primer cardenal español que visita Estados Unidos.



Ultimo retrato de doña Constanza Gamazo, viuda de don Antonio Maura, que ha fallecido en Madrid, meses después del deceso de su ilustre esposo. El sepelio fué una sentida demostración de duelo.



ESPAÑA



El representante diplomático de la Argentina en Madrid, don Carlos Estrada, en compañía de su esposa y del alto personal de la Embajada, saliendo de la recepción dada en Palacio con motivo del 40º cumpleaños del rey Alfonso.



NOTAS CURIOSAS Y ORIGINALES

Cómo despidieron a su gobernador los habitantes de Honolulú. Allí no andan con flores retóricas.

□

Coo - Coo, clown norteamericana, encantada con su tocado. ¡Y dice que pertenece al bello sexo!

□

Ahora en Norte América es frecuente encontrar señoritas acompañadas de un pato. (Aquí también).

□

Joe Astoria ha impuesto como ley los embudos en su jazz-band, provocando un suceso "ruidoso".

PELUQUERO ESPECIALISTA EN NIÑOS


— Los niños me encantan, señora.


— Tiene cara de juicioso.


— Mira un pajarito; allá, en el espejo.


— ¿Pero dónde lo buscas, hijo?


— ¡Demonio de criatura!


— Bueno; así, quietito...


— Y me está tomando el pelo. ¡A mí!


— ¡A sentarse, qué tanto embromar!


— Con esta jazz no contaba.


— ¡Mira, mira qué lindo!


— ¿Qué te parece, nene rico?


— ¡Ahora sí!


— ¡No te vayas, condenado!


— ¡Déjame trabajar, bandido!


— Hasta siempre, señora: los niños me encantan.

Notables ejemplares de una exposición felina

Una familia de gatos siameses en una exposición celebrada últimamente en París. No se arañan ni andan a los bufidos. Es una familia ejemplar.



Un gato sagrado de Birmania. Como puede comprenderse, no es un pobre gato.



Ejemplar de Angora, premiado. Para él la vida no es tan perra como dicen.

Enlaces



Señorita Margot Legeren con el doctor Enrique Bordenave, en Concordia (Entre Ríos).



Señorita Adelina Zimmermann, que recientemente contrajo enlace con el doctor Miguel J. Tapia, en Rafaela, provincia de Santa Fe.



Señorita Josefina Cardenau, que en breve contraerá enlace con el doctor Enrique Emiliani.



Señorita María Elisa Dartiguelonge con el señor Ernesto Miquen, en Mar del Plata.

En honor del cónsul general de Estados Unidos, Mr Morgan



Concurrentes al banquete que un núcleo de compatriotas y amigos del cónsul general de Estados Unidos en la Argentina, Mr. Harry Morgan, le dió con motivo de su viaje a Norte América. Fué una demostración brillante y significativa.

NOTAS SALIENTES DEL INTERIOR



TUCUMAN. — Comisión organizadora de la fiesta que, en celebración del aniversario del Estatuto, dió la Sociedad Italiana con éxito extraordinario.



TUCUMAN. — Demostración ofrecida a la señorita L. Murga por el personal de la Escuela Normal, que dió lugar a un simpático acto de camaradería.



BUENOS AIRES. — Visita del gobernador doctor Vergara al cuartel del 7 de Infantería, en La Plata.



ENTRE RIOS.—Banquete servido en honor del doctor Juan F. Legren, de Concordia, por sus amigos y admiradores.

La gentil esposa del embajador brasileño, señora María Rodrigues Lopes de Rodrigues Alves, vistiendo el clásico traje de la mujer paraguaya de la alta sociedad.

Considero todo movimento feminista tendente a independisar a mulher como obra util á sociedade desde que com elle não se procure enfraquecer o amôr a vida do lar e da familia.

Maria Rodrigues Lopes de Rodrigues Alves

UNA INTERVIÚ A LA SEÑORA DEL EMBAJADOR DEL BRASIL



A mujer debe ir al matrimonio sólo por verdadero amor y jamás ver en él la tabla que columbra el náufrago cuando siente obscurecer el horizonte de su vida....

La señora María Rodrigues Lopes de Rodrigues Alves, esposa del nuevo Embajador del Brasil en la Argentina, y que se encuentra entre nosotros desde hace pocos días, es quien nos habla de esta manera.

— Soy feminista — nos dice, — pero a mi modo y como creo deberían serlo todas las mujeres del mundo. La mujer debe amoldarse y adaptarse a la vida de hoy, aprender a bastarse a sí misma, logrando independizar su existencia y no tener que depender del hombre hasta para las mínimas cosas...

— ¿Y en lo que respecta al amor?...—*preguntamos.*

— Por este medio es como se llegará a la realidad verdaderamente sublime del amor. El día que la mujer sepa bastarse a sí misma y una su vida a la de un hombre, será porque en realidad le ama y no porque vea en él un seguro de vida para el porvenir.

El temple de nuestra gentil interlocutora es poco común, pues ha viajado mucho.

Ha vivido durante más de un año en China, donde aprendió a conocer las maravillas de los pueblos orientales.

Nos habla de las mujeres chinas, relegadas casi exclusivamente a la vida del hogar y de la sociabilidad de esos pueblos que recién ahora surgen, amoldándose difícilmente a las costumbres de Occidente.

Como hasta hace poco la señora Embajadora ha permanecido en el Paraguay, tiene un raudal de elogios para el país hermano y simpático.

— ¡Qué cultura maravillosa la de las damas asunceñas y qué hospitalidad inolvidable la suya! — nos dice.

Después nos habla de Buenos Aires. Estuvo solamente una vez entre nosotros, con anterioridad.

— ¿Para qué ir a Europa — *manifiesta entonces* — viviendo en Buenos Aires?... Aquí hay un poquito de todas las viejas naciones, fundido en un crisol misterioso del cual ha surgido este gran pueblo...

Alaba la belleza de nuestras mujeres y la gentileza de nuestros hombres, y está convencida de que la sociabilidad porteña es sincera y seductora.

ERNESTO E. DE LA FUENTE

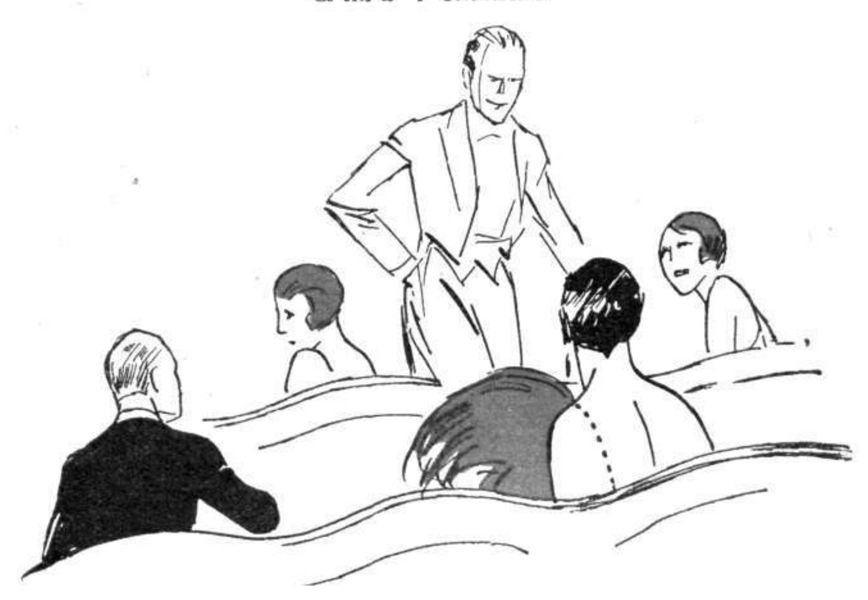


PARA LOS NIÑOS
MARGOT

La historia de Margot es linda y dulce como una golosina, y muy fácil de leer, porque **CARAS Y CARETAS** la publicará así, en pedazos. Todos los jueves tendréis, niños, un confite que os hará provecho, porque Margot es una monadita. Y, además, con los dibujos podréis formar un precioso friso para vuestro dormitorio. Leed la historia y guardad su recuerdo y el dibujo que aparece todos los jueves.

FIGURA N.º 1

CERCA de un hermoso bosque de pinos, en una modesta casita de campo, vivían don Matías, su buena mujer Rosalía y su linda hija Margarita, que tenía tanto de buena como de laboriosa, motivo por el cual constituía el encanto de sus padres y había conquistado el cariño y la mayor simpatía entre las gentes del lugar. Rubia, de ojos azules de mirar sereno, reflejo de su conciencia tranquila, era en aquella villa la niña mimada.



SABERSE comportar debidamente en sociedad es todo un arte; y no todo el mundo sabe de este arte. Hay cosas que parece innecesario aprenderlas, y llega el momento en que, ignorándolas, se expone uno a hacer lo que vulgarmente se llama "un papelón".

La gente es dada a la crítica, por naturaleza. Resulta divertido tomar de candidata a determinada persona para observarla o para estudiar sus características, y cuando alguien, con espiritualidad, explota una debilidad de esa persona, poniéndole un mote adecuado por tal o cual incorrección cometida, ya nadie le quita el sobrenombre en todo el resto de su vida.

Por eso es bueno cuidarse mucho en sociedad... La discreción no tiene precio, y nunca es tarde para aprender usos y costumbres sociales, aun cuando no se tenga intención de alternar con la gente. ¡No está de más saberse defender contra nuestros semejantes, que son los más temibles enemigos!

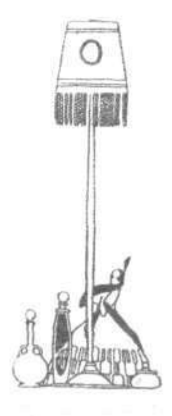
No voy a dictar cátedra... ¡No hay que asustarse! Voy a decir simplemente lo que es correcto... y lo que no lo es.

LAS PRESENTACIONES

HAY que tener mucho cuidado al presentar a dos personas. Desde luego, se consultará a la de mayor categoría si desea o no que se le presente a Fulano o Zutano. Muchas veces ocurre que se presenta a dos personas que están peleadas a muerte, y hay que ver la situación en que queda el presentador o la presentadora. Lo más correcto es esperar a que la persona solicite ser presentada, en cuyo caso se procederá muy sobriamente. Nunca debe tenderse la mano hacia una persona superior en categoría, edad o situación, sino esperar a que aquélla haga el ademán. Se inclinará ante ella, diciendo alguna frase breve, amable, teniendo mucho cuidado de no incurrir en lo que el vulgo llama cursilería, que es una de las cosas más peligrosas que existen.

EN UN SALON

AHORA poco se visita, pero en fin, cuando se entra en una sala en que hay mucha gente, se saluda colectivamente, inclinando la cabeza, y sólo se tiende la mano a aquellas personas junto a quienes se va uno a sentar, y con quien tiene especial vinculación. Aquellas interminables ruedas que se formaban antes, pasaron a la historia. Cuando no se conoce a la gente que está en un salón se tratará de colocarse junto a la dueña de casa, y ser muy breve en su visita, porque ahora puede decirse que ya no se presenta a las personas en un recibo, y es muy desairada la situación en que se encuentra la "desconocida". Algunas dueñas de casa, mejor educadas o más a la antigua, presentan, pero lo hacen en general, nombrando a la recién llegada, y a algunas de las señoras colocadas más de inmediato, para que aquélla no se vea en un aislamiento absoluto.





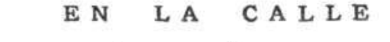


LA SERVILLETA



Todo aquello que sirve para uso personal higiénico debe utilizarse en público con delicadeza. La servilleta debe mantenerse sobre las rodillas, para enjugarse los labios suavemente cuando es necesario. Nunca se meterá en el cuello, dejándola colgar como una bandera sobre el pecho, ni se meterá en el ojal del saco con una punta saliente... Al terminar de comer, si se ha sido invitado en una casa de familia, no se cometerá la incorrección de envolver la servilleta, pues eso no lo hacen más que los familiares, que la volverán a usar al día siguiente.

En el restaurante se dejará sobre la mesa, a un lado, desdoblada.



EN LA CALLE

Cómo es posible que no se enseñe, con las primeras letras, que en la calle debe darse la pared a las señoras? ¿Cómo es posible que todavía haya caballeros que cometan la terrible incorrección de saludar con el cigarrillo en la boca? Y sin embargo, son muchos los que lo hacen. Inconscientemente, por distracción a veces, siguen su camino, obligando a una señora o una niña a tomar el lado de la calle, y si la conocen refuerzan su falta de mundo, saludándola con el "pucho" entre los dientes... El saludo del caballero a la señora debe ser amplio, cortés. Cuanto más amable se demuestre el hombre, más simpatías cosecha... ¡y no son de desperdiciar!

EN LOS TRANVIAS

"Las vueltas del mundo" han colocado a muchas personas bien nacidas y de actuación social destacadísima en difícil situación financiera... La familia de Tal, que llevaba un tren de gran lujo, comenzó por suprimir el automóvil, y andar en coche de alquiler, pero hoy las cosas están muy mal, ¡y hay que andar en tranvía! ¡Cuántas mortificaciones hay que sufrir para viajar democráticamente! Se necesita un verdadero aprendizaje para subir y bajar de los tranvías sin peligro, y luego vienen las desilusiones... Sube una dama, bien parecida, correctamente ataviada; ¡completo! El pasillo interior es una masa de gente de ambos sexos. La señora mira ansiosamente para ver quién le cede su lugar. El trabajador que va sentado la mira despreciativamente, y sigue aplastado en su asiento. El empleadillo hace otro tanto, y se acomoda mejor. El señor vuelve la cabeza para evitar compromisos; y la señora sigue de pie, expuesta a mil rozamientos desagradables. Entre cien hombres, y no exagero, se encuentra *uno educado;* ése se levanta y ofrece su asiento a la señora, y se dan casos en que *ese* único cede su lugar a una mujer modesta, que ni siquiera lleva sombrero. ¡Pero él es un caballero, y ella es una mujer! Eso debía bastar... ¡pero no siempre basta!

EN EL TEATRO



Saludar en el teatro es trabajo perdido... Solamente cuando se tiene intimidad con una persona a quien se reconoce de lejos se le hará una seña con la mano, para llamarle la atención, pero los saludos ceremoniosos a la distancia son ridículos y generalmente quedan sin respuesta... y no hay nada más desairado que saludar a una persona, y quedarse con el saludo, como se dice vulgarmente.

Nunca se debe visitar en los palcos a las personas con quienes no se tiene mucha intimidad... Hay quien se molesta de que se le acerque una persona determinada, en público. La gente es muy vanidosa... ¡Hay que conocerla, y hay que evitar ser recibido con frialdad o mala gana!



EN LA CALLE

Las personas educadas no deben dejar nunca un saludo en la calle sin respuesta. No hay nada más violento que dejar a un caballero, por ejemplo, con el sombrero en la mano y la cara amablemente sonriente... ¡en seco! Si el caballero se ha equivocado, no hay que hacérselo notar... Nada se pierde con responder correctamente. Hablo, como es natural, de lo que corresponde a la dama que recibió el saludo. Es fácil distinguir una equivocación, de una broma de mal gusto, y en este último caso se quedará indiferente la persona a quien fué dirigida la broma por un chistoso o un mal intencionado... Basta una actitud serena y altiva para hacer comprender el valor que se dió a tal acción.

R O X A N A



A B R A H A M   K A N C H A



1



2



3

4



5



6



P A S A D O   P O R   A G U A



7



8

9



10



11



12



No hay que censurar a aquellas cuya situación o felicidad depende de una aparente juventud, que busquen por todos los medios conservar su aspecto exterior y con él sus encantos y seducciones.

Las mujeres de teatro pertenecen a este número; están en relación directa con el público y no pueden, por tanto, ofrecerle la visión aplastante de la decrepitud. Otras no pueden resolverse a renunciar a la afección que les da la dicha y temen el amargo aislamiento que se rodea a la vejez. Y así, unas y otras, por todos los medios procuran retardar una hora el momento de la ruina.

No hay, pues, por qué reprocharles esa coquetería, cuya finalidad utilitaria aparece claramente. Es la protesta de la mujer que no sabe doblegarse al destino y, por una coquetería exagerada, quiere siempre gustar y seducir, a despecho de los años acumulados sobre su cabeza.



La mujer que no se resigna a dejar en otras manos el lugar conquistado y que su talento merece aún, a pesar de que los años la abrumen, no será más que una víctima de la coquetería si no se defiende, y así es lógico que pida a la ciencia, a la química, la juventud que se le escapa y que solicite de las tinturas el oro o el ébano de sus cabellos y que reclame el concurso de lociones y cosméticos.

Esto es la rehabilitación de la coquetería, dándole una interpretación laudable.

POLVOS PARA COLOREAR LA CABEZA

Polvo negro a la flor de azahar

Tómese polvo de carbón muy fino, y negro de marfil, en igual proporción, después se añade pistilos de flor de azahar y de palo de Santa Lucía. Para variar los matices puédese añadir polvo de iris.

Polvos blondos

Se mezcla ocre amarillo con polvos blancos y polvos de vainilla, hasta obtener el tinte que se desea.

Polvo obscuro y castaño

Quémese almidón y se le guarda en una caja herméticamente cerrada para servirse de él cuando se necesite.

Pomada contra las arrugas

Tómense:

Tintura de benjuí .	10 grs.
Flores de espliego frescas	2 ks.
Manteca	2 „
Cera blanca . . .	200 grs.
Bórax en polvo . .	15 „

Se funde y luego se añaden las flores, después se deja reposar y se vuelve a fundir. Se tamiza y se añaden el bórax y la cera.

La estética en la mujer



CUAL ES LA FIGURA PERFECTA

¿Cuáles son o deben ser las líneas que envuelven el perfecto cuerpo femenino? Esta es una pregunta desconcertante por el momento, pero que, sin embargo, tiene una contestación muy sencilla. Puede decirse, en efecto, que pintores y escultores — y hasta empresarios de teatros de revistas vistosas y grandes costureros — concretan lo que debe ser la silueta fundamental de la mujer en las siguientes medidas, de acuerdo con los grabados respectivos.

Estatura (1), cinco pies y ocho pulgadas (peso: ciento veintiocho libras); cuello (2), trece y media pulgadas; brazo (3), diez pulgadas; busto (4), treinta y cuatro pulgadas; talle (5), veintiséis y media pulgadas; caderas (6), treinta y siete y media pulgadas; muslo (7), veinte pulgadas; pantorrilla (8), trece y media pulgadas, y tobillo (9), ocho pulgadas.

Entre las mujeres cuyos cuerpos han sido estudiados como modelos de la belleza moderna, la llamada "Venus norteamericana" parece haber respondido a las más precisas exigencias, llenando justamente las medidas que damos aquí. La referida Venus nórdica, cuyo nombre, Fay Lamphier, demuestra un indiscutible origen francés, ganó el primer premio en el reciente sonado concurso que tuvo por escenario la lujosa playa veraniega de Atlantic City, que es el Mar del Plata norteamericano.

La figura de la señorita Lamphier, como se puede notar serenamente en el grabado, tiene una gracia sobria y despréndese de cada una de sus líneas una interpretación plástica impecable. Es una silueta tan armónica, tan elegante, tan sencilla al mismo tiempo, que a nuestro turno podemos compartir la creencia de que se trata de un verdadero modelo del tipo de la belleza femenina contemporánea, como lo es la Venus de Milo, que se exhibe en el célebre museo del Louvre, del tipo de la belleza clásica.

LA ARISTOCRACIA DE LAS MANOS

El detalle que más demuestra en la mujer su calidad y que más confirma su elegancia está probablemente en las manos. Las manos de una dama cuentan por sí solas toda la historia de su vida, sin que haya que recurrirse a la desacreditada consulta de pitonisas y adivinadoras venales.

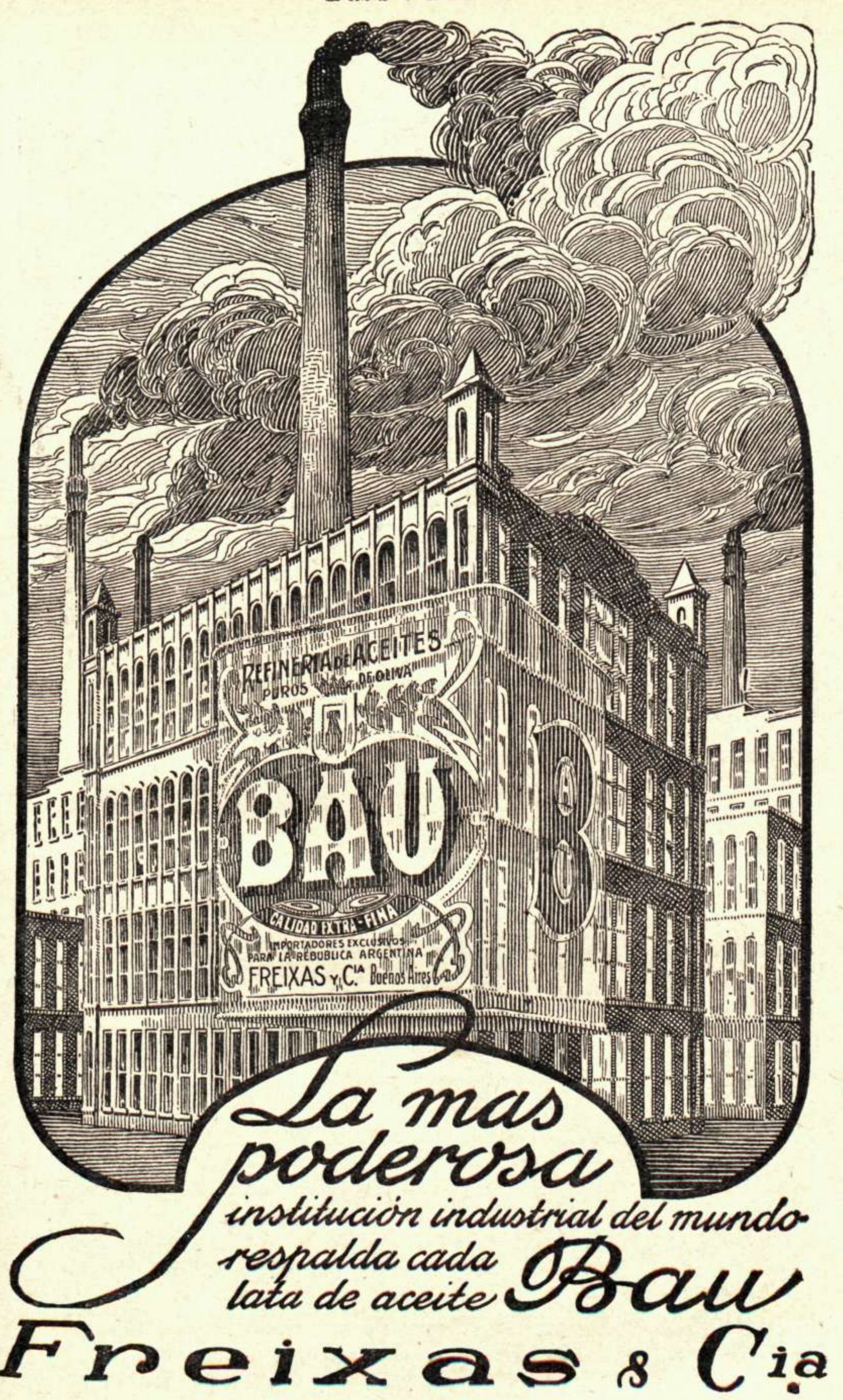
Las manos de la mujer, cantadas por los poetas mejor inspirados, dibujadas por los pintores más finos, reproducidas por los buriles más fieles, constituyen algo precioso y digno del mayor cuidado.

Cierto es que las manos cuidadas sólo pueden tenerlas, en un concepto relativo, las mujeres ricas. Sin embargo, son numerosos los casos de mujeres laboriosas y hasta de modesta clase y actividad sustantiva que saben cuidarse las manos como si fueran verdaderas princesas de la sangre o de la fortuna...

Algo de lo que daña mayormente las manos consiste en lavárselas demasiado con jabón y agua más o menos cargada de componentes o materias nocivas. Debe usarse, según una actriz delicada y experimentada, únicamente jabón blanco, algo perfumado, que es el más puro de todos, y a la temperatura del aire. El agua fría endurece la piel y la caliente la enrojece. Las manos deberán secarse perfectamente con una franela suave y una tela de batista. Si hay alguna mancha reacia al jabón, deberá emplearse la arena o si se quiere el amoníaco, el bórax o el jugo de limón, de acuerdo, en cada caso, con la mancha de que se trate. La harina de avena es inmejorable después del lavado de las manos, en vez de polvos.



Este primer traje sencillísimo de terciopelo negro tiene una línea realmente impecable. El segundo es de terciopelo azul con adornos de "loutre".


REFINERIA DE ACEITES
PUROS DE OLIVA
BAU
CALIDAD EXTRA-FINA
IMPORTADORES EXCLUSIVOS
PARA LA REPUBLICA ARGENTINA
FREIXAS Y Cia Buenos Aires
La mas poderosa
institución industrial del mundo
respalda cada lata de aceite Bau
Freixas & Cia

De Avellaneda



El señor Julio Berndt, presidente de la sociedad colombófila Nicolás Avellaneda, presidiendo el banquete con que fuera obsequiado por un núcleo de amigos, con motivo de su partida al extranjero.

UNA ESCUELA PARA LOS QUE SE QUIEREN CASAR

El juez José Sabath, de Chicago, judío, es considerado como especialista en divorcios en todo su país, sin que ningún otro pueda compararsele. Ahora este señor ha recomendado a la Municipalidad de Chicago la creación de un *Instituto Superior para los que se casan*, tanto hombres como mujeres. Ha dicho el célebre hombre, más o menos, así:

Debe crearse, sin falta, este instituto. En él todo aspirante al casamiento debiera hacer un curso de matrimonio. Si nuestros jóvenes de ambos sexos conocieran un poco mejor el problema del matrimonio, no habría tantos divorcios y la vida familiar sería más feliz.

Criticó luego la tendencia de muchas parejas que resuelven entre sí no casarse oficialmente hasta tener una fortuna para hacerlo. Demostró que por la gran cantidad de los divorcios había muchos crímenes. "Los hijos de los divorciados son excelentes candidatos para el crimen", dijo.



NOTA COMICA DEL **GLAUDA** VERMOUTH ARGENTINO

—¡Qué casualidad! ¡En este momento lo nombrábamos a usted para arreglar el asunto de la casa!

—¿De modo que llego bien?

—¡Como que viene usted de perilla!



Parte de la concurrencia que asistió al festival benéfico organizado por la sociedad cultural y recreativa Los 43 Sin Rival.

NUEVO REMEDIO PARA LA DIFTERIA EN LAS AVES

Según escribe Herneath, en "Allatorvosi Lapok", puede curarse rápidamente la difteria en las gallinas por el método llamado "proteniaterapia", que consiste en inyectar a las aves infestadas de 96 a 128 gotas de leche hervida.

Declara el autor del artículo que ha tratado tres aves de un corral en que la enfermedad había alcanzado gran desarrollo, que mostraban síntomas característicos en las deyecciones, la dificultad de respiración, la presencia de membranas diftéricas y la mucosidad gris del fondo de la boca con una descarga de pus y moco mezclados. Algunas horas después de puesta la inyección, las aves adquirieron vivacidad, les volvió al apetito y los síntomas locales mostraron tendencia a desaparecer. Al segundo día se produjo la curación completa, no quedando ningún signo de la enfermedad.

Parecen demasiado buenos estos resultados para ser verdad, pero si se confirman ofrecen un medio fácil para combatir la enfermedad cuando se presente en un gallinero. La jeringa hipodérmica puede emplearse para muchos fines, pero hay que hacer una limpieza escrupulosa porque de otra manera podrían introducirse con la inyección elementos patogénicos. Llegado el caso, no costará nada experimentar el tratamiento que queda dicho.

CINCO ANECDOTAS DE ALFONSINA STORNI

ALFONSINA EN LA CLASE DE MATEMATICAS. — EL LIBRO ROBADO. — EL TENORIO DE ESQUINA. — EL ALFABETO DIGITAL Y LOS OJOS DE UN ENFERMO. — AMOR GROTESCO Y MELANCOLICO

Alfonsina dicta una clase, no recordamos bien si de aritmética, en una escuela comercial nocturna. Concurren a ella algunos hombres modestos, empleados y obreros voluntariosos, con mucho de la tragedia de la vida saboreada ya. Alfonsina es con ellos nada más que una maestra diligente y cuidadosa.

Pero algo hay en su persona que la delata, aún en el ambiente árido y frío de una clase de matemáticas. Y es así cómo una noche un alumno, atreviéndose, le pregunta:

— Señorita... ¿Cómo se llama usted? ¿Qué es usted, que no tiene... ese aire común a tantas mujeres?...

Sarmiento solía decir que cuando uno necesita un libro puede llegar hasta el robo; y Alfonsina, buena hija de la provincia de San Juan, como necesitaba un libro — ¡tan luego para aprender a leer!, — optó por robarlo.

Era pequeña y recién acababa de ser inscripta en una escuela normal de la capital de su provincia. La madre, previsora, le entregó a Alfonsina un nacional para que adquiriera el correspondiente "Nene" en el que la futura autora de "Ocre" debía aprender a silabear. Pero...

¡Las cosas que una criatura puede hacer con un nacional! ¡El mundo maravilloso y engolosinado al que se puede penetrar con la varita mágica de un peso, factible de transformarse en veinte cantarinas moneditas de cinco centavos! Y Alfonsina, la inquieta y revoltosa chiquilla del primer grado elementalísimo, presto dió buena cuenta de aquella fabulosa fortuna.

Al día siguiente, la realidad. La maestra, exigiendo el libro; la alumna, sufriendo castigos a fuerza de presentarse sin él; y, finalmente, la madre, ignorante de todo y creyendo a su Alfonsina ya en la tercera o cuarta página de su "Nene".

Llegó un momento en que la maestra amenazó a la dilapidadora chiquilla con quejársele a la madre por aquella falta de disciplina al presentarse sin texto de lectura. Y entonces nuestra poetisa comprendió, tuvo la infantil intuición de que había llegado el instante de resolverse a hacer algo.

Así fué, en efecto. Al siguiente día se presentó muy temprano en una librería frontera con la escuela. Pidió un "Nene", y se lo entregó el empleado. Las manecitas de la ñina acariciaron aquellas cubiertas verdosas bajo las cuales estaba como la salvación de una serie de plantones. Dudó, vaciló; pero se resolvió. Y ya en el trance, decidida, pidióle al librero otro libro que, de nombre imaginado, de él exigió el ir a buscarlo en la trastienda.

Entonces, lo inevitable. Alfonsina, con el libro, con la libertad entre sus temblorosas manos, echó a correr hacia la escuela; y allí... (Un intervalo. Un recreo. Una clase de lectura que se inicia. Y la maestra, adusto el ceño: "Alfonsina, lea usted".)

Alfonsina ha comenzado a deletrear; pero con el rabillo del ojo aguaita, no sea cosa de que se presente el librero iracundo en busca de la atrevida y arriesgada compradora de un "Nene".

Epílogo: El librero se presentó a reclamar lo que era suyo; pero Alfonsina negó y aseguró que lo había pagado dejando el dinero sobre el mostrador. Y tuvo "Nene" durante todo el curso.

Una tarde cierto caballero cargoso y machacón da en seguir a Alfonsina desde el local de la escuela donde dictaba su cátedra. Cuadras y cuadras, en tranvía y a pie, tras de la poetisa, marcha el enamorado. Cuando llegan al Retiro el hombre se aproxima decidido a hablarla, y es entonces el momento en que la poetisa le espeta a boca de jarro:

— Señor... Le he dejado que me siguiera para saber qué hace y qué dice un hombre necio que sigue a una mujer por la calle. Ahora, se lo ruego... ¡Déjeme en paz!

Alfonsina es un poco dura de memoria... pero, en ciertos casos.

En Córdoba se encontró con un joven enfermo de la garganta al que los médicos le tenían vedado hablar. Tenía aquel hombre unos ojos hermosos y era interesante. Las damas del hotel, apiadadas, quisieron distraer los ocios del pobre joven, y entre todas, realizaron un torneo en el difícil arte de hablar por señas, característico a los mudos.

Y Alfonsina, dura de memoria, esta vez ganó. En veinticuatro horas se aprendió todos los signos y adquirió una facilidad digital digna de un Demóstenes mudo.

Es Alfonsina Storni amiga de las bromas y de los equívocos. Dice las cosas con una seriedad tal que convence, y adopta las actitudes más incongruentes con una naturalidad de cómica de buena ley, de esas actrices que se dan en cuerpo y alma para ocultar la tragedia o la comedia que son sus propias vidas.

La comedia amorosa la ha representado en cierta oportunidad a las mil maravillas y adoptando el humilde papel de niñera.

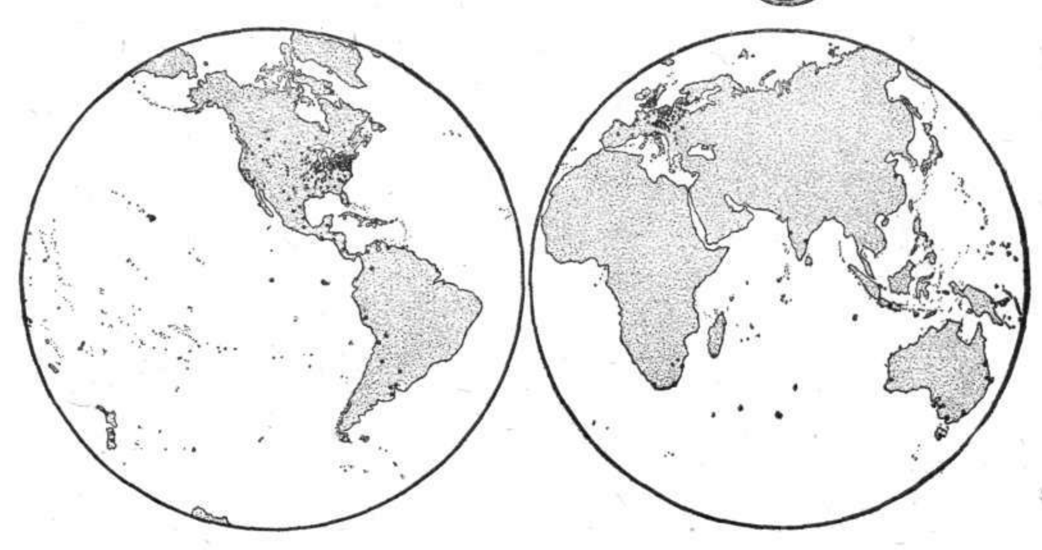
Veraneaba en una quinta provinciana y, con un sencillo delantal blanco, por las tardes, dedicábase a jugar con los pequeños de la casa. Un árabe, vendedor de baratijas, confundiéndola con una institutriz francesa, comenzó a hacerle la corte, y así, en este juego de amor, transcurrió un buen tiempo.

Luego, la decepción del pobre hombre al verse engañado y al descubrir que aquella sirvienta era nada menos que la visita de respeto de la casa.

Y, sonriente, Alfonsina Storni pasa por este recuerdo un sí es no es grotesco y melancólico.

E. M. S. DANERO

Burroughs



A la Disposición del Comercio en Todas Partes

La Burroughs es una institución universal, con oficinas establecidas en las principales ciudades del mundo. Sus servicios están a la disposición del comercio en todas partes.

En la Argentina la Burroughs está representada por la Compañía Burroughs Argentina, una compañía establecida expresamente para proporcionar los mejores servicios al comercio argentino en sus requisitos numéricos.

La Burroughs fabrica el único surtido completo de máquinas de sumar, de calcular, de contabilidad y para hacer facturas, en una variedad de tamaños y modelos para llenar los requisitos de cualquier negocio, grande o pequeño.

Informes gratis. Escríbanos o llame por teléfono.

Compañía Burroughs Argentina

1443, Tucumán - - - Buenos Aires

4047

MAQUINAS DE SUMAR, DE CONTABILIDAD, DE CALCULAR Y PARA FACTURAS

De Lanús



Parte de la concurrencia que asistió al festival artístico realizado bajo los auspicios de la sociedad de fomento Domingo F. Sarmiento.

De Lomas de Zamora



Señoritas y jóvenes de esta localidad que tomaron parte en el festival realizado en beneficio del templo de Nuestra Señora de la Paz.

LOS RUBIES

Después del diamante, el rubí es la piedra más estimada. Como se sabe, es, también, la más popular entre las gemas de color.

La piedra genuina se obtiene de un mineral llamado corindón, después de lavar y examinar cuidadosamente miles de toneladas de aquél.

Las más hermosas gemas proceden de las grandes minas de rubíes de Burma.

Las piedras genuinas contienen ciertas diminutas grietas y otras particularidades características. Las falsas adquieren naturalmente sus imperfecciones durante la fabricación; pero como los químicos son más cuidadosos que la naturaleza, estas imperfecciones son menos perceptibles.

Podemos probar nuestros rubíes mediante ciertas diferencias entre la piedra real y la artificial. Un rubí genuino contiene ampollas de formas irregulares; la gema de imitación contiene ampollas perfectamente redondas. Además, los rubíes naturales poseen un brillo como de seda, debido a un gran número de líneas paralelas que corren en todas direcciones. Las piedras imitadas no ofrecen nunca esta inconfundible característica.


$55
MODELO "COMODORO RIVADAVIA"
Su esmerada construcción, en rico acero laminado y esmaltado, lo hacen adaptable a cualquier clima. Caja 31 × 31 × 17 cm., más o menos. Diafragma alta sonoridad. Bocina estampada a fuego, 45 cm. de diámetro. Sólo en CASA CHICA, Salta, 676, Bs. Aires, con 6 piezas y 200 púas "Casa Chica", al increíble precio de
$ 50.—
Para flete, $ 3.—
Exija esta caja:
TROMPITO PUA
"MARCA REGISTRADA"
TROMPITO
"CASA CHICA"
Caja de 200 $ 1.20
$ 5 el millar (5 cajitas)
Para flete, $ 0.20
IDEAL MODELO PARA LAS VELADAS DEL HOGAR. 207 A. — Sólo CASA CHICA, Salta 676, Buenos Aires, brinda este artístico mueble que encierra un tesoro de sonoridad. Fabricación alemana. Caja 42 ½ × 42 ½ × 31 cm., más o menos.
Una cuerda de 20 por 65 m m., $ 55.—
Gran motor doble cuerda (2 tambores), a . . . . . $ 65.—
Con 6 piezas y 200 púas.
Para flete, $ 4.—
$50.
Se aceptan cartoncitos del "43" y estampillas "Pour la Noblesse"
$35.
$35.
MODELO SPORT COFRE — Un triunfo de CASA CHICA, Salta, 676, Buenos Aires. Ideal para viaje, jiras, etc. Caja metal 22 × 18 × 12 cm., más o menos, con correa de cuero para transporte. Con 6 piezas y 200 púas "Sport" . . . . . $ 35.—
Para flete, $ 2.—
MODELO 55 B. — Fonógrafo alemán de brazo plegable. Como nadie puede ofrecer, sino CASA CHICA, Salta, 676, Buenos Aires. Caja 31 ½ × 31 ½ × 17 cm., más o menos. Diafragma alta sonoridad. Motor-cuerda 20 × 65 mm. Con 6 piezas y 200 púas "Casa Chica" . . . $ 35.—
Máquina doble cuerda (2 tambores) . . . $ 45.—
Para flete, $ 3.—
Giros, cartas certificadas y órdenes de pago, a nombre de
A. WARD
CASA CHICA
SALTA 674-676
B. AIRES



MARINETTI *Y EL* FUTURISMO *EN* PRETERITO

Posible es que prejuicios no del todo infundados, asociaciones de ideas que muchos motivos justificarían, y hasta razones auténticas, promuevan en nuestro país un ambiente hostil o burlesco para el viajero Marinetti. Burla y hostilidad se comprenderían en discreta proporción si únicamente fuese lícito considerar al propalador máximo del Futurismo en relación con una actualidad estricta. Pero Marinetti puede y debe ser juzgado como hombre de ayer. En tal ubicación, él y sus doctrinas aparecerán, sin duda, más explicables.

Es hábito — lo es desde el primer momento — contemplar el Futurismo nada más que como una tendencia revolucionaria en el terreno de las bellas artes. Y la verdad es que los mismos futuristas han dado pábulo a esta limitación, pues apenas iniciado su movimiento lo restringieron a las manifestaciones artísticas, y como acto de revolución en el arte lo hicieron trascender. Por lo demás, artistas casi exclusivamente fueron sus creadores y prosélitos, y lo son hoy. Sin embargo, en sus comienzos y en sus móviles esenciales el Futurismo fué un movimiento político y ético.

Se ha de tener presente ante todo que el Futurismo nació en Italia. Ahora bien; Italia, que en el 70 había logrado sofocar su tradicional anarquía política, en 1910 padecía aún de esclavitud espiritual al pasado enervador. Para propios y extraños, la península italiana era todavía en esa fecha muy poco más que una admirable tierra de turismo. Los extranjeros sólo la tenían en cuenta para venerar sus ruinas, y los nacionales para enorgullecerse o vivir de la veneración universal. Cuando a expensas de su alianza con los germanos Italia se lanzó a la aventura de Trípoli, Europa se escandalizó: no le reconocían el derecho de conquista que las llamadas "primeras potencias" venían ejerciendo libremente. Rusia, Austria, Alemania, Inglaterra, Francia, Holanda, hasta España y Portugal, podían extender su imperio a pueblos extraños. Italia, no: no era una potencia moderna.

En tan humillante situación internacional aparecieron los futuristas. Andando el tiempo, los futuristas tornáronse patrioteros. Al iniciar su cruzada fueron leales patriotas. Con su patriotismo leal y un vehemente afán de progreso, comenzaron por atribuir a su propia nación las causas de su daño. Si los italianos vivían en descrédito, sólo a los italianos se debía la adversidad, por fomentadores del apego a sus ruinas. Italia debía, pues, purgarse de su pasado, desperezar sus miembros e incorporarse enérgicamente a la vida moderna.

La guerra a todo tradicionalismo: he aquí, según el pensar futurista, la primera e inexcusable obligación italiana. Florencia, Venecia y Roma tenían que ser declaradas plagas nacionales; los museos, olvidados; las academias, clausuradas; la arqueología, maldita. "Bisogna dimenticare", "hay que olvidar": tal el grito de guerra de los futuristas. Había que olvidar, para entregarse a una nueva existencia plena del sentido de la mecánica y la agitación. Un automóvil de carrera, a toda velocidad, les parecía a los futuristas más hermoso que la "Victoria de Samotracia".

También la diplomacia artera y la política pacifista les resultaban entorpecimientos para la marcha del país: la diplomacia, porque tenía engañado al pueblo con una alianza imposible; la paz, porque mantenía en

indolencia a la juventud. Era, pues, necesario romper la alianza con Austria y declarar la guerra para la reconquista de Trieste.

Por último, como sostén fundamental de un sentimentalismo morboso, había que combatir a la mujer-sexo y sus corolarios. El "desprecio a la mujer — dice Marinetti — es la condición esencial para la existencia del héroe moderno".

Estos fueron los postulados iniciales del Futurismo. En ellos se encerraba una innegable doctrina higiénica, para Italia en primer lugar, y de rechazo para toda Europa, paciente asimismo de no pocos de los males que en Italia se señalaban.

Con la difusión y exageración, el Futurismo no tardó en desvirtuarse. Políticamente se hizo "chauvinista", artísticamente se convirtió en un delirio y éticamente concluyó en un escepticismo amoral. Pero no cabe negar que en su faz propedéutica tuvo certera intención y efectos saludables. El actual resurgimiento italiano se le debe en gran parte, aunque no sea más que como resolución de avanzar. Bastaría esto para que se le respetase como fenómeno histórico.

Pero más que en la oportunidad y dirección de sus teorías, merece el Futurismo ser valorado en su acento. Como acento fué formidable. Difícilmente se hallará en la historia contemporánea otro acontecimiento que suscitase más burlas y más enconos y que con mayor tesón y valentía arrostrase el encono y la burla. Italia entera se les echó encima a los futuristas, al conocer sus prédicas, y entre veras y chanzas los puso al margen del sentido común; pero los futuristas no se amilanaron. Al contrario: tenían prevista la contra y aceptaron la batalla en todas las formas en que se les ofrecía. El siguiente párrafo de Marinetti recuerda lo que aquella campaña fué:

"Las circunstancias nos imponen actitudes brutales. Nuestro caminar azaroso apenas puede cuidarse de sensiblerías. Nos es forzoso avivar rudamente el mortecino rescoldo espiritual de nuestros escépticos contemporáneos. La elección de armas nos está vedada, y nos vemos constreñidos a servirnos de piedras y de martillos groseros, de escobas y de paraguas para romper y echar abajo la enorme batahola de nuestros retrógrados enemigos, los tradicionalistas."

Escritos polémicos, conferencias con réplica, irrupciones, exposiciones, conciertos, gritos, baraúndas, tremolinas, garrotazos, todo lo tuvieron que soportar y a todo tuvieron que apelar los convencidos de la nueva fe. Contemplada a la distancia — a la relativa distancia en que se ofrece hoy — su actitud se asemeja mucho a la de los fanáticos medioevales y apenas parece comprensible a la postre de un siglo singularmente escéptico.

Pues bien, la mente que forjó tales doctrinas y el verbo cálido que las propagó sin descanso, fueron los de Marinetti, hombre de temperatura meridional que con todas sus calorías se adhirió a una idea o a un cuerpo de ideas y lo sostuvo a todo trance. En Italia unas veces, en París otras, en Londres otras, resueltamente, sin la menor vacilación, sin temor a ser calificado de tonto o de bárbaro, prodigó su presencia y su voz y dijo su palabra de condenación de lo pasado en cuanto significaba una rémora para lo futuro, y de esperanza en un porvenir más digno. Pudo equivocarse. Al presente, no se le puede seguir. Pero fué necesario en su hora y supo dibujar en la historia de su patria las líneas cerradas de un carácter enérgico.



JOSE GABRIEL

DIBUJOS DE MACAYA

Enlaces



Luque - Cáceres Bertodano. — Concordia.



Furiatti - Pagliano. — Concordia.



Otondo - Subiaga. — Ayacucho.



Lamarche - Constantino. — Ayacucho.



Martín Ramonazamendi. — América.



Santori - Di Noya. — Basualdo.



¡Qué Puntería!

Es verdaderamente intensa la emoción que experimenta un tirador cuando, merced a un arma en la que puede confiar, logra marcar un alto número de puntos.

Muchos hombres que, con un revólver o una pistola de calibre corriente no consiguen una buena clasificación como tiradores, logran aventajarse cuando emplean una Pistola Automática Colt del calibre 22, Modelo Tiro al Blanco.

Hecha a propósito para un tiro rápido y cerrado, esta Pistola Automática Colt calza perfectamente bien en la mano e infunde esa precisión absoluta que surge de un sentimiento de gran confianza.

Es también el arma liviana que goza del favor de los cazadores, hombres de campo y obrajeros, porque éstos saben que es "tan segura y de tanta confianza" como todas las otras armas Colt.

Empléanse con esta Pistola los económicos cartuchos 22 Largo Rifle, a percusión excéntrica, poderosos y precisos.

Pida a su armero que le muestre la Pistola Automática Colt, calibre 22, del Modelo Tiro al Blanco.



Colt, calibre 22, Modelo Tiro al Blanco

De Ciudadela



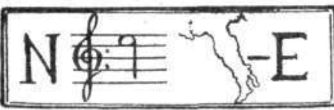
Concurrentes al festival artístico y danzante organizado por la comisión directiva del centro Los Enamorados.



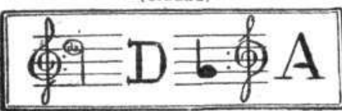
Parte de los asistentes a la fiesta dada por el club atlético y social Zanni, en beneficio de la cancha de deportes.



Nº 1
Comprimido, por Isabel Terrel (ciudad)



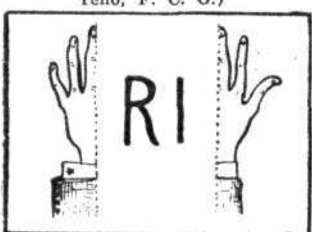
Nº 2
Comprimido, por Isabel Terrel (ciudad)



Nº 3
Substracción numérica, por Isabel Terrel (ciudad)

1 2 3 4 5 6 7	**Nombre femenino**
2 3 4 5 6 7	**Fragancias**
3 4 5 6 7	**En Inglaterra**
4 5 6 7	**Tiempo de verbo**
5 6 7	**En la carnicería**
6 7	**Tiempo de verbo**
7	**Consonante.**

Nº 4
Intercalación, por "Chicholo" (Moreno, F. C. O.)



Nº 5
Comprimido de actualidad, por "Chicholo" (Moreno, F. C. O.)



Nº 6
Comprimido, por Agustín S. Acosta (Castelar, F. C. O.)



CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos a aquellos a quienes se les publique mayor número de juegos. Ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

A LOS SOLUCIONISTAS Y COLABORADORES

Toda serie de soluciones que se envíe debe acompañarse del cupón respectivo que se publica al final de la sección.

Cuando los colaboradores deseen que sus juegos se publiquen con seudónimo, deben hacerlo presente; en este caso, como en los anteriores, es conveniente anotar el domicilio debajo de cada juego.

El concurso de pasatiempos no es sólo para los lectores de la capital; pueden competir también los del interior y exterior.

Al remitir una serie de colaboraciones, cuando cada juego esté hecho en un pliego, es conveniente firmar uno por uno, dando las soluciones por separado.

No es necesario adjuntar para las colaboraciones el cupón; tal requisito es sólo indispensable a los solucionistas, a quienes recomendamos para el más rápido recuento y fallo del concurso, remitir las soluciones de una sola vez, al publicarse la última serie de juegos.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", "Caras y Caretas", Chacabuco N.º 151.

Nota importante. — Los premios pueden retirarse cualquier día hábil en nuestra Administración, previa presentación de documentos que acrediten la identidad. Toda correspondencia que se relacione con la entrega de premios, debe dirigirse a nombre de la Administración y no al redactor de esta sección.

A los colaboradores. — Rogamos a los colaboradores tengan muy en cuenta las condiciones establecidas para participar en los concursos, pues nos llegan colaboraciones sin firma, que no pueden tomarse en consideración. Recordamos también la conveniencia que cada juego esté firmado al pie, haciéndolo uno por uno cuando se trate de una serie, dejando un pequeño espacio entre aquél y la firma y dirección.

Concurso de junio. — Se reciben soluciones hasta el 12 de julio próximo inclusive.

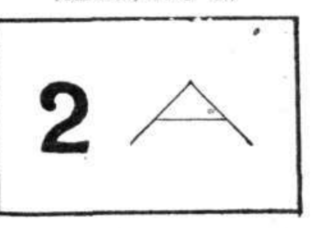
Nº 7
Metátesis, por Isabel Terrel (ciudad)

NOMBRE	1 2 3 4 5
EN GEOMETRIA	3 2 1 4 5

Nº 8
Dicho popular comprimido, por Agustín S. Acosta (Castelar, Ferrocarril Oeste)



Nº 9
Comprimido, por Agustín S. Acosta (Castelar, F. C. O.)



Nº 10
Comprimido, por Natividad Martín (Moreno, F. C. O.)



Nº 11
Dicho popular, por Natividad Martín (Moreno, F. C. O.)



Nota importante. — A efectos de favorecer a un mayor número de lectores, en lo sucesivo y a contar desde el concurso de junio, todo ganador de premio quedará excluído para el concurso siguiente, en lo que a soluciones se refiere.

CONCURSO DE PASATIEMPOS
JUNIO DE 1926
CUPON Nº 1447



Cuanto más instruída es una persona con más facilidad gana el dinero. ¿Estudia usted una profesión?

Llene y mándenos este cupón y recibirá gratis un *manual para aprender a escribir a máquina* y folletos explicativos de las profesiones que enseñamos *por correo.*

Usted estudia en su casa con los libros que le entregaremos y envía los ejercicios por *correo* para que nuestros profesores se los corrijan.

TENEDOR DE LIBROS
TAQUIGRAFIA
ORTOGRAFIA
ARITMETICA
CONTADOR MERCANTIL
CALIGRAFIA
MAQUINISTA
CONSTRUCTOR
CORRESPONDENCIA
ELECTRICISTA
MECANICO
CHAUFFEUR
DIBUJANTE
CONDUCTOR DE MOTORES AGRICOLAS.

Regalamos a los alumnos: papeles, sobres, libros de estudio, diploma al terminar, etc.

GARANTIA: Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante los dos primeros meses de estudio. A esta garantía, que cumplimos fielmente, debemos la gran prosperidad alcanzada por esta Institución.

Escuelas Sudamericanas

DE ENSEÑANZA POR CORREO
Fundador: P. C. RYAN, Bachiller y Contador Nacional.
1059 - LAVALLE - 1059
Buenos Aires, Montevideo, Asunción, Valparaíso, Lima, La Paz.

Nombre . . . .
Dirección . . . .
Localidad . . . .

C. C.

(Necesitamos Agentes)



Parte de la distinguida concurrencia que asistió a la reunión social ofrecida a sus relaciones por la familia del doctor Casas.

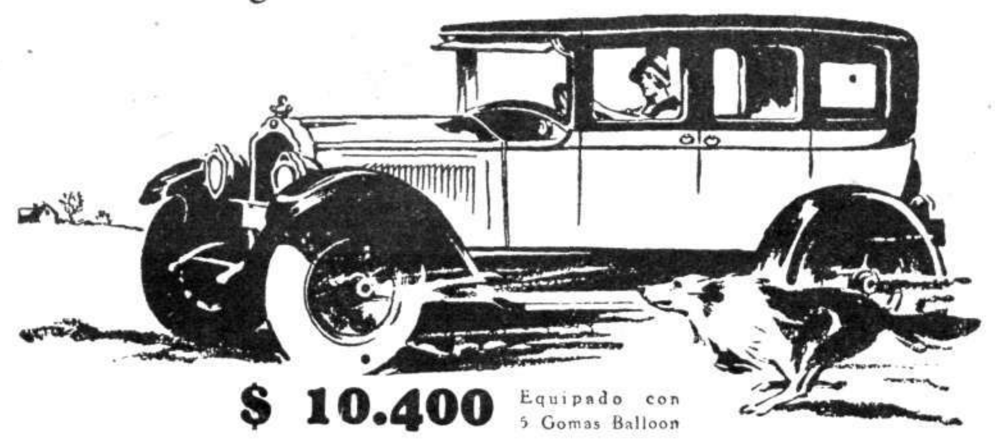
COMERCIO CLANDESTINO

En Trieste — cuenta "Il Piccolo" — se hace comercio clandestino de cocaína, *en gran escala*. Allí esta mercancía es como un valor de bolsa, cuyo precio fluctúa. Al salir de Viena, donde se produce, ya subió de precio. El del kilo pasa de 3.000 coronas, a 18.000 liras. En los cabaréts, a las 10 de la noche, puede costar 50 liras el gramo; a las 11, 80 liras; a las dos de la madrugada, no tiene precio: está en almoneda. La droga se da a quien más ofrece, y los tenedores de ella son gentes que viven en constante guardia contra las sorpresas de la policía. ¡Y cuánta destreza, qué ingenio *malicioso* el que se emplea en este comercio!...

En la puerta de una iglesia se halla un rengo que pide limosna. Pasa una señora, y el mendigo murmura algunas palabras discretamente:- le propone algo. La señora entra en la iglesia. El lisiado la sigue, y en un lugar adecuado, le entrega un poquito de cocaína. La dama está servida. A menudo está interesada en el negocio toda una familia: padre que viaja, para comprar el artículo en gran escala; madre que almacena la mercancía; hermanos que venden; hermanas que indican al consumidor dónde puede adquirir lo que busca. Por ejemplo: un joven lleva un paquete de coca en el bolsillo. Entra en una iglesia. Cerca del confesionario, está la hermana, que recibe el paquete. Llega un caballero. El paquete pasa de la muchacha al recién llegado. Luego ambos salen por distintas puertas, después de haberse persignado devotamente.



Supremo en Aspecto y Funcionamiento



SU aspecto es imponente... el de un coche potente; verdaderamente lujoso. Su diseño es original e inconfundible. Su posesión imparte distinción y produce satisfacción.

Si el exterior del Willys-Knight es irreprochable, su máquina es maravillosa. Su famoso motor sin válvulas de 70 HP, es de una sencillez admirable, pues tiene de 65 a 130 piezas menos que cualquier otro motor de automóvil. En estas épocas en que tan difícil es conseguir nafta pura, la acumulación de carbón es la pesadilla de los automovilistas y la muerte de los motores. El Willys-Knight está exento de estas dificultades. Su motor mejora con el uso, el carbón lo beneficia.

WILLYS-KNIGHT

HAMPTON, WATSON & CIA.

Salón de Exposición y Ventas:
CERRITO 702
U. T. 41 Plaza 1487

BUENOS AIRES

Oficinas, Talleres y Sección Repuestos:
B. PEREZ GALDOS 142
U. T. 23 Buen Orden 5973

WILLYS - OVERLAND - AUTOMOVILES DE CALIDAD

De Ramos Mejía



Banquete ofrecido al distinguido médico doctor Facundo Larrosa, con motivo de su partida al extranjero.



Doctor Facundo S. Larrosa, médico del Ferrocarril Oeste.

EN LAS PLAYAS

En las playas de todos los mundos se reúnen siempre los niños. El cielo infinito se encalma sobre sus cabezas; el agua, impaciente, se alborota. En las playas de todos los mundos, los niños se reúnen, gritando y bailando.

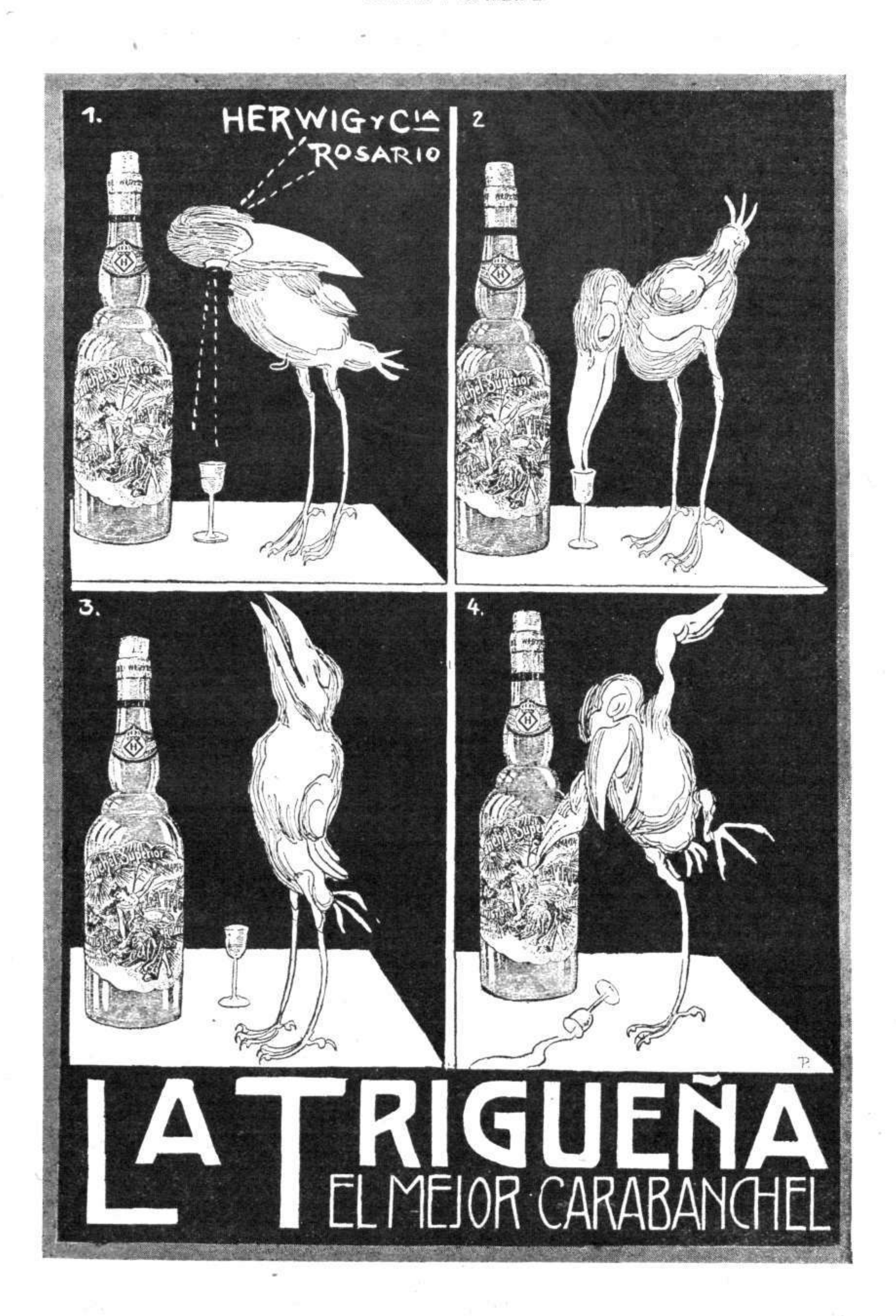
Hacen casitas de arena y juegan con las conchas. Su barco es una hoja seca que botan, sonriendo, en la vasta profundidad. Los niños juegan en las playas de todos los mundos.

No saben nadar; no saben echar la red. Mientras el pescador de perlas se sumerge por ellas, y el mercader navega en sus navíos, los niños toman piedrecillas y vuelven a tirarlas. Ni buscan tesoros ocultos, ni saben echar la red.

El mar se alza, en una carcajada, y brilla pálida la playa sonriente. Olas asesinas cantan a los niños baladas sin sentido, igual que una madre meciera a su hijo en la cuna. El mar juega con los niños, y, pálida, luce la sonrisa de la playa.

En las playas de todos los mundos se reúnen todos los niños. Rueda la tempestad por el cielo sin caminos, los barcos naufragan en el mar sin rutas, anda suelta la muerte, y los niños juegan. En las playas de todos los mundos, se reúnen, en una gran fiesta, todos los niños.

Rabindranath Tagore


1.
HERWIG y Cía
ROSARIO
2
3.
4.
P.
LA TRIGUEÑA
EL MEJOR CARABANCHEL



LA REINA MARIA ANTONIETA HOJEABA TODAS LAS MAÑANAS LA MAS ORIGINAL DE LAS GACETAS

La gaceta de la reina llamábase bajo el reinado de Luis XVI el registro en el cual, al comenzar el año, la dama de compañía de la reina María Antonieta hacía disponer metódicamente por las mujeres de la guardarropía real las muestras de todas las piezas de seda escogidas para confeccionar los regios trajes en las diversas estaciones y para las variadísimas ceremonias palaciegas. ¿Por qué este nombre de "gaceta"? Sin duda porque cada mañana la primera camarera, cual con un periódico, presentaba a la soberana, en cuanto abría los ojos, aquel álbum extraño colocado en una bandeja donde no faltaba el correspondiente acerico.

En toda época del año, ocurriera lo que ocurriera, una vez que los postigos abiertos de par en par permitían la entrada de la luz a raudales en la regia cámara, las manos blancas de aquella hija de césares hojeaba su extraña gaceta en busca de las telas que más le agradaban y que mejor convenían a las ceremonias, fiestas y paseos proyectados para el día. Negligentemente, con una negligencia muy de reina, pinchaba entonces con un alfiler las telas que más le placían, comenzando por la destinada al gran traje para la misa y concluyendo por la sutilísima que emplearía para su vestido de la noche. Realizada aquella selección y cumplida aquella su primera obligación diaria con la elegancia, entregábase a las manos de las camareras, mientras que en las tres grandes salas de la regia guardarropía, próximas a las reales habitaciones de Versalles, las manos diligentes y afanosas de otras mujeres iban disponiendo los trajes escogidos en el interior de grandes cestas adornadas con lazos y puntillas.

Sin las deplorables destrucciones de la época revolucionaria, la serie de gacetas de la reina habría llegado completa hasta nosotros. Semejante colección habría sido, a la vez que un placer para los curiosos, de un interés incalculable tanto para la historia de la moda en Francia como para la de la industria de la seda en Europa en el último cuarto del siglo XVIII.

Pero uno solo de esos álbumes ha sobrevivido y se le ha conservado desde hace más de un siglo en un armario de hierro construído en 1790 por orden de la Asamblea Constituyente para encerrar los originales de las leyes y las planchas de los asignados, en el cual, al abrigo de una doble cubierta férrea y complicadas cerraduras, reposan aún las joyas más raras y preciosas de las colecciones nacionales francesas.

Se trata de un simple registro de comercio, de formato grande in-octavo, con una cubierta de pergamino verde y cuatro cintas ordinarias de hilo rosa muy gastado. En la cubierta se puede leer una inscripción en rojo: "Madama la Condesa de Ossum. — Guardarropa de la Reina. — Gaceta para el año 1782.— Gaceta de la Reina".

Empero, malgrado su título, este registro contiene, no sólo las muestras de las telas para 1782, sino las de 1783 y 1784, tal cual lo dice una acotación hecha en una de las páginas. Era la época del apogeo de María Antonieta; era el período de mayor derroche, que culminaría en 1785 con un gasto en trajes por valor de doscientas cincuenta y ocho mil novecientas noventa y dos libras. Pero, de todas maneras, no hay que alarmarse. La pasión por los vestidos era general en toda Francia y más de una altiva princesa, antes que al pueblo soberano, humilló su bella cabecita ante las exigencias de una modista. Recordemos a madama de Matignon gastándose seiscientas libras en un solo traje y sobrellevando todo género de humillaciones para poder pagarlo a plazos.

La condesa de Ossum, al ser designada para el desempeño de aquel elevadísimo cargo, recibió indicaciones para moderar los gastos reales. Sus loables esfuerzos, ello no obstante, resultaron estériles, salvo en las postrimerías del reinado de Luis XVI, cuando bajo el golpe de los revolucionarios comenzaba a vacilar el trono de Francia.

Una veintena de páginas, sobre las que se han pegado setenta y ocho trocitos de seda, de forma oblonga y dimensiones variadas: he aquí el aspecto interior del álbum. Estas muestras agrupadas de acuerdo con un orden determinado y por categorías, corresponden a los diferentes tipos de trajes. A la derecha de cada uno se lee por lo general, escrita por la camarera mayor, la indicación sumaria de la calidad, el color y los adornos, así como el nombre de la costurera y aproximadamente la mención de la fiesta en que la reina puede llevarlo. Por más que ha transcurrido un siglo y medio, estos menudos trozos de género, testigos de la elegancia de una soberana joven, conservan la frescura de sus tonos, el brillo de sus colores y la sutilidad de su tejido, evocando una época en la que la elegancia y la distinción eran el único anhelo.

EL HUMOR EN TIERRAS DEL TIO SAM

En los Estados Unidos, como es sabido, impera la ley seca. No es posible encontrar alcohol como no sea en las farmacias, y mediante receta de un médico autorizado. En una farmacia de Nueva York, un día cualquiera, se presentó un ciudadano pidiendo nada más que un medio litro de aguardiente. El farmacéutico, indignado, le explicó que sólo tenía autorización para venderlo a aquellos que se presentaran munidos de la correspondiente receta o en casos de accidente excepcional.

—¡Ah! — exclama el cliente. — ¿Qué género de accidentes?

—Por ejemplo... La mordedura de una serpiente.

—¿Y usted tiene aquí alguna? — inquiere el cliente.

—¡No!—replica el farmacéutico.— Pero puedo indicarle a usted el lugar donde encontrará una que, por poco precio, le clavará un diente. No tiene más que doblar la primera esquina, hacia la derecha... En el número 7 encontrará un zapatero. Tiene una serpiente...

—Gracias — exclamó el cliente.

Y salió a escape.

En lo del zapatero, a los pocos segundos:

—¿Tiene usted una serpiente?

—Sí.

—¿Me puede morder?

—Sí.

—Tráigala, entonces.

—Un minuto.

El zapatero toma un grueso registro y hace una anotación.

—Usted pasará dentro de quince días, a las tres de la tarde. Hasta entonces tengo todos los turnos tomados.

La América del Norte es la tierra de la longevidad. Los periódicos y revistas ilustrados registran continuamente casos curiosos y pintorescos.

Un día el presidente Lincoln, en una de sus jiras políticas, vió a un anciano que lloraba ante una puerta cerrada; a su lado otro anciano parecía reconvenirle.

—¿Por qué lloras? — preguntóle el Presidente al que lagrimeaba.



—Porque papá, éste que está aquí, me ha dado una bofetada.

—¡Exactamente! — exclamó el otro anciano. — Le he castigado porque bien se lo merecía.

—¡Vaya! ¿Qué ha hecho?

—Casi nada: ¡faltar al respeto a su abuelo!

El pequeño irrespetuoso tenía sesenta años.

En un restaurante norteamericano se puede leer este aviso: "If you spit on the floor at home.

"Do it here.

"We want you to feal at home."

Lo que, traducido, quiere decir: "Si usted está habituado a salivar en el suelo, hágalo aquí. Nosotros queremos que se sienta como en su casa."

Todos conocemos la famosa inscripción que decora la mayoría de los *saloons* del Far West, particularmente en los cinematográficos: "Se ruega no apuntar hacia el lugar donde está el pianista. El hombre hace lo que puede."

Un yanqui de paso por París toma un taxi y le ruega al chofer le muestre los monumentos de la capital. Llegan al Panteón. El chofer explica que en su construcción fueron invertidos veinticinco años de trabajo.

—¡Bah! — replica el yanqui. — En Nueva York sólo hubieran demorado seis meses.

Llegan a Notre-Dame. El chofer vuelve a derrochar conocimientos históricos y añade que para que estuviera construído aquel monumento tuvieron que transcurrir doscientos años.

—¡Bah! — volvió a repetir el americano. — En mi tierra, un templo como ése lo levantan en un año.

Así, mientras visitaron otros monumentos y edificios, hasta que llegaron frente al Arco del Triunfo. El chofer permaneció silencioso.

—¿Y esto qué es? — preguntó el norteamericano.

—Lo ignoro, señor — contestó el chofer. — Hay que preguntarle al agente de policía. Ayer este armatoste aun no estaba aquí...

De Sáenz Peña (F. C. P.)



Núcleo de señoritas que asistió a la velada artística y danzante organizado por el Centro Recreativo Cultural de esta localidad.



Peerless

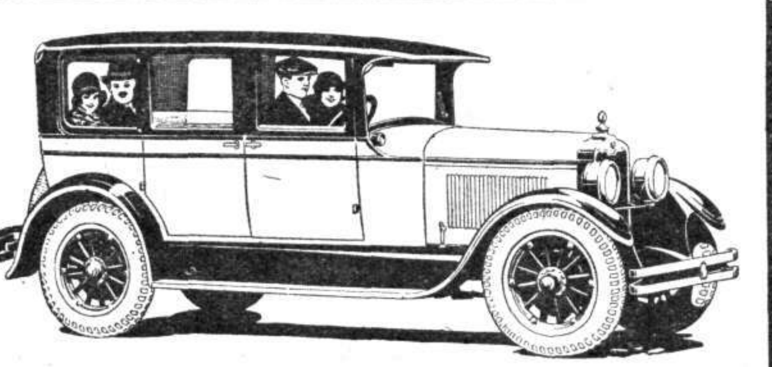


MODELO 6-80

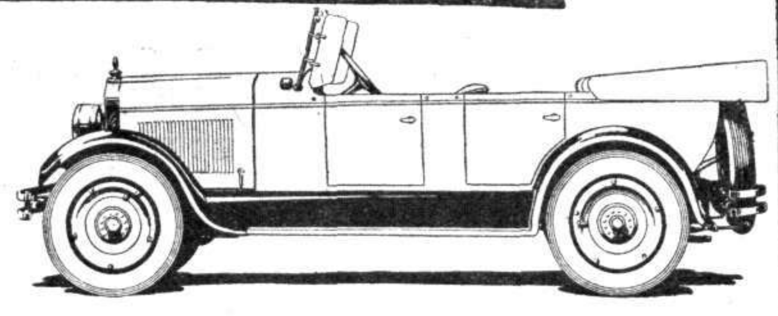
El Automóvil excelente, de tamaño mediano, construído por un fabricante que se dedica exclusivamente a la producción de

Automóviles de Calidad

y que viene a establecer nuevos precedentes en funcionamiento y en comodidad de automóviles modernos.



Sedan 6-80 $ 7.200 m|n.
s|w. Bs. As.



Doble Faeton 6-80 $ 6.500 m|n.
s|w. Bs. As.

Haga una visita a nuestro Salón Exposición
SOLICITE CATALOGO ILUSTRADO

DISTRIBUIDORES EXCLUSIVOS



Para Agentes de prestigio y responsabilidad capaces de representar el PEERLESS, tenemos plazas disponibles.



Concurrentes a la inauguración del edificio de la Escuela Nacional Nº 20 Ambrosio Olmos, cedido por la señora Adelia Harilao de Olmos al Consejo Nacional de Educación.

NO ES TODO POESIA EN EL MATRIMONIO

Ha de entender la recién casada que no todo es poesía en el matrimonio. Por el contrario, hay mucha prosa.

El ambiente del hogar propio no es el mismo que el del paterno.

Tiene en su casa la casada mayor libertad; y si cuando soltera no la acostumbró su madre al gobierno doméstico, enseñándole prácticamente, cara a cara de las realidades de la vida cotidiana, lo que en teoría o en artificiosa práctica le enseñaron los colegios, agravará con su ineptitud los inconvenientes de un estado en que a los mimos del noviazgo suceden los quebrantos de la maternidad.

Piense la recién casada que no ha de mantenerse siempre joven y hermosa, a pesar de los gabinetes de postiza belleza que estucan los rostros como si fueran paredes, ni tampoco su marido estrechará durante cuarenta años su blanca mano con la misma pasión que en el lejano día de la boda.

El matrimonio no es una prolongada escena de amor; y vale más comprenderlo así antes, por buen juicio, que, por amarga experiencia, aprenderlo después.

O. S. Marden



Divino tesoro...

Embargada de dicha, mamita contempla a su capullo rebosante de vida y de salud.

Y fué la Malta Palermo el mudo mensajero que le brindara a ella los elementos indispensables para poder favorecer una lactancia que tan felices resultados alcanzó.

EN TODOS LOS ALMACENES DEL PAIS

CERVECERIA PALERMO S. A. — Buenos Aires

Malta
PALERMO



LA CANCION DEL VIAJERO QUE TORNA

A nadie digas que torné.
"Los que se mueren — te dirían —
se marchan para no volver."
¡Hasta yo, que volví a la vida,
ignoro si resucité!
Pende un denso tul de neblina
entre mi presente y mi ayer.

El mundo que miro es tan nuevo
como el alma que en mí encontré
hoy, cuando tus ojos me dieron
lo más íntimo de tu ser;
y tan nuevos mis sentimientos
que definírtelos no sé...

A nadie digas que he vuelto:
¡en imposibles nadie cree!

LA CANCION DEL ALMA ASOMBRADA

Pienso que llevo en las pupilas
luminosa humedad de asombro,
como los párvulos que miran
lo nuevo con inquietos ojos.

Las cosas tienen un aspecto
tan extraño que no vacilo
en decir que nació lo bello
para recreo de mi espíritu.

¿Fuí cráneo de vacías cuencas?
¿O recién estoy en el alba?
¿No supe mirar las estrellas,
o recién se me muestran claras?

¿Es nuevo el perfume en las rosas?
Y el canto en las aves ¿es nuevo?
Y la palabra que me enjoya
de gracia ¿es reciente? ¿Y el cielo?

Tú sonríes a mis preguntas
con encanto ¡nuevo!, y el mimo
que a tu voz presta tu ternura
me dice: "¡Calla, eres un niño!"

PARENTESIS DEL REGOCIJO

(—¿Soy un niño?
— Sí, ¡tan pequeño!..
— La vida,
para los otros, ¿es muy vieja?
— Como un hilo de hierba seca.
— En cambio, para mí ¡es tan nueva!..
—¿Como un hilo de hierba tierna?
—¡Tan nueva como el amor nuestro,
y sin pasado, como este ensueño!
—¡Calla, eres un niño!
—¿Y por eso
me miras llorando?
—¡Por eso!)

EUGENIO JULIO IGLESIAS

DIBUJO DE DE LAMO



Parte de los concurrentes al festival organizado por el centro popular Las Flores, festejando el 4º aniversario de su fundación.

LOS PELIGROS DE LA CORTESIA

En Inglaterra se ha creado recientemente la liga contra el apretón de manos.

Ya saben ustedes que ciertos higienistas yanquis e ingleses condenan el beso como una práctica de las más peligrosas. Ni siquiera admiten el beso en las manos, "porque—dicen—al besar la mano de una señora puede uno absorber los bacilos depositados en ella por el caballero que antes la besó".

Y ahora dicen: "No estrechéis la mano de vuestros amigos, sobre todo, durante la estación estival."

Parece que en el verano la mano contiene todavía más microbios que en cualquier otro tiempo.

Uno de esos sabios higienistas ha ajustado la cuenta y ha encontrado que un centímetro cuadrado de la piel de la mano da albergue a 80.000 microbios, por término medio.

Por consiguiente, las personas que cambian un apretón de manos cambian al mismo tiempo un buen puñado de microbios.

Hay, pues, que evitar el apretón de manos, o, si no se puede evitar, hay que tomar algunas precauciones.

Ante todo, lavarse vigorosamente las manos durante diez minutos con jabón y un buen cepillo; después sumergirlas cinco minutos en una solución de permanganato de potasa al 1 por ciento; luego, en otra solución de bisulfito de sosa, y por último en una tercera solución de sublimado a 1 por mil.

Hecho esto, podéis estrechar sin peligro la mano de un amigo.

Aunque menos peligro corréis si no la estrecháis.



Concurrentes al banquete con que fué celebrado el 29º aniversario de la fundación del prestigioso diario local "La Razón".

LA OBRA DE PAZ DE LA CRUZ ROJA

SOCORROS

Ha desaparecido el tiempo en que la criatura humana permanecía aislada en el sufrimiento, en que el hombre llevaba por sí solo el peso del dolor. Los pueblos se sienten ligados por obligaciones recíprocas.

Senador Raynald

Creo que para no morir de odio y para no ser aplastados por las crisis económicas que cada üna de por sí es incapaz de resolver, las naciones deberán esforzarse poco a poco en sobreponerse a las barreras geográficas, aduaneras y políticas, y en buscar conjuntamente, entre los intereses y las pasiones que las separan, los intereses y los dolores que las unen.

Giovanni Ciraolo

CANCER

El cáncer es una de las principales enfermedades mortales. Si las demás plagas sociales van decreciendo, sólo el cáncer parece que va aumentando sus estragos.

Es una de las causas de muerte más frecuentes después de los cuarenta años.

Sin embargo, podríamos hacer cesar su horror divulgando el conocimiento de sus síntomas precursores. Descubierto precozmente, y tratado entonces, cuando no ha echado aún raíces, *el cáncer tiene todas las posibilidades de ser curado.*



La vuelta del "Conscripto"

La carta llegó cuando menos la esperaban.

Era breve, pero ¡cuánta felicidad condensaba en sus garrapateadas líneas! Decía así:

"Querida mama: Ayer nos lisensiaron. ¡Grasisa dios! Anduvimos por las calles en automóvil, gritando: "Se acabó", "se acabó". La gente nos miraba y se reía. Ya les contaré. Pasao mañana estaré con ustedes. Digalé a tata viejo, qu' el segundo abraso, dispués di usté, va a ser pa él; que tengo muchas ganas de verlo. Conviden a Fulgencia pa que vaya a comer con nosotros ese día, — digo, si ya no me ha olvidao... —Mandenmén un caballo e tiro, a la estación, con Pedrito. Hasta pronto, su hijo que la quiere. — *Nicanor.*"

¡Qué linda madrugada fué aquélla, sobre todo para los humildes moradores del rancho que, de viejo, tenía las paredes de adobe combadas, y negras las "totoras" del techo!

¡Aun era de noche, cuando todos se levantaron! ¡Había tanto que hacer para recibir dignamente al hijo que estuvo ausente de la casa un año entero! Apenas el horizonte mostró los primeros brochazos de luz, el horno — acribillado de remiendos—sacaba mil lenguas de llama por la boca y arrojaba otros tantos "chorros" de vapor por las junturas. Era el más hermoso día de todos los que habían transcurrido en aquella primavera gloriosa. Las calandrias cantaban más primorosamente en el caduco ombú y entre las zarzas del cerco; parecía también más transparente la diafanidad de la mañana, dejando ver los árboles y los vacunos, netamente, a las mayores distancias, como si estuvieran al alcance de las manos. La madre y el abuelo lo creían así, no dudando de que la Naturaleza se había asociado a su inmenso regocijo, porque, al fin y al cabo, el mozo había sido fiel compañero de todas aquellas cosas del campo, criándose con ellas, nutriéndose su organismo de la savia agreste que circulaba por los ramajes y por las hojas lanceoladas de las gramillas siempre verdes... Hasta los perros habían comprendido que el "patroncito" iba a venir, demostrándolo en el movimiento febril de las colas, en sus correrías por el camino, como si quisieran salir a su encuentro y en su modo de mirar a cada instante, en dirección al punto por donde él tendría que llegar forzosamente.

Y llegó al fin, con el caballo sudoriento de correrlo a rienda suelta, "a todo lo que daba", pues éste demostraba también estar contento de su regreso, desde que no necesitó el rebenque en todo el trayecto, para que "volase", sin tropezar entre los albardones y yuyales.

Sin detener al redomón criollo, Nicanor desmontó cayendo en los brazos de la madre, que le besó llorando. Luego, pasó a los del abuelo, que lo apretó enternecido, mientras le decía:

— Güeno, mi nieto: aura ya no se va más di aquí ¿no? Lo hemos esperao, con pasensia... como correspondía... pa que viniese un hombre hecho y derecho. ¡Es una suerte pa todos!...

— No, tata viejo, no hay motivo pa dirme otra güelta... ¡No faltaba más!...

Los amigos de la casa, que lo habían ido a esperar, le abrazaron igualmente, con la rudeza que emplean los hombres de campo para manifestar su ingenua alegría, en tanto los perros le atropellaban, poniéndole las patas en el pecho, abriendo las bocazas, como si quisieran hablarle...

Desprendiéndose de ellos con gran trabajo, Nicanor preguntó a su madre:

— ¿No le avisaron a Fulgensia?...

— Sí, m'hijo... Ayer mesmo... A más, ella ya sabía...

— ¡Ah! — contestó el mozo, algo contrariado. — Yo me crei que iba a venir temprano...

— En ocasiones no se puede haser tuito lo qui uno quiere...

Mientras Pedrito — el hermano menor — soltaba los caballos, Nicanor, seguido de su madre, se dirigió a su contiguo cuarto, pobremente alhajado, pero limpio. Experimentó una gran emoción al ver su cama, con la misma colcha blanca y celeste, que fué un recuerdo permanente de su vida de cuartel, y dijo con fruición:

— Es una dicha poder dormir solo... mama... sin tener que guardar la ropa para que no la roben... Me

parese que risién empieso a vivir y que dispués di un año, voy a dormir a gusto...

Y se acostó para ver si era como antes un lugar de sueño plácido y amable. El colchón cedió al peso de su cuerpo, suavemente, y una sonrisa de satisfacción iluminó su cara... Sonriendo se durmió, porque el mullido lecho le invitó al descanso... lo que no sucedía con el otro... una tarima, sin más jergón que la manta...

Cuando llegó la hora del almuerzo era más de mediodía. Costó mucho despertarle. Abrió los ojos despavorido y saltó al medio del cuarto. La madre se reía de su sorpresa.

—¿Lo asusté, m'hijo?—le preguntó, sin comprender el motivo de su sobresalto.

Y él, pasándose la mano por la frente, contestó, ya más tranquilo:

—Es que crei qu'estaba en el cuartel y me había pasao del toque e diana...

SENTÁRONSE a la mesa, aquella mesa tosca, hecha de tablones de sauce mal cepillados, que fué el recreo de su infancia y en donde tantas veces saboreó el churrasco familiar, el corderito al asador en los días de fiesta, el pastel de natillas y las empanadas en los cumpleaños del "tata viejo"...

En ese día excepcional la lista de manjares había aumentado considerablemente. Comió con un apetito desordenado, que hacía reír a las visitas y llenaba de satisfacción a la madre y al abuelo.

—Parese — dijo éste, queriendo darle una broma — qui hoy mi nieto va a sacar el vientre e mal año...

Nicanor se puso serio. Los incidentes de la "conscripción" desfilaron rápidamente en su cerebro, y exclamó, como desahogándose:

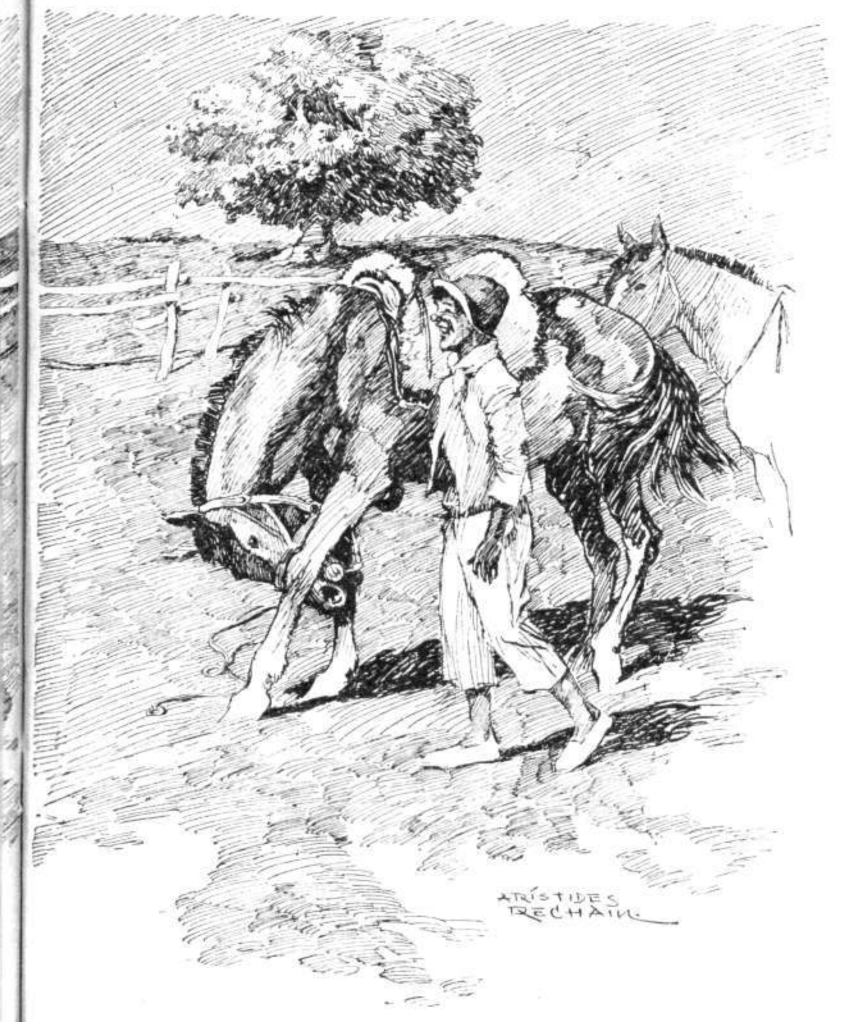
—Nunca me olvidaré. Comíamos bastante, pero siempre lo mesmo. Puchero, asao y guiso... guiso, puchero y asao...

—¿Y le parese mal? — interrogó el anciano, sonriendo. — Mire que la comilona de hoy... nu es la de tuitos los días...

—Güeno — contestó Nicanor, algo nervioso, — pero la desiplina e cuartel es muy pesada... Desde el primer día que formé empesé a rabiar... El cabo que nos mandaba gritó "¿Quién di ustedes tiene güena letra"? Y yo, aunque no sé escrebir muy bien, le contesté, pensando que ansina me libraría di otro trabajo más juerte: "Yo, cabo"... Y él, riyéndose a carcajadas, me dijo: "Güeno, vaya a barrer la cuadra"... Los concritos me agarraron pa la chacota, y no tuve más remedio que barrer... ¡Con una bronca!...

"Dispués vino la estrusión... Al toque e diana, arriba, a la pileta... al agua helada, con un frío bárbaro... En seguida, a marcar el paso, hasta la hora el almuerso y otra güelta a marchar... Y cuidao con quejarse... Cuando acababa el ejersisio, a limpiar los jusiles y los caballos... y a dormir... cansaos, de tanta fagina... El que se retobaba, arrestao... no había día franco el domingo y ansina siempre... un año entero... Yo me acordaba e mi rancho... y tamién de lo qui usté me dijo, tata viejo: que tenía que cumplir con la patria... Ya cumplí su encargo, pues...

CARAS Y CARETAS



Cuando el mozo terminó su narración, las caras de los comensales expresaban perplejidad. El viejo, inclinando la cabeza y acariciándose la barba, dijo, mirándolo significativamente:

—Yo no quisiera contrariarle, mi nieto, en este día, pero usté ha hablao e la patria... y es güeno que sepa cómo nos sacrificamos por ella... los que supimos servirla con cariño y lialtá. Ya veo, por lo qui ha dicho, que no lo han tratao muy mal. Yo juí tamién soldao... Hise tuita la campaña el Paraguay y dispués lo que llaman aura conquista el desierto... Peliábamos noche y día... cayéndonos el caballo de no dormir... Comíamos cuando teníamos qué, bajo la metralla el enemigo. Dispués di una batalla en que moría la gente como moscas, salíamos a peliar otra güelta... sin descansar... y eso que teníamos jefes como el general Mitre y el general Flores, que lagrimiaban cuando vían morir a un soldao...

"Y las filas clariaban... pa llenarse e nuevo con otros hombres... y ansina a cada rato. Cuando acababa el tiroteo, se ensendían los fogones, pa churrasquiar... entre los quejidos e los moribundos, mientras otros camaradas los iban recogiendo pa llevarlos a las ambulansias. Pero pronto la merienda se interrumpía y las fogatas se apagaban, porqu'el enemigo nos llevaba una carga e sorpresa, barriendo con la metralla el campamento. Me hirieron muchas ocasiones gravemente... Miren mi pecho... está lleno e sicatrises... ¿Ven este pie? Me lo quemaron los indios... y ha quedao agarrotao y torsido como horqueta e ñandubay... Pero jué por la patria, y si aura mesmo ella reclamase mi ayuda, viejo como soy, iría a defenderla, y por ella moriría satisfecho di haberle sacrificao mis últimos años...

Calló el anciano, llevándose a hurtadillas las manos a los ojos, y Nicanor inclinó la cabeza, arrepentido quizá de haberse quejado.

De repente los perros atropellaron a la tranquera, ladrando en coro.

—Ha de ser Fulgensia — dijo la madre, levantándose y saliendo al patio, seguida del mozo.

Era ella, efectivamente.

Se había puesto su mejor vestido, que hacía resaltar sus insinuantes atractivos de criolla.

Saludó un tanto cohibida, porque todas las miradas estaban fijas en ella y se disculpó por la tardanza diciendo:

—No pude venir antes, porque mama está un poco enferma...

Nicanor le estrechaba las dos manos, cuando el viejo le dijo sonriendo:

—Abraselá, mi nieto... Pa eso es su novia... y declárese felís, porque dispués di haber cumplío con la patria, encuentra a su agüelo, a su madre, a su hermano y a su novia que lo esperan...

Y agregó en voz baja, como si se hablase a sí mismo:

—Yo, cuando volví a mi rancho, supe risién que mi pobre mujer había muerto, sin tener quien le serrase los ojos...





De San Fernando



El señor Gabriel V. Barbará, secretario de la biblioteca Juan N. Madero, pronunciando un discurso en el acto de la inauguración de un busto de don Nicolás E. Ambrosoni, prestigioso vecino, prematuramente desaparecido.



La señorita Gisberta S. de Kurt, rodeada por la comisión femenina de la sociedad protectora de la biblioteca y museo Juan N. Madero, después de pronunciar una interesante conferencia sobre Los trovadores.




Una maga de Cantón,
domadora de serpientes,
en las formas sorprendentes
de enroscarse una Pitón
leyó el nombre misterioso
del REUTER y, la agorera,
descifró que aquel nombre era
el de un jabón prodigioso
que tonifica la piel,
que la limpia y la embellece
de modo que no envejece
quien se jabona con el.
Y del REUTER el jabón
por la forma sorprendente
de enroscarse una serpiente
se hizo célebre en Cantón.

De San Isidro



Aspecto de la solemne procesión religiosa realizada con motivo del día de Corpus Christi.

SI SE PIERDE LA VERGÜENZA...

El aire, el agua y la vergüenza, anduvieron mucho tiempo por el mundo en compañía, hasta que en una de las mudanzas del aire, en una de las sinuosidades del agua, se perdió la vergüenza... Lanzáronse a buscarla el aire por un lado y el agua por otro, tan luego la echaron de menos... En sus pesquisas se encontraron en las alturas del cielo, el aire cabalgando en alas del torbellino, el agua en la carroza de las nubes. "¿Has visto a la vergüenza?", se preguntaron mutuamente; y mutuamente se respondieron: "¡No la he visto!" Separáronse otra vez para buscarla con nuevos alientos; y otra vez se encontraron en las profundidades de la tierra, el aire silbando por las vueltas de las cavernas, el agua horadando las rocas para abrirse paso. "¿Has visto a la vergüenza?", se preguntaron otra vez; y otra vez se respondieron: "¡No la he visto!"

¡La vergüenza, si una vez se pierde, nunca jamás aparece!...

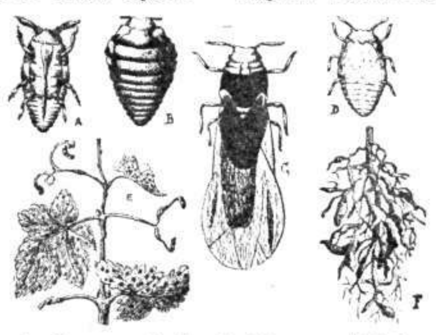
L. Coloma, S. J.



PLAGAS DE LA VITICULTURA: LA FILOXERA

En Europa ha sido ésta la plaga más terrible y más temible que haya tenido la viticultura; importada de Norte América, aparecida en Francia y propagada después en Italia, España y otros países a mediados del siglo pasado, ha sido detenida y combatida por el sabio y vasto mecanismo de defensa organizado por los respectivos gobiernos. En la Argentina también existe; hace más de treinta años que se notó su presencia, en la provincia de Buenos Aires especialmente, pero sus daños han pasado inadvertidos porque se trataba en cada caso de plantaciones de vides americanas, que son poco o nada sensibles a la picadura de este insecto; esto no obstante, debemos conocer el enemigo y prepararnos para combatirlo.

La filoxera (Filoxera vastatrix) es un pequeño insecto, un piojo, del orden de los hemípteros, cuyo desarrollo, un tanto complicado, presenta cuatro formas bien caracterizadas: del *huevo de invierno,* depositado por las sexuadas a fines de invierno entre la corteza de las plantas, nace la *galícola,* que vive en las hojas produciendo unas agallas en las mismas; parte de la generación de ésta, baja a las raíces y, transformándose en *radicícola* picando las raíces, hace los mayores daños. Algunas de éstas se hacen *aladas,* vuelan a otra parte y engendran las *sexuadas,* y éstas, fecundadas, ponen el huevo de invierno.



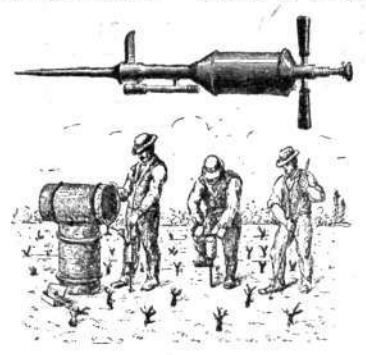
A: filoxera galícola; B: filoxera radicícola; C: filoxera alada; D: filoxera sexuada; E: lesiones en las hojas; F: lesiones en las raíces.

Dada la forma de reproducción partenogenésica con que se multiplican las galícolas, las radicícolas y las aladas, esto es, que cada individuo pone huevos fecundos sin necesidad de acoplamiento; el número extraordinario de huevos que pone cada individuo, de 500 a 600 las galícolas y de 50 a 100 las radicícolas, y el número de crías, de 6 a 8, que se forman en el año, se computan de 25 a 30 millones de individuos a que puede dar lugar un solo huevo de invierno, desde octubre a mayo, y fácil es así deducir la forma de invasión aterradora con que se extiende esta plaga allí donde aparece.

Los daños que produce este insecto, en forma de galícola en las hojas, no son relevantes; es, en cambio, la radicícola que, penetrando su trompa en los tejidos de las raíces jóvenes y tiernas e inyectando en ellas líquidos ácidos e irritantes, produce unas nudosidades por las que dejan de crecer; en las raíces viejas y adultas, también forman engrosamientos mayores o tubérculos, heridas y lesiones que traen el desequilibrio funcional, por lo cual las raíces, más tarde, se pudren.

La lucha para combatir la filoxera es perfectamente conocida y estudiada. El huevo de invierno se destruye por la limpieza del tronco y ramas gruesas de las plantas de vid, durante el invierno, y pintándolos con cal y naftalina o aceite pesado de alquitrán; para combatir la propagación de las demás formas, como medio preventivo, el más eficaz y seguro es el empleo de pie norteamericano, en el que se injertan las variedades europeas cultivadas, habiendo numerosas colecciones de portainjertos para toda clase de suelos; es así como Francia y otros países de Europa han reconstituído sus viñedos en pocas décadas. El arranque de las plantas, su destrucción por el fuego y la desinfección del suelo afectado son un sistema heroico adoptado oficialmente en casos graves; la sumersión del viñedo por inundación durante un par de meses es otro medio eficaz para la destrucción de los insectos en la forma galícola o de las raíces; el cultivar en terrenos completamente arenosos es también indicado para preservar las vides del ataque da la filoxera, pues no prospera en ellos; y en fin, la aplicación del sulfuro de carbono es el método generalmente empleado para destruir el insecto o detenerlo en su marcha invadente.

El sulfuro de carbono es un poderoso insecticida que se emplea en Europa hace más de medio siglo para combatir la filoxera; sus vapores, más pesados que el aire, bajan en las capas inferiores del suelo ejerciendo su acción intensamente destructora del dañino insecto, lo que es más eficaz en tierras sueltas y profundas que en las arcillosas y compactas. La época más oportuna para su aplicación es la primavera, y se efectúa mediante el palo "Gastín", que es una jeringa grande provista de un caño puntiagudo, de acero, que se hunde en el suelo a la profundidad necesaria y que a cada golpe del émbolo inyecta en el mismo la cantidad requerida de sulfuro.



Destrucción de la filoxera por el sulfuro de carbono. Arriba, el palo "Gastín".

Cuando se aplica el tratamiento destructivo se emplean 300 gramos de sulfuro de carbono por metro cuadrado, en dos aplicaciones, con 10 días de intervalo; con este procedimiento se destruye no solamente todo ser viviente en el suelo, sino también en las raíces de las plantas; pero como método curativo, para detener la invasión del mal e impedir la multiplicación del insecto, son indicadas pequeñas dosis de sulfuro de carbono, en razón de 20 a 30 gramos por metro cuadrado inyectados en 2 aplicaciones, con breve intervalo entre una y otra.

Es con aplicaciones metódicas y continuadas de sulfuro de carbono que Alemania ha podido defender e inmunizar sus viñedos en las épocas en que la filoxera invadía toda Europa; y en Francia, las grandes marcas del Medoc han sido conservadas gracias a este mismo procedimiento. En nuestro país, como dijimos al principio de esta nota, no tenemos todavía una invasión filoxérica alarmante, gracias a condiciones especiales y excepcionales; pero no hay que descuidarse y conviene, entretanto, conocer el enemigo, saber de antemano cómo debemos defendernos de sus ataques violentos e invadentes y combatirlo en la forma indicada.

HUGO MIATELLO
INGENIERO AGRÓNOMO



LA AMERICANA



$ 195

RUJENSKY Hnos.
Corrientes, 1356 - Bs. Aires
Casa fundada en el año 1904

TALLERES PROPIOS

EMBALAJE Y ACARREO GRATIS

Los del interior SOLICITEN CATALOGO 1926 con la nueva lista de precios.

DORMITORIO. — Este regio dormitorio, lustre roble o cedro, compuesto de 1 ropero, 1.20 m. de ancho, toilette cómoda, mesa de luz con repisa, cama 2 plazas con elástico especial, percha y toallero, lunas biseladas y aplicaciones de bronce . . . . $ **195**
El mismo, más chico . . . . . $ 155

GRAN RECLAME. — Bonito juego comedor, todo en ROBLE MACIZO Norteamericano o cedro caoba, a elección del comprador, en estilo bombé con lunas y cristales biselados, aplicaciones de bronce y finos mármoles. Detalle: aparador, trinchante, mesa para 6 cubiertos y 6 sillas esterilladas, $ **345**



Callosidades?

Séquelos de esta manera segura
Alivia el dolor en el acto



Zino aplicado dolor terminado

Cómprese en Farmacias y Zapaterías del país y del Uruguay.

CARAS y CARETAS en Londres

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra", en Londres, dirigirse a

South American Press Ltd.
101, Fleet Street Londres, E. C. 4.

Una silueta de Hindenburg

No busquéis su biografía en los diccionarios; perderíais el tiempo. El mariscal Paul von Benecpendorff ha llegado a la edad de setenta y seis años después de haber tomado parte en todas las guerras de Prusia durante la mitad segunda del siglo XIX. Combatió en Koniggratz (Sadowa), en Granelotte, en San Privat y en el sitio de París.

Después de 1900 fué coronel en Oldenburg, general de brigada en Coblenza, general de división en Karlsruhe; después, comandante general del IV Cuerpo de Ejército en Magdeburg y pasó a la reserva en 1911.

Al estallar la guerra mundial vivía en el retiro de una humilde villa en Hanover, por la cual pasó su hijo en un tren de movilización, incorporado al Estado Mayor de un Cuerpo de Ejército. Al despedirle, le dijo:

— Soy tan viejo que, a pesar de haberme puesto a disposición de la Patria, dudo que utilice mis servicios.

Esto sucedía a principios de agosto de 1914. Poco tiempo después su nombre era aclamado en toda Alemania como uno de los caudillos salvadores de la Patria. Hindenburg fué el vencedor de Tannenberg, el libertador de la Prusia Oriental. La leyenda se apoderó de su figura, la "vox populi" le consideró un semidiós. Pero Hindenburg no hubiera llegado a la gloria de su fama sin la colaboración del genio táctico y el superior talento de organización de Ludendorff, según opinión de los críticos militares de la gran guerra.

La frente ceñida de laureles, Hindenburg se convirtió durante la guerra en un verdadero dictador ante el cual el canciller y el mismo Emperador se reconocían impotentes. Suplantó a Falkenay, provocó la dimisión de Betmann-Holweg, impuso al Káiser, como canciller, al doctor Michaelis, obligó al Gobierno a declarar la guerra submarina sin cuartel, hizo fracasar la intervención pacífica del Papa al exigir la anexión de una parte de Bélgica...

Y cuando en 1918, en el Consejo imperial de Spa, Guillermo II leyó la orden irrevocable en que se imponía la abdicación y que había llegado la hora de la huída, el mariscal Hindenburg guardó un sepulcral silencio y a sus ojos acudieron lágrimas de sangre.

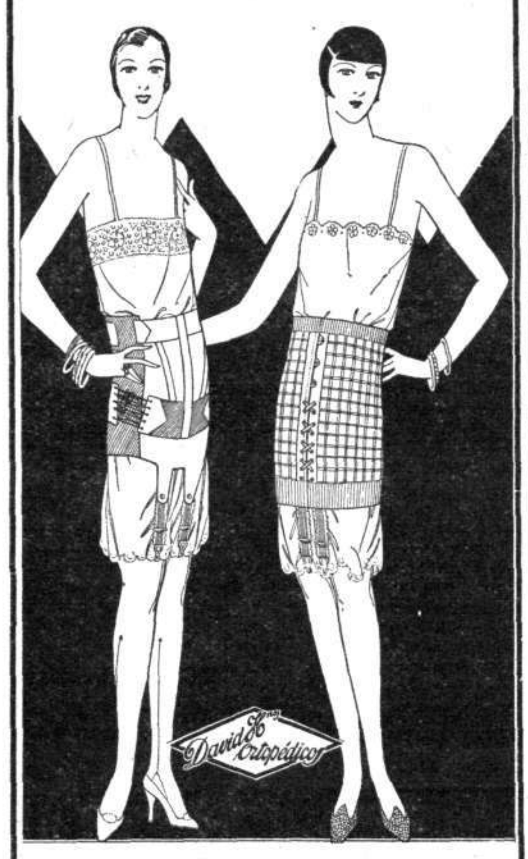
Va para los siete años que vivía apartado completamente de la política, sin aparecer en público más que en las grandes solemnidades patrióticas y militares o en alguno que otro entierro de sus grandes amigos.

El hombre de la colosal estatua de madera ha llegado a ser en la actualidad el ídolo de los nacionalistas que han sabido explotar su gran popularidad, y a pesar de su edad y de sus antecedentes, ocupa hoy la Presidencia del Reich en cuyas manos se encuentra el porvenir de Alemania y quién sabe si también el de toda Europa.



SEÑOR EDUARDO RENDON
Cuyo reciente fallecimiento ha repercutido dolorosamente en el seno de la sociedad donde el extinto gozaba de hondos afectos. — Dolores.

FAJAS



Ultima creación de modelos en fajas para OBESIDAD, VIENTRE CAIDO DILATACION DE ESTOMAGO, RIÑON MOVIL, OPERADOS, Etc.

Soliciten catálogo 1926 de fajas y corsés.

GRAN ESTABLECIMIENTO FUNDADO EN EL AÑO 1901.

DAVID HERMANOS - Cerrito 488, Bs. As.



ACUERDA CREDITOS

A EMPLEADOS, COMERCIANTES, PROPIETARIOS Y SOBRE TITULOS

RECIBE DEPOSITOS

EN CAJA DE AHORROS Y A PLAZO FIJO, PAGANDO 8 % ANUAL.



Las encías supuran

indicando que la piorrea ha tomado incremento, formando pus alrededor de las encías y dientes. Este pus es absorbido y mezclado con los alimentos, y en forma continua con la saliva.

Los efectos que tiene esta materia tóxica para el organismo en general, son fácilmente presumibles.

Visite hoy mismo a su dentista y, mientras tanto, defiéndase Vd. de esta peligrosa dolencia usando diariamente el

POLVO PYORRHOCIDE

Contra dientes flojos y encías sangrantes

(El original se distingue por el tarro y estuche de color amarillo)

Llene y remita el cupón a Depart. PYORRHOCIDE, Rivadavia, 1244, y $ 0.10 en estampillas para enviarle una muestra gratis.

Nombre. . . . .

Calle. . . . . N° . . . . .

Ciudad. . . . .

(P. P.) C. C. 26-6-26.

De Victoria



Autoridades municipales y público que asistieron a la inauguración de la escuela de artes y oficios San José.



Señoritas y jóvenes que concurrieron al baile ofrecido por el círculo social Estudiantes de Victoria.

MI TIERRUCA

Ha llovido, y hoy está más fresca que nunca mi tierruca querida. Coquetona, muy de mañana se ha bañado con finos polvos de sol y se ha vestido con el verde purísimo de los campos.

Los redondos ramos de maquilihue y los fragantes de flor de madrecacao, que cuelgan en bellos manojos y que se deshacen muy seguido, han alfombrado de rosa pálido todo su suelo humedecido.

Hay un susurro de alas entre hojas y flores: son las chiltotas y los censontles, que abandonan sus tibios nidos para cantarle a la tierruca, desde los altos aceitunos, la canción de la mañana, la canción de la vida campesina.

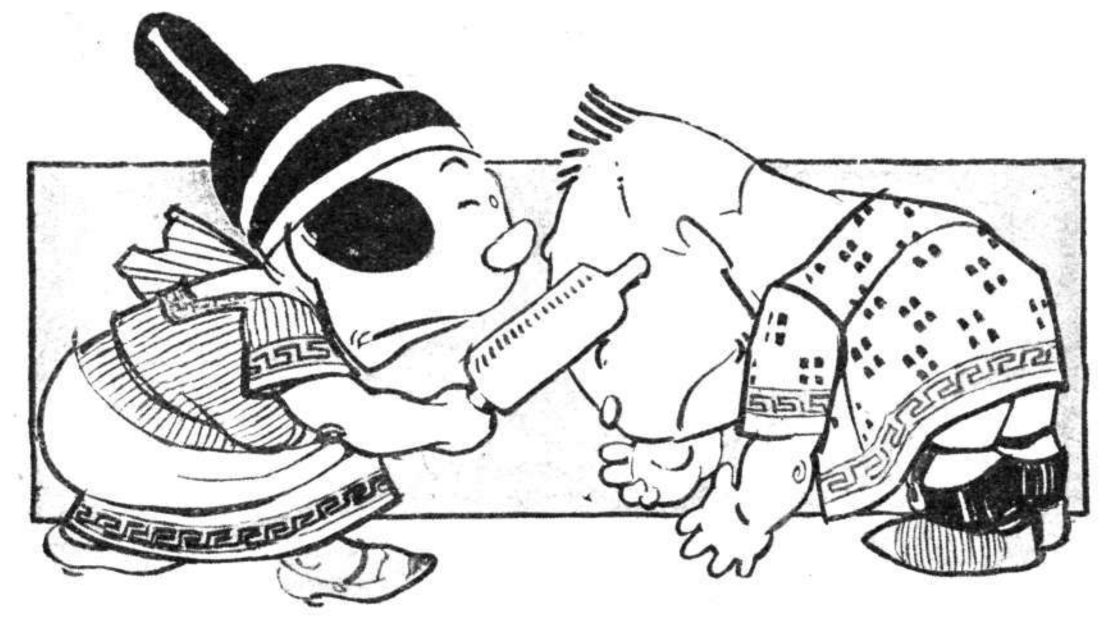
Los gigantescos cocoteros y las ceibas centenarias parece que están de centinela sobre el fondo del bosque espeso; desde muy alto, están mirando siempre a la tierruca legendaria.

Todos le ofrendan: las campánulas azules le dan su perfume suave y la visten, a veces, de cielo y mar; el sol le da a diario su polvo de oro, y los cafetos, que penosamente se balancean por el precioso peso de sus cien mil granos, le ofrendan sus frutos ya maduros, sus frutos enmelados.

Y todo es alegría, perfume y canto. Hasta el viento juguetón, retorciéndose sobre el espeso ramaje, parece que le canta también; parece que le susurra al oído, con su mimosidad infantil, cosas de amor; besa las fuentes cristalinas que se deslizan silenciosas sobre el alto peñón... y se va volando, se va ligero, siempre cantando...

Ha llovido, y mi tierruca querida está más fresca que nunca, con su suelo humedecido, y alfombrado de rosa pálido...

Rodolfo Artiga López



SOCRATES, COMO BUEN FILOSOFO QUE ERA, SUPO SOBRELLEVAR LAS DESDICHAS CONYUGALES CAUSADAS POR LA IRASCIBLE XANTIPA

Como todos los griegos, Sócrates se casó para fundar un hogar y perpetuar una familia. No sabemos a qué ángel se encomendó; pero es lo cierto que con lo primero que tropezó fué con la ya célebre Xantipa, con la que tuvo un hijo. Posteriormente, a raíz de las guerras del Peloponeso y una gran peste que diezmó a Atenas, se permitió a los ciudadanos tener dos esposas, y Sócrates, que en esto de cumplir las leyes que contribuían al engrandecimiento de la patria era harto celoso, tomó por segunda y legítima esposa a una viuda, Myrto, de la que nacieron dos niños.

De estas dos damas ligadas a la existencia del maestro una, sobre todo, Xantipa, encargóse de proporcionarle la nota amarga y desagradable. Su genio y ocurrencias eran tales que, verdaderamente, sólo un filósofo de la envergadura y paciencia de Sócrates podía sufrirla y disculparla. Y hasta a un amigo que le interroga sobre tan desacertada elección conyugal, contéstale: "He querido aprender el arte de vivir entre los hombres; me he desposado con Xantipa, convencido de que si la soporto me acomodaré con mayor facilidad a todos los caracteres."

Dotado de un temperamento irascible y de una vivacidad poco común, Sócrates, desde joven, empeñóse en dominarse, aparecer paciente y conducirse sólo de acuerdo con los dictados de la inteligencia. De esta manera alcanzó a realizar milagros de paciencia, uno de los cuales, y no el menor, es éste que a diario repitió con Xantipa, procurando, a la vez, hacerla entrar por el camino de la razón y de la tranquilidad.

Pero Xantipa era única en sus ocurrencias. Un día, cuenta Mario Meunier de quien extraemos estas notas, no contenta la esposa con arrojar sobre Sócrates todas las injurias de que era capaz, en un rapto de cólera, echóle encima un balde de aguas servidas. "Después de tales truenos — se contentó con decir el filósofo, — era de imaginar que no se iba a pasar sin la lluvia".

Para aquella mujer intolerable, todo era motivo de malhumor. En cierta oportunidad, picado de escrúpulos, intentó persuadir a su esposa de la conveniencia de devolver a Alcibíades su valiosísimo regalo que éste acababa de hacerles.

"Vamos, Xantipa, créemelo, conviene devolver este obsequio — decíale. — Una oportuna actitud puede provocar regalos más valiosos. Cuando estemos en necesidad tendremos, así, mayor oportunidad para obtener favores."

Otra vez, celosa de Alcibíades, arroja al suelo un pastel que el hijo de Clinias acababa de enviarle. Sócrates, sonriendo, se contentó con decirle estas palabras:

"¡Bravo, Xantipa! Satisfaces a tus pies y no guardas nada para ti."

Otra vez, como Alcibíades le insinuara a Sócrates la conveniencia de poner coto a los desplantes de la esposa: "Me he acostumbrado — replicóle el filósofo — a todas sus tempestades, así ni más ni menos como tú lo haces con los gritos de tus gansos."

"Pero es que esos gansos me producen un cierto beneficio... Ponen huevos..."

"¿Y mi esposa — arguyó Sócrotas, — no me da hijos?"

Empero, no hay que echar todas las culpas a la irascible Xantipa. Sócrates tenía unas costumbres que no eran, precisamente, las más indicadas para tranquilizar a una mujer. Si fué un gran sabio, fué, también, un calavera y un extravagante. Pasábase los días y los días sin aportar por su hogar, y cuando lo hacía, después de recorrer todas las tabernas de la ciudad desperdiciando el tiempo en interminables peroratas, todavía se presentaba con unos cuantos amigos con los que proseguía la plática.

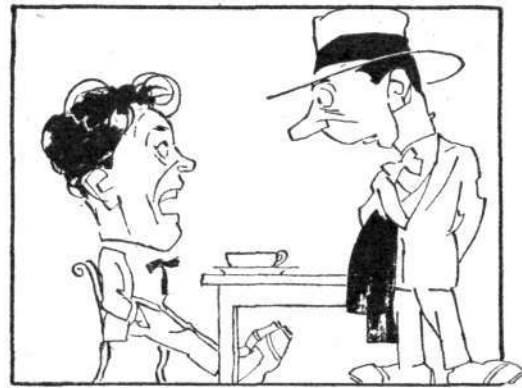
La filosofía matrimonial de Sócrates puede desprenderse de la contestación que dió a un amigo que se atrevió a preguntarle si convenía o no el matrimonio.

"Hagas lo uno u lo otro, de cualquier manera, ya te arrepentirás", dijo el maestro.

Malgrado el temperamento casi intolerante de Xantipa, Sócrates le fué fiel y la tuvo a la cabecera del lecho hasta el momento de la ejecución. Y es que, como en tantas otras mujeres agrias e intolerables, en Xantipa primaban las hermosas cualidades de la maternidad, y esto Sócrates, buen heleno y mejor patriota, nunca lo pudo olvidar.

A PUNTA DE LAPIZ, POR VALDIVIA

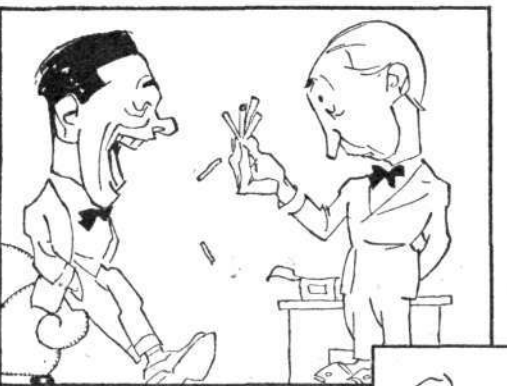
DESCANSO DOMINICAL



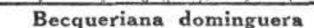
— ¿Desde qué hora estás en la confitería?
— Desde las tres.
— ¿Y qué haces aquí, si no puedes beber ginebra?
— Me he tomado doce tazas de té. ¿No se me subirán a la cabeza?



— ¿No arde esa pipa?
— Como me ha sido imposible comprar tabaco, la he llenado de bicarbonato.
— ¿Y arde?
— Todavía no; pero no pierdo la fe.



— No pudiendo encontrar quien me vendiese cigarrillos, le robé a un chiquilín el paquete que llevaba en la mano.
— ¿Y ahora sientes el atropello?
— Lo que siento es que los cigarrillos eran de chocolate.



Becqueriana dominguera

Por un cigarrillo, un cielo.
Por medio toscano, un mundo.
Por un pucho... ¡yo no sé
lo que diera por un pucho!



En el Congreso

— ¡Dos diputados peleándose a trompada limpia! ¡Qué espectáculo!
— Ya lo creo. Vea cómo uno le ha hinchado un ojo y las inmunidades al otro.

Entre vates

— Me gusta mucho la Bárcena y le quiero escribir un soneto. Pero no encuentro más consonante que "dársena". ¿Qué te parece?
— Arrójate al consonante.



Una buena adquisición

Dr. Justo. — El doctor Alvear desea que el Estado adquiera el teatro Cervantes.
Elpidio. — ¿En qué mejor sitio podría leer sus mensajes?



Núcleo de vecinos reunidos en los salones de la Sociedad Italia con el fin de designar una comisión que firme el contracto con la Municipalidad para la instalación de una usina eléctrica.

EL HOGAR

Iba yo lentamente por la carretera que atraviesa el campo, cuando el sol caído, como un avaro, guardaba en el ocaso su oro postrero. Se hundía la luz en la sombra, cada vez más baja, y la tierra viuda, segada ya su mies, yacía silenciosa.

De pronto se perdió en el cielo la aguda voz de un niño que cruzara, sin yo verlo, por la obscuridad, dejando la estela de su canción a través de la hora callada. Su hogar estaba allá, tras los cañaverales, al fin de los llanos yermos, perdido entre la sombra del plátano, de la grácil palmera, del cocotero y del árbol verdinegro del pan.

Me detuve un momento, en mi solitario caminar, a la luz de las estrellas. Ante mí, la tierra umbrosa se tendía, abrazando una infinidad de hogares con cunas y lechos, con corazones de madre y lámparas de velada, con vidas jóvenes, alegres, de esa alegría que no sabe todo lo que vale para el mundo.

Rabindranath Tagore



RICINOL

HA HECHO, HACE Y HARÁ MUCHO BIEN

RICINOL es un purgante eficaz a base de aceite castor purísimo, adicionado con elixir de café, no provoca irritación y es agradable al paladar.

LOS NIÑOS PIDEN MAS

LOS ADULTOS JAMAS LO SUSTITUYEN

FARMACIA Y DROGUERIA

DIEGO GIBSON

DEFENSA 192 — Unica Sucursal MAIPU 84

Unión Telefónica 33 - Avenida 5921 al 5925

Buenos Aires

De San Pedro



Grupo de niños que asistió a la fiesta infantil realizada en el domicilio de los esposos Arana, en honor de su hijita Juana Alicia.



CROMOS PORTEÑOS

EL FUSIL DE LA PAZ

Cae sobre la ciudad una lluvia que en ciertos momentos parece azúcar impalpable sobre una confitura. Esa agua fina se nos mete hasta por detrás de los cristales que por irreverencia llevamos sobre los ojos.

La ciudad parece resignada a soportar la lluvia emprendida sin descanso desde el día anterior.

La gente aburrida ya no abre el paraguas. Se deja mojar con todo estoicismo.

El bombero que cuida el tesoro de la Caja de Conversión ha enfundado el fusil y así hace la guardia, dando pasos cortos bajo la fina lluvia. Así se cuida el tesoro de un país que no conoce la guerra: con el fusil enfundado.

Alegra la vista ese trazo de pacifismo. La bolsa que cubre el caño del fusil es una elocuente lección de paz.

El bombero parece comprenderlo y camina orgulloso, mientras caen sobre su casco los polvos impalpables de la lluvia...



LAS PRIMERAS PIELES

El sano deseo de sacar las pieles de sus escondrijos narcotizados por la naftalina — en donde han dormido huyendo de la voracidad de las polillas — hace que a los primeros fríos aparezcan los primeros conejos, los primeros zorros, los primeros petit-gris, las primeras nutrias... Esta visión de la selva se diluye sobre el cuello de las mujeres.

Las primeras pieles son el anuncio de los días fríos. En estos días iniciales imprimen a la ciudad un acento de melancolía. Ya nos parece gozar las primeras veladas al calor del hogar, mientras el cierzo sopla en las ventanas y la cama nos ofrece el sano consuelo de su abrigo. Ponen estas primeras pieles el mejor poema de invierno. Las mujeres se muestran más interesantes bajo el vestido de las fieras de los bosques o de los helados desiertos polares.

LOS OPORTUNISTAS

Es necesario que llueva para que nos acordemos del paraguas o del impermeable. Para la gente distraída existen los que no saben distraerse y apenas presagian la tormenta ya salen a la calle a ofrecer paraguas e impermeables.

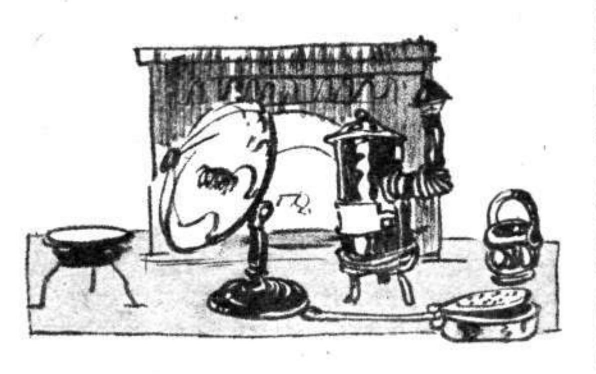
El paragüero cumple una alta misión de salubridad pública, ya que trata de que los habitantes de la urbe se cubran bajo las alas del famoso invento para mojarse con el pretexto de defenderse. El paragüero es un personaje que tiene su filosofía y que nace con la lluvia, como los hongos. La ciudad le ve sonreír bajo el caer del agua, mientras ofrece el confortable aparato que sólo deja pasar las gotas más gruesas...

El paraguas callejero es casi siempre un colador. Pero él es una consecuencia lógica del mal tiempo y tal vez una razón de su acuática existencia...



EL POEMA DE LA ESTUFA

Desde el humillante brasero hasta la linajuda estufa que consume los trozos del duro quebracho, todos se encargan de quitarnos la maldad inclemente del invierno. Los rojos carbones que vomitan su gas nocivo en la humilde pieza, la crepitante leña que se quema en la estufa saben del amor de la familia. Las noches largas son poemas de fuego, mientras el viento de la calle ulula sobre los cristales como si fuera un lobo hambriento...



Manuel García Hernández

DIBUJOS DE PARPAGNOLI



¡Considere La Producción De Un Solo Día De Dodge Brothers, Inc.!

¿Ha visto Ud. jamás 1,500 automóviles a una sola vez?

Puestos en un lote juntos, cubrirían más de 2,657,160 pies cuadrados (25 hectáreas.)

¡Conducidos en una línea, con cinco pies entre cada auto, formarían una fila de casi 9 kilómetros!

Envasados para embarque, llenarían más de 825 carros de carga de ferrocarril.

Y con todo esto, ese número de automóviles no es más que la producción de un día cualquiera de la gran fábrica en Detroit de Dodge Brothers, Inc.

La producción en una escala tan enorme nos permite economías en la compra de materiales y de equipo, cuales economías se reflejan con fieldad en el precio tan moderado que Ud. paga por el automóvil Dodge Brothers.

Automóvil de Turismo
$ 3650.—

Sedán
$ 4300.—

Automóvil Comercial Enrejado
$ 3900.—

Chasis
$ 3000.—

Precios s/w. Bs. Aires
Incluso Magneto

DODGE BROTHERS, INC. DETROIT

JULIO FEVRE Y CíA.

AV. LEANDRO N. ALEM 1520 - 1540 - Bs. As.
SUCURSAL, ROSARIO ENTRE RIOS 579

AUTOMÓVILES DODGE BROTHERS



Núcleo de distinguidas señoritas que concurre asiduamente a las canchas de tenis del Club de Gimnasia y Esgrima de esta ciudad.







Sólo una buena máquina hace agradable las horas de costura

Las NAUMANN sintetizan la última palabra de perfeccionamientos en máquinas para coser y bordar.

Al pasar por cualquiera de nuestras sucursales o agencias, entre y solicite, sin compromiso alguno, ***una demostración gratis.***

Las muchas y muy importantes mejoras que ofrecen las Máquinas NAUMANN han de interesar grandemente a Ud.

Se venden al contado y en mensualidades

SE DAN LECCIONES GRATIS

En Buenos Aires: Cangallo, 1036; Defensa, 926; San Juan, 3653; Avenida Sáenz, 1123; Corrientes, 4615; Av. San Martín, 2875; Montes de Oca, 819; Cabildo, 2217; Rivadavia, 8326; Rivadavia, 12618; Varela, 826; Juan Bautista Alberdi, 4367. **Avellaneda:** Mitre, 933; Uriburu, 4262. **Piñeyro:** Rivadavia, 851. **Lanús:** J. C. Paz, 263; Santa Fe, 4132. **R. de Escalada:** J. de Garay, 162. **Bánfield:** Maipú, 108. **Lomas:** Laprida, 257. **Quilmes:** Rivadavia, 311. **San Isidro:** Centenario y Alsina. **Tigre:** "La Numancia". **La Plata:** Diagonal 80, Nº 635; calle 6, Nº 876. **Ensenada:** La Merced, 453. **San Martín:** San Lorenzo 8. **Villa Ballester:** Alvear, 118.



Hemos trasladado nuestra sucursal central de la calle Carlos Pellegrini, 326 a la calle CANGALLO 1036

Unicos Introductores:
KIRSCHBAUM & Cía.
Independencia, 401/37
Buenos Aires
U. Telef. 7176, Avda.

NAUMANN

MAQUINA PARA COSER Y BORDAR

OFERTAS de Fábrica



Araña bronce Florentino de 3 luces, gran formato..... $ **28.—**

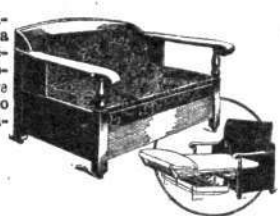


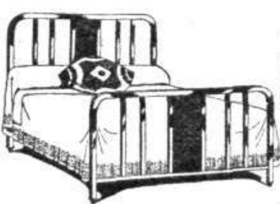
CAMA DE BRONCE **$ 34.-**

El elástico......... $ 15.—

DAVENPORT SOFA-CAMA "JUVENILE". Ultima creación GUTMAN. Modelo ricamente tapizado. Colores de gran moda. Lustre patinado en roble macizo $ 195.—, o en diez mensualidades de c/u.

$ 19.50





Cama de acero, este modelo en roble, caoba, verde y blanco. De 2 plazas $ 78.— De una plaza con elástico reforzado,

$ 59.50

Comedor "ELITE" de roble macizo, lustrado, patinado antiguo, lunas biseladas "Saint Gobain", herraje bronce antiguo. Las dos piezas

$ 295.-

El mismo con mesa y 6 sillas......... $ 485.—





Regio juego de dormitorio modelo "NELSON", patinado antiguo o roble claro, construido en roble macizo, herrajes bronce Florentino, lunas Saint Gobain, a............ $ **485.-**

Concedemos Créditos
Solicite catálogo gratis

ADOLFO GUTMAN

BUENOS AIRES

MUEBLES: Corrientes, 1134

SARMIENTO, 1561 - FLORIDA, 436 - AV. DE MAYO, 902, esq. TACUARI - CANGALLO, 747

ROSARIO Córdoba, 1168 — **B. BLANCA** San Martín, 299 — **MENDOZA** Lavalle, 28

LA PLATA Diagonal 80 Nº 992

De Salta



El señor Gobernador y comitiva oficial durante el acto inaugural de la V Exposición Ganadero-Agrícola.

EL MANANTIAL

¿Sabe alguien de dónde viene el sueño que pasa volando por los ojos del niño? Sí. Dicen que mora en la aldea de las hadas; que por la sombra de una floresta, vagamente alumbrada de luciérnagas, cuelgan dos tímidos capullos de encanto, de donde viene el sueño a besar los ojos del niño.

¿Sabe alguien de dónde viene la sonrisa que revuela en los labios del niño dormido? Sí. Cuentan que en el ensueño de una mañana de otoño, fresca de rocío, el pálido rayo de luna nueva, dorado al borde de una nube que se iba, hizo la sonrisa que vaga en los labios del niño dormido.

¿Sabe alguién en dónde estuvo escondida tanto tiempo la dulce y suave frescura que florece en las carnecitas del niño? Sí. Cuando la madre era joven, empapaba su corazón de un tierno y misterioso silencio de amor dulce y suave, frescura que ha florecido en las carnecitas del niño.

Rabindranath Tagore

No saber hacer nada es detestable; mas saber no hacer nada, es el trabajo más difícil.



"Puede usted decir, señora, que es el signo de una buena mesa."

" Signo de que sólo lo mejor es considerado como bastante bueno por la señora de la casa, y signo también de que puede, desde luego, esperarse una comida perfecta."

Durante cinco generaciones ha reinado suprema la Salsa Lea & Perrins entre mujeres y hombres de costumbres refinadas, porque da un sabor delicioso y picante a todos los manjares.

La Salsa Inglesa de Worcestershire, única primitiva y genuina, puede reconocerse sin dificultad por la firma blanca de Lea & Perrins atravesada sobre el rótulo rojo. Tengan cuidado contra todas las imitaciones.

La verdadera SALSA INGLESA

LEA & PERRINS

—¿Aún sigues resfriada?



El catarro o la tos se alargan indefinidamente cuando no se tratan como es debido. Hay que dejarse de remedios caseros que sólo entretienen el mal y recurrir a la

Bronquialina Ruxell

Regenerador de los pulmones

A las primeras cucharadas de este valioso preparado se alivia considerablemente el catarro, desaparecen los accesos de tos y se prepara una cura rápida y definitiva. Cuando la afección es más grave conviene tomar combinados el jarabe y las pastillas de Bronquialina Ruxell, que se complementan de un modo ideal para vencer las afecciones más rebeldes.

VENTA EN FARMACIAS

Unico depósito:

LABORATORIOS BIOLOGICOS CARCAMO

ACEVEDO, 3083 — BUENOS AIRES



VIAJE A LA CAZA DE FALLAS EDILICIAS

FALLAN LOS DESAGÜES

Avanza prodigiosamente la edificación, pero los desagües no hacen ver su eficacia en estas cuadras de Avilés y El Cano, donde siempre resulta dificultoso el tránsito, mucho más en cuanto se descuelgan de las nubes algunas gotas de agua.

CALLE OBSTRUIDA

Pared levantada en la calle Martínez al desembocar a El Cano, interceptando la prosecución de aquélla y cerrando depedencias de casas linderas. Parece imposible arrancar semejante estorbo, aunque en el Concejo Deliberante se tramita el asunto desde tiempo inmemorial.

¡RIO A LA VISTA!

Alvarez Thomas, Avenida Forest y El Cano: centro activísimo de la zona noroeste, donde a toda hora se "pasa el charco" para trasladarse de una a otra acera, lo que demuestra la inutilidad de los desagües. Cuando llueve, ni los tranvías pueden hacer la travesía.



EN PLENO CENTRO, SERRANIAS...

Material de refacción de calles amontonado desde hace muchas semanas en pleno paseo Alem, ocupando lugar necesario al intenso tráfico que ha cobrado la nombrada arteria.

De Río Negro



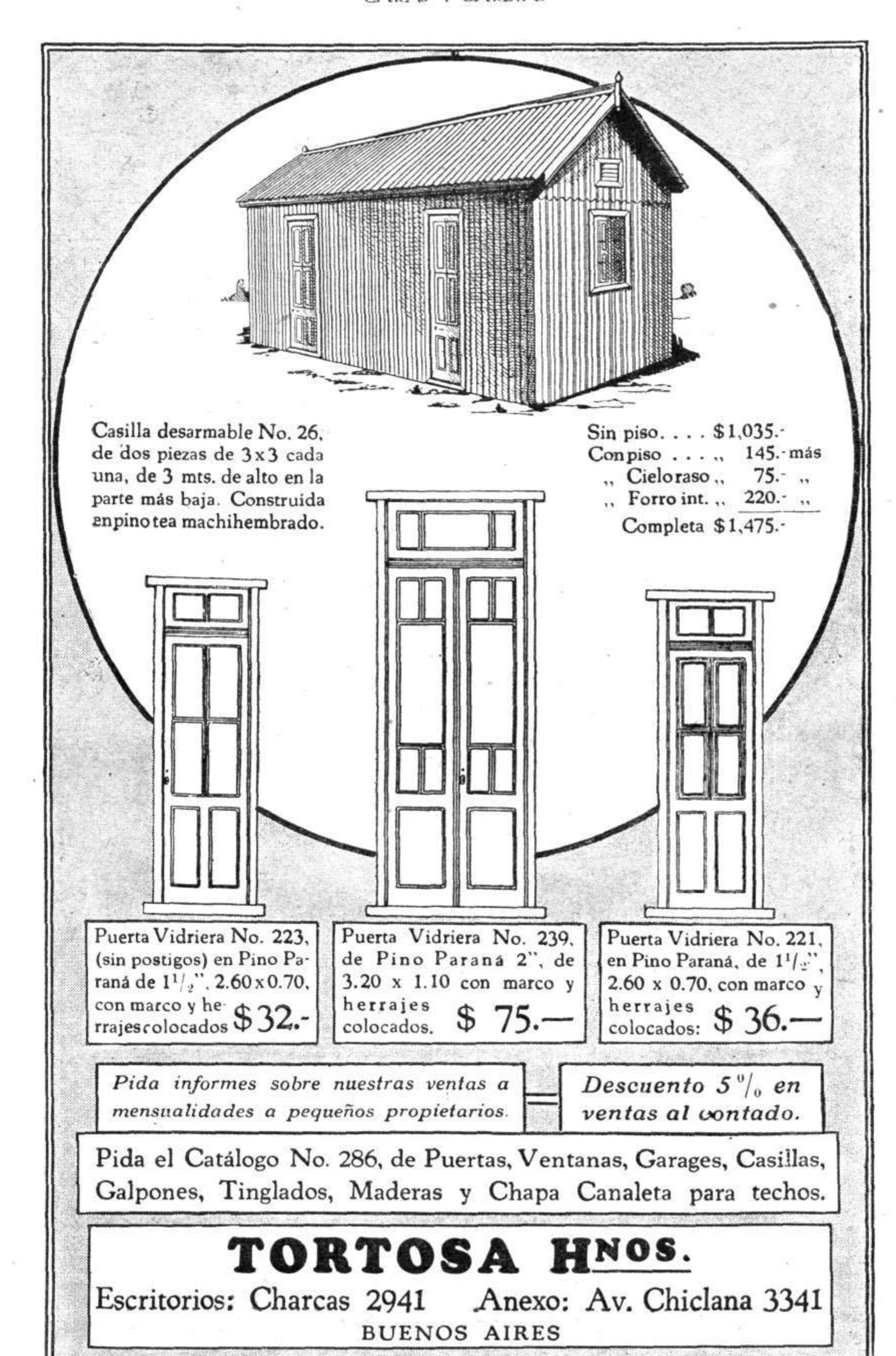
GENERAL ROCA. — El gerente del Banco de Río Negro y Neuquén, señor Walter Kaufmann, rodeado por un grupo de amigos que le hizo objeto de una demostración de aprecio con motivo de su retiro de los círculos bancarios.

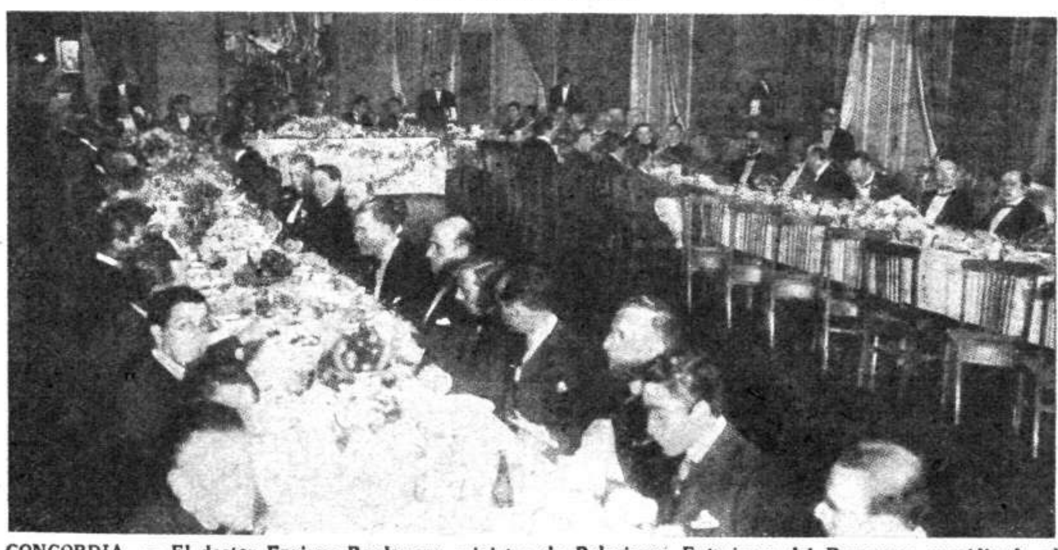
UN PASAPORTE DE LA EDAD MEDIA

A vosotros, santos señores, obispos establecidos en vuestras sillas apostólicas, abades, abadesas, y a vosotros todos pobres de Jesucristo; a vosotros, duques, condes, vicarios, centenarios, decenarios; a vosotros todos los que creéis en Dios y le teméis; yo, indigno pecador, el último de los siervos de Dios, obispo o abad de... donde descansa la humanidad mortal del bienaventurado mártir (o confesor).. salud eterna en Dios.

Os hago saber que el viajero llamado... nacido en... de... ha acudido a mí y me ha pedido consejo acerca de un pecado que ha cometido hostigado por el enemigo común. Según nuestros usos canónicos, he creído que este hombre debía ponerse en la condición de aquellos que van errantes para la redención de su alma. Sabed, pues, que cuando se presente, no debéis pensar mal de él, ni en apoderaros de su persona. Al contrario, concededle cama, fuego, pan y agua, y luego, sin detenerle, dejadle seguir su camino hacia los santos lugares.

Obrad de este modo por el amor de Dios y respeto a San Pedro. Obtendréis la recompensa en la vida eterna; pues acogiendo a este extranjero habréis acogido a Jesucristo. Pensad que el Señor dijo: "Era extranjero, y me habéis acogido", y en seguida: "Lo que haréis para el menor de mis párvulos, lo habréis hecho para mí". ¿Pero para qué más pláticas? Basta a los hombres honrados una sola palabra. Me encomiendo a vuestras oraciones. Sed vigilantes en Jesucristo, y haceos dignos de la mansión de los ángeles.


Casilla desarmable No. 26, de dos piezas de 3x3 cada una, de 3 mts. de alto en la parte más baja. Construida en pino tea machihembrado.
Sin piso. . . . $1,035.-
Con piso . . . „ 145.- más
„ Cieloraso „ 75.- „
„ Forro int. „ 220.- „
Completa $1,475.-
Puerta Vidriera No. 223, (sin postigos) en Pino Paraná de 1½". 2.60x0.70, con marco y herrajes colocados $32.-
Puerta Vidriera No. 239, de Pino Paraná 2", de 3.20 x 1.10 con marco y herrajes colocados. $ 75.—
Puerta Vidriera No. 221, en Pino Paraná, de 1½", 2.60 x 0.70, con marco y herrajes colocados: $ 36.—
Pida informes sobre nuestras ventas a mensualidades a pequeños propietarios.
Descuento 5 % en ventas al contado.
Pida el Catálogo No. 286, de Puertas, Ventanas, Garages, Casillas, Galpones, Tinglados, Maderas y Chapa Canaleta para techos.
TORTOSA HNOS.
Escritorios: Charcas 2941 Anexo: Av. Chiclana 3341
BUENOS AIRES



CONCORDIA. — El doctor Enrique Bordenave, ministro de Relaciones Exteriores del Paraguay, presidiendo el banquete con que fuera obsequiado por un núcleo de amigos con motivo de su próximo enlace.

WAGNER Y EL NUMERO 13

Para aquellos que creen en la nefasta influencia del número 13, señalamos la frecuencia con que esta cifra pasó por la vida de Wagner.

Ricardo Wagner nació en 1813 y falleció en 13 de febrero.

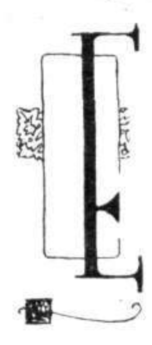
En un día 13 se inauguró su teatro de Beyrenth; un 13 (1861), fué el fracaso de "Tannhauser" en París, obra que se restrenó en otro día 13 (1895), y que había terminado también en día 13.

Wagner, por fin, fué expatriado por 13 años de Sajonia; se entrevistó un 13 con Litz por última vez y un 13 dejó Beyrenth para siempre.

—Se puede hacer, sí, pero... no es tan fácil... claro... también le gusta a Legui... no... sí... salga pato o gallareta

MOTIVOS TURFISTICOS

MASCHIO, EL BICHOLOGO



L pajarero de abundantes mostacholes y de kilométrico cachimbo, afirmó sus jaulas contra el mostrador del despacho de copetines del almacén de don Liberato, y ordenó, entre dos escupitajos:

—*Sarvime ina cáñase quemade. ¿E osté, patrón, cá cosa ta piyase?*

—Ya que anda más forrao que saco de aviador, le voy'hacer gasto con un amaro. ¿Cómo lo trataron por las islas, don Vittorio?

—*Come siémprese, macanutamendes. Ma foi ide per lu río Paraná Minise e Paraná La Pálmase, gasta l'ísola Lechegoanase, ca ta queda intra la pruvinchia de Boeno Sarie e di Entre Ríose.*

—¿Buena caza?

—*¡Istopendas! A l'ísola Lechegoánase, con la trampiera, foi cazade chento vendenoeve cartanale, intra pechoncite e viéquese. Arguno cartanale sa ta tienen lu copétese propiamente come ina brasa di fuoco, culorato.*

—Los que no son pichones. Pájaro revoltoso y pendenciero es el cardenal.

—*Matrere, don Liberato... ¡Ta garman catta batifunde gántese di amansarse dintro di la cáulase!... Intra tutta crase di pácaro del Déltase, foi traide duchento coarentadré, senza contare in chajase e due nútriase.*

—¿Un chajá? ¿Para quién?

—*Ma lu foi incargade don Panche Maschio, ca fu lu gombosidore di Lombardo, di Stayer e di Caid. ¿Osté, don Liberato, no lu conoce a Panche Maschio?*

—¡Cómo no! Algunos de los peones de su stud son clientes míos. Hombre serio y poco amigo de derrochar jarabe de pico. Entrerriano.

—*Da Concordias. ¡Oro in pólvose, don Liberato! Sa Pancho Maschio no istá propiamende pichoncite, dampoco sa ta poeda dasir ca diene lu áñose di "Chorrínchose" ne di Peppe lu Zórrose.*

—¿Tendrá la edad de Cristo?

—*Dreindacoatre, clavade, don Liberato. ¿Osté no ha entrade a lu stuse di Maschio?*

—Una vez, sí, recuerdo que fuí a cobrarle a uno de sus peones que se había olvidado de abonarme un gastito. Cosas de muchachos... Lo via Maschio con sus pájaros.

—Tutto in Giardino Zoolóquico: perro, gate, pate, ganse, loro, lorita, chimangue, calantria, cartanale, canarie, zorzale, tuyuyuse,. flamenque, tucánese, tere, bichefee, cabecite necra, boyere, pechite culorato, lechuza, papagaye, faderale, guacamaye, mono, coatí, zorrite, mulita, pelude, chúñase, querquinche, edcédera, edcédera. In caula píccola e in caula crante, atade e soelte, ca ta comen carne picade o ca ta comen hueve dure. ¡Cá Giardino Zoolóquico, mamma mía!.. Se diene in peón solamende per la limpieza di tante bicho con e senza álase. E come no diene moquier ne hícose...

—Buena mano para compositor, la de don Pancho.

—¡Istopendo, dun Liberato! Ta coida a lu parequiere come in arcángelo di lu paradiso. ¡Cá mane e cá oco!... Panche Maschio denía catorce áñose coando vínose di la Concordias e t'acampó a Boeno Sarie, para ingresar al stuse di don Coan Concepción, ca ta falleció ha poque, in Mundevideos. ¡Poveriello fenade!...

—Don Juan Concepción cuidaba el stud La Torrecita, en esa época.

—¿S'acoerda di Nísperos?

—¡La pregunta! Un zaino negro, hijo de Gay Hermit, caballo de fierro para las carreras de fondo. Níspero y Díaz fueron los créditos del finado Concepción.

—Chincue áñose ta pasó Maschio al lade di don Coan Concepción, dúe come peón-vareator, e tree come capataz. Don Coan le foé sacade la paténtese di aprendiz, ma Maschio ta corrió, poque entrande due volta in dietro al premiero. In 1912 Panche sa foé a Mundevideo, yevande a Inocentes, c'había partenecide a la Patitese Ecuries. Sa foé a l'otra bándase como endraineur.

—¿Pegó con Inocente?

—Tante sa foé pegade cun iso flétese, ca Maschio nó tardó in ser tomade in coenta per lu doeño di stuse mundevideane di copétese. Dorante lu dieche áñose c'astuvo in la gapidale orogoaya, ta coidó stude di l'imbordancias del Atahualpas. Con Caid, ta ganó diesasiete cursa, endrie la coale ta figuran la Cópase, il Gran Premio Nazionale e il Revanchas. Con Caid, sa ta cruzó il charco pladense, in 1921, debutande e ganande a Palermo, con dicho flétese, la Cópase Arcuendínase, repetiende la medésima hazáñase al áñose seguiente con il medésimo Caid, e risoltando ca il dotor Caviglia, doeño di Caid, sa foé yevade a Mundevedeo dúe Cópase Arcuendínase, cópase ca no istán di doublese ne di látase dorade o enchapade. ¿E cá ma diche di Stayer?

—Otro nene...

—Sei clásique ta ganó Maschio con il tordiyos, entre lo coale ta feguran odra Cópase e il Poirretónese.

—¿Y Lombardo?

—¡Achidente! Da la sei cursa ca il figlio di Santo Guólfese ta corrió al coidade di Panche, salió drionfande in chincue, a la demporada di 1924, in ca ganó dree clásique pápase: Yoquey Crú, Nazionale e Indernazionale. ¿E Botafumeiro, Audéndicos, Punch, Hermes e anque Quidanilius? Panche ma foé diche ca Lombardo fué il flétese piú istopendo c'ha denide a so coidede.



El compositor Maschio con su pupilo Sicuani, un Amsterdam que promete, del stud Faitful.

—¿Cuántos caballos tiene actualmente?

—¡Coarenta, don Liberato, coarenta! Come ca ta coida ina punta di stuse, ogaal ca Naciane: Santo Peur, La Lúlase, Mondiélese, Faitfúlese, 19 d' Abril, Cosé Luigi, La Morénase, edcéderas, edcéderas.

—Pero sacará platita...

—Saca, nadoralmende, e ya diene platita amontonade in casa e terrenite, piú di chento mila patacone, repartide intra Boeno Sarie e Mundevideo. Panche Maschio ta vive moderadamente, ma senza privarse di darse in gusto coando le viene in gana. ¿E cá ma diche dil automóvil ca dirique Maschio, proprio di él?

—¿Será algún auto que compró baratiere?

—Diechanoeve mila pesi, don Liberato, diechanoeve mila! Sa diene il capótese lungo come il derecho a Palermo, e ta corre propiamende cume ina saétase. ¡Cá pápase rodantes, don Liberato, ca pápase!...

—Vamos a ver qué dicen por esos mundos.

F E L I X   L I M A

CONSECUENCIAS DE UNA PREDICA

(SOBRE AHORRO)



QUEL día, la maestra habló a sus pequeños escolares sobre la necesidad de ahorrar. Les nombró a Benjamín Franklin, gran hombre, en quien el ahorro del tiempo y del dinero, fué la característica de su vida. El enseñó la manera de hacerse rico, dando para ello dos reglas sencillísimas:

Iª Sé siempre un hombre honesto y laborioso.

IIª Gasta un centavo menos de lo que ganes.

Después, la señorita les dijo a los niños que daría un premio al alumno que, a fin de mes, hubiese ahorrado mayor cantidad de centavos, pudiendo privarse de comprar caramelos, masitas y otras cosas innecesarias.

En la clase había niños ricos y niños pobres; niños buenos y niños malos.

A mitad del salón, sentado con un niño cuyo traje denotaba a las claras la holgura y bienestar de su hogar, se encontraba Carlitos, el hijo de un obrero. Estaba triste. En su carita pálida se reflejaba un gran desconsuelo. El mismo no se daba cuenta de lo que pasaba en su almita. Sentía *algo* que sus pocos años no podían definir... Era una mezcla de impotencia y de rebeldía. La maestra les hablaba de la necesidad de ahorrar. Pero, ¿cómo iba a ahorrar él, el más pobrecito de la clase, el que vestía más miserablemente y que en pleno invierno concurría a la escuela en zapatillas, porque su padre no podía comprarle botines en razón de que apenas ganaba lo suficiente para mantener a su numerosa familia?

La maestra había dicho:

— Cinco centavos por mes puede ahorrarlos cualquiera de ustedes, queridos niños.

No, la buena señorita, no sabía que él nunca tenía cinco centavos, y que muy pocas veces probaba caramelos y otras golosinas que hacían tan felices a sus camaradas a los que sonreía la buena suerte. Cuando los gustaba era porque alguna persona piadosa se los regalaba.

¡Ay!, pero él no podía ser menos que sus compañeros, que al día siguiente llevarían a la maestra sus centavitos economizados que se convertirían en unas hermosas estampillas rosas, verdes o azules, que la misma maestra pegaría en la libreta de ahorro postal. ¡Qué vergüenza le daba su pobreza!... ¡Cómo lo mirarían con lástima sus compañeros, cuando al día siguiente él se presentara con las manos vacías, y agachando la cabeza, dijera a la maestra: ¡No he podido traer nada, señorita!... ¡Soy muy pobre!...

Carlitos se retiró aquel día con el corazón destrozado. No jugó con sus hermanitos en el resto de la tarde, y a la hora de la frugal comida, apenas probó bocado. Tardó en dormirse, y fué presa muchas veces de pesadillas. Sin ánimos se levantó e hizo en seguida sus preparativos para ir a la escuela. Mientras los hacía vió sobre la mesa un peso nuevecito que su padre, por la mañana, antes de irse al trabajo, dejaba a su mamá para el mercado. Verlo y apoderarse de él, fué todo uno. Tomó los útiles de escuela y huyó como un ladrón. La madre que estupefacta presenció la rapidísima escena, corrió detrás de su hijo. Pero, el niño parecía tener alas, y llegó antes que ella a la escuela. Llorando la pobre madre se presentó a la directora:

— Señorita, mi hijo me ha robado un peso que me dejó mi marido para comprar los alimentos del día. ¡Haga que me lo devuelva! ¡El es bueno, mi pobrecito, y de lo que ha hecho no tiene la culpa!

Claro está que, Carlitos, devolvió el peso a su madre, y la directora inteligente y de gran corazón, comprendió todo el drama de aquella pequeña vida. Desde ese día quedó abolida la prédica sobre el ahorro en su escuela, dejando a los niños que a ella concurren que ahorren voluntariamente.

ADELIA DI CARLO

¿Dormimos más

Sin duda que el dormir es de lo más agradable de la vida. Por algo exclamaba el moro expósito del Duque de Rivas:

—¿Quién mi sueño interrumpe? ¡El grato sueño, dulce consolador de las desgracias!

Pero se preguntan ahora los hombres de ciencia: ¿El sueño en grandes dosis es una droga que entorpece el entendimiento y llena de venenos el cuerpo?

El doctor Federico A. Moss, profesor de psicología en la Universidad George Wáshington, cree que a esa conclusión se puede llegar con los datos que él y ocho estudiantes obtuvieron por medio de la prueba a que se sometieron durante sesenta horas sin dormir. Todos esos estudiantes, cuatro hombres y cuatro mujeres, en perfectas condiciones físicas, salieron de la prueba tan bien como entraron.

Luego añade el profesor Moss:

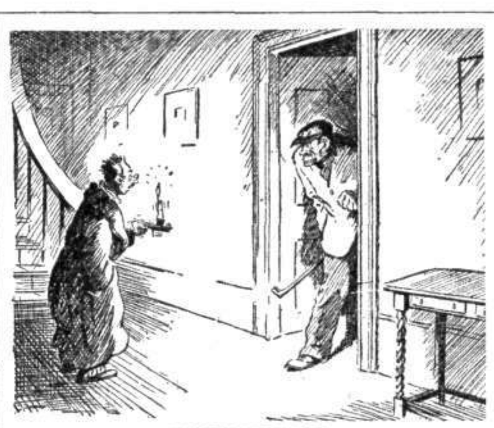
"Se necesitaba decisión y tenacidad para rechazar las persistentes exigencias de Morfeo; pero, después de la primera noche de insomnio, ya no fué la cosa tan dura. Una vez vencido, el sueño no se aparece con la misma persistencia. Al final de aquella vigilia, cuando los estudiantes podían irse a sus camas, no mostró ninguno de ellos la más pequeña tendencia a un sueño prolongado."

El doctor Moss cree que se repetirá esa prueba, y que de esa manera se abrirá un campo para las más importantes investigaciones de los médicos y de los psicólogos, que darán por resultado la prolongación de la vida.

Dice que, aunque es prematuro el hacer aseveraciones definitivas sobre el particular, todo parece indicar que el sueño es de poco beneficio para la inteligencia, y que los efectos del poco dormir, si afectan en parte el cuerpo, no causan daño alguno a la mente.

Se pudo notar que la presión de la sangre en los ocho estudiantes había ido bajando cada hora en las primeras veinticuatro horas, y en progresión con la duración de la vigilia.

Que el sueño es esencial para el cuerpo, no lo niega ni un momento el doctor Moss; pero no está



HOSPITALIDAD

El señor (nervioso al ver que se abre súbitamente la puerta). — ¿Y, qué tal? ¿Qué tal, amigo?

de lo necesario?

convencido de que sea provechoso el dormir ocho horas diarias.

Comentando estas opiniones, dice el *Record*, de Filadelfia, que es de esperar que el público no se inspirará en ellas para hacer iguales experimentos con el propósito de alargar la vida, robándole horas que la naturaleza ha destinado para restaurarla en una cama confortable, porque si es verdad que algunos de nosotros dormimos mucho, también es cierto que muchos dormimos demasiado poco, y que es un hecho deplorable que los norteamericanos en lo general se mantengan tan despiertos, lo que los pone más nerviosos de lo que debían ser.

Y otro periódico, el *Register*, de New Haven, hace la siguiente observación:

"Se sabe que los escritores y compositores han tenido sus más grandes inspiraciones en los momentos de vigilia o de tensión, y si el experimento de la Universidad George Wáshington prueba la conclusión parcial de que el cuerpo y no la mente sufre con la pérdida del sueño, se acomodaría esa misma conclusión a la más moderna teoría psicológica de que la mayor altura de la inteligencia sólo se alcanza con la debilitación del cuerpo."

Si del no dormir puede sacarse algún beneficio, consuélense los que padecen de insomnio, dice el *Chronicle Telegraph*, de Pittsburgh; y agrega:

"Tomás A. Edison ha sido el clásico ejemplo de lo poco que se necesita dormir. Como Napoleón, ha podido pasarse con sólo cinco horas de sueño cada veinticuatro horas. Pero alguien que lo entrevistó nos hace saber que el gran inventor tiene la costumbre de recostarse y dormir ligeramente durante el día cuando dispone de tiempo. Probablemente Napoleón hizo lo mismo en varios momentos, y por eso se dice que poseía la facultad de poder dormir enmedio de una batalla. Pero la mayoría de nosotros agradecería más a los científicos que nos mostrasen, no cómo dormir menos, sino cómo tener más sueño en las noches de ventanas completamente abiertas y de vecinos molestos que dejan estacionados sus automóviles frente a sus casas con el motor en movimiento mientras ellos se entretienen en estentóreas conversaciones. El verdadero problema no es cómo estar despierto, sino cómo tener sueño."



SECRETO PROFESIONAL.

El viajero. — ¡Déme un boleto!
El boletero. — ¿Para dónde?
— Hombre, no se lo puedo decir porque soy de la policía secreta.

CONCURSO INFANTIL PARA COLOREAR DIBUJOS

CARAS Y CARETAS invita a sus pequeños lectores a tomar parte en este concurso, iluminando libremente a la acuarela, al lápiz o al gouache, el dibujo que publicamos. Una vez terminado, pueden remitirlo, unido al cupón que aparece al pie, a la siguiente dirección:

Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Chacabuco, 151-155, Buenos Aires.

Se otorgarán CIEN PREMIOS, que serán distribuídos todos los meses entre los cien niños que más condiciones artísticas revelen.



Cupón para el Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS. — Nº 131

Nombre y apellido . . . .

Domicilio . . . .

Población . . . .

Escríbase claro y mándese este cupón unido al dibujo coloreado.

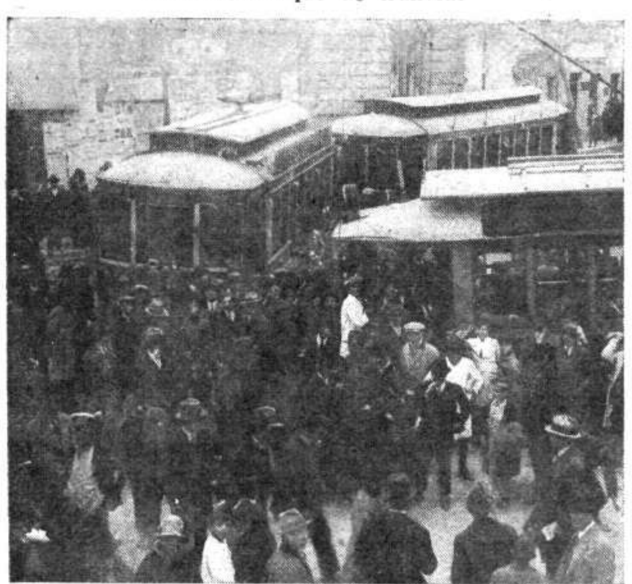
Los cien premios ofrecidos para los niños que revelaran más condiciones artísticas y de buen gusto para colorear el dibujo del Concurso Nº 130 han correspondido a los firmados con los nombres que a continuación se expresan:

Aróstegui, Ibero.
Agrelo, Eduardo M.
Ansberck, Alberto.
Alarcón, Héctor A.
Alba, Héctor.
Alonso, Ernesto.
Arigós, Alicia Elena.
Ambort, Delia.
Azzaretti María Esther.
Berha, Juan.
Bembily, Roberto.
Bartolomé, Alfredo.
Bortolán, Luis.
Briand, Luis Jorge.
Burgues, Antonio.
Briozzo, María Esther.
Bidart, Rosario B.
Borrachia, Aristóbulo.
Bellocchio, Renata.
Bemposta, Isabel.
Blanco, Ricardo.
Begnio, Juan Emilio.
Bozzobo, Pedro.
Calderón, Luis E.
Contreras, Carlos.
Coda, Salvador O.
Cicale, F. Ricardo.
Castillo, Jorge.
Cárdenas, Policarpo.
Cafferata, Adela.
Calligo, Aníbal A.
Cubas, Antonio.
Ceruti, José.
Cabid, María Luisa.
Casas, Osvaldo.
Carrillo, Adolfo Ruiz.
Casal, Eduardo.
Chiste, Pedro.
Delguy, Héctor Julio.
Dávila, Ramón Carlos.
Dimarco, Mario.
Echenigue, Modesta.
Espíndola, Ramoncito.
Fumiere, Alberto.
Ferrer, Rosa.
Ferreyra, Tiburcio.
Fontana, Jorge.
Fornés, Juanita.
Faraldo, Antonio.
Fredrikson, Mabel.
Fardiani, Héctor Raúl.
Ferrando, Pedro R.
Gadea, Pedro Miguel.
Giordano, T. Eduardo.
Gómez, María B.
Gamberale, Adrián.
Goyeneche, Ofelia Isabel.
Gilio, Rosa.
Honrado, José Antonio.
Haefeli, Juancito.
Isler, Ricardo.
Justribó, Ramón.
Keisenberg, J. J. J. Evin.
Liganda, Susana.
Loyacomo, Pepe.
Larco, Zulemita Viacova.
Mongan, Efrain G.
Mollo, Vicente Ernesto.
Massot, Leonor.
Mitrovich, Edgardo A.
Maguna, Mauricio R.
Mela, Ricardo Pedro.
Mendiburu, Martín.
Orthieb, Evelyna.
Orlando, Raúl Oscar.
Orsi, José.
Pérez, Daisy.
Pueblo, Goyito R.
Piedraferri, Josefina.
Rosso, Juan.
Rossi, Horacio.
Rosado, Leonor.
Roche, Angélica Jacinta.
Rivarola, Delgado D.
Sagarna, Estela.
Sartori, Agundo.
Scapuzzi, Juana.
Suaste, Margarita.
Sampaoli, Esther.
Sarperi, Celina Alba.
Sardou, Carmen Lía.
Sanmario, Manuel María.
Sicilia, Rafael.
Tellez, Miguel.
Vermet, M. Helena L.
Vaquero, Laureano.
Vélez, Horacio.
Walker, Lida.
Yanmarella, E. O.
Zerpa, Rafael.

Los niños premiados residentes en la Capital deberán presentarse a retirar sus premios a esta Administración los días 1 y 2 de julio, de 9 a 12 y de 15 a 18. — A los que residan fuera de la Capital rogamos soliciten sus premios por carta.

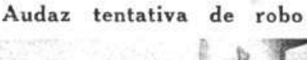
NOTAS GRAFICAS DE POLICIA

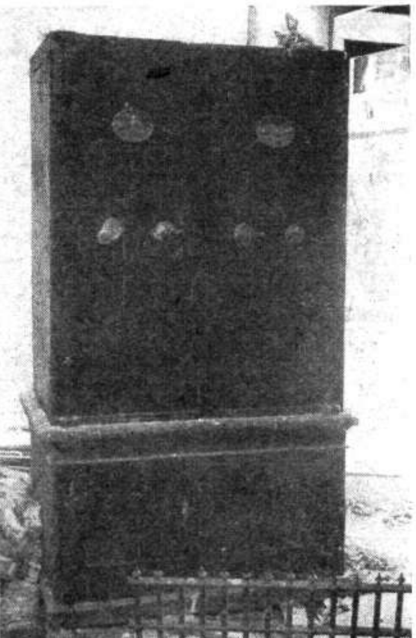
Violento choque de tranvías



Posición en que quedaron un tranvía de la empresa Lacroze y otro de la compañía Anglo-Argentina, después del choque provocado por el primero a consecuencia de una falla en los frenos. El accidente ocurrió en la intersección de las calles Lavalle y Uruguay. La violencia de la colisión fué tal, que ambos coches descarrilaron y sufrieron destrozos de cierta consideración. Afortunadamente, no hubo desgracias personales que lamentar.

Audaz tentativa de robo





Cómo quedó la caja del café de la avenida Alem 706, después que unos ladrones intentaron violentarla penetrando por un boquete abierto desde el cine vecino.

Trágico fin de una bailarina



La bailarina María Luisa Maire ("Pierrette") que murió misteriosamente durante una orgía. La policía está empeñada en conocer las causas.

Menor golpeada brutalmente



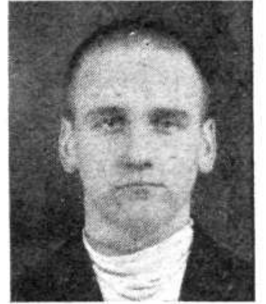
La niña Eva Rodríguez, que estaba al servicio de una familia, fué golpeado en tal forma en la casa, que obligó la intervención de la autoridad.

Detención de un peligroso sujeto



Antonio Guerniero, sobre el que pesa la acusación de haber lesionado a su actual esposa y maltratado en igual forma a las dos anteriores.

El menor absuelto que volvió a delinquir



Pocos días después de haber sido absuelto del hurto de una lamparilla eléctrica, el menor Enrique Hayasman, intentó robar una bicicleta.

Sangriento incidente



Arturo Torres que, después de un cambio de palabras sostenido con la mujer Esther Eisemblap, la atacó a balazos, causándole dos heridas.



Abraham Epstein, portero de la casa donde se produjo el hesho anterior, y que redujo a Arturo Torres, después de derribarlo a puñetazos.

Tiroteo en un local obrero

Manuel Hermida, que en una reunión de choferes realizada en el local de la calle Bartolomé Mitre 2070, atacó a balazos a Juan Malamonte.

Juan Malamonte, herido de gravedad por el anterior al discutir un artículo publicado por el secretario del centro, Miguel Ramos, amigo del agresor.



El montaje
del
OLDSMOBILE
SEIS

Modelo Especial

se efectúa también, ahora, en nuestros talleres de Buenos Aires. Como consecuencia de esta mejora se reduce en 100 pesos el precio del OLDSMOBILE SEIS ESPECIAL.

Firmes en nuestros propósitos de dejar a beneficio del público argentino toda suma que podamos economizar en la producción de los coches que armamos en Buenos Aires, hemos resuelto rebajar en 100 pesos el precio de venta del Modelo Especial. Ahora, pues, se vende a



$ 3625 s/w. Bs. Aires

completamente equipado, incluso con su quinta goma.

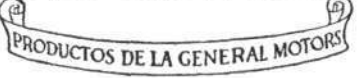
El precio ya bajo del Doble Faeton Standard, no ha variado:

$ 3395 s/w. Bs. Aires

Pida una demostración al Agente más cercano o a la

GENERAL MOTORS ARGENTINA S.A.

GARAY 1 — BUENOS AIRES





Resiste los tirones!



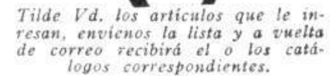


EL poder soportar esfuerzos violentos como éstos, estando expuesta a la lluvia, al sol, al viento y desgaste mes tras mes, año tras año, es lo que ha hecho la fama de la lona "Guanaco".

A objeto de asegurar esta duración, la lona "Guanaco" está sometida a una inspección rigurosa antes de ser confeccionada en carpas, lonas, etc., en nuestros talleres.

Esto es el porqué la marca "Guanaco" es más que un símbolo de calidad — es una garantía de que la lona "Guanaco" prestará un servicio más duradero a la par que proporcionará mayor protección.

El mismo tipo de excelencia es evidente en todo lo que vende Juan y José Drysdale y Cía., razón importante por la cual la demanda por esos artículos es tan considerable.



Tilde Vd. los artículos que le inresan, envíenos la lista y a vuelta de correo recibirá el o los catálogos correspondientes.

ACEITES

Aceites y Grasas "Veedol - Aceites Industriales - Naftas Tydol - Bencina Tydol - Kerosene Chester

SANIDAD

Artefactos Sanitarios: Baños, lavatorios, inodoros, bidets, piletas, etc. - Válvulas ."Sloan" .para inodoros - Azulejos y mosaicos finos - Acero estampado para cielo rasos - Muebles de escritorio

CORRALON

Maderas de construcción - Pino blanco, Pino tea, Spruce - Pino Paraná, Oregón, Austriaco - Alambres lisos y galvanizados de púas - Baldosas y tejas francesas - Antisárnicos en po vo y flúido

FERRETERIA

Alambre tejido gal.inero - Armería y cuchillería en general - Balanzas - Barnices - Bulones "Guanaco", cabeza redonda y cuadrada - Cabo algodón, Cáñamo, Sisal, Manila - Cables acero - Calentadores y Caloríferos a kerosene - Cuchillas para parva - Cocinas a leña y carbón - Desgranadoras a mano - Estufas a fuego continuo - Estufas a leña y carbón - Heladeras - Herramientas carpintero y herrero - Horquillas - Máquinas coser y bordar - Máquinas lavar - Palas - Pinturas preparadas y en pasta y Artículos de ferretería en general

FIERROS

Fierro y Acero en barras y en chapa - Herramientas para tal'eres mecánicos - Máquinas industriales - Fuelles, fraguas, crisoles - Elásticos para carros, Pincetas.

LONAS

Lonas y carpas de lona impermeable "Guanaco" - Lonas impermeables en pieza - Lonas de algodón - Papel ais.ador - Lonas rayadas para toldos - Techado - Renuevatechos y Tapagoteras

MAQUINARIA

Aporcadores - Arados "EL RUSO", "MOLINE" y "GUANACO" - Aventadoras de Cerea'es - Calderas - Cultivadores de Maíz y Algodón - Cultivadores "LISTER" - Desgranadoras "SANDWICH" - Desgranadoras "CLAYTON" - Espigadora - Trilladora "GUANACO" - Escarbadoras de Al'alfa - Implementos para Tractor "FORDSON" - LISTER - Ma'acates y Motores - Mo inillos - Prensas para enfardar - a motor - a malacate - a mano - Quebradores - Rastras de todas clases - Sembradoras - Tractores - Trilladoras "UNITILLER" - Avantrén - arados - rastras - sembradoras - cultivadores "SUNBEAM" - Equipo de luz eléctrica

MOLINOS

Molinos a viento "Guanaco" - Bombas a mano, a fuerza motriz - Bombas de rociar y accesorios - Caños galvanizados - Caños de goma, cilindros - Herram entas para poceros - Máquinas y Herramientas para la perforación de pozos artes anos

KELVINATOR

La refrigeración eléctrica perfecta.

Memento terapéutico

Para perder la costumbre de fumar

Nitrato de plata	0.25 centg.
Agua destilada	100 gmos.

Enjuáguese la boca con esta solución. El humo del tabaco adquiere entonces, en las personas que se han gargarizado con ella, un gusto desagradable, y desarrolla una repugnancia tal, que durante mucho tiempo se pierde todo deseo de fumar.

Agua de Colonia

Vertir en un litro de alcohol de 40 a 70°, según la fuerza del agua que se desee obtener.

6 gramos de esencia de néroli, 3 gramos de esencia de bergamota, 5 gramos de esencia de limón, 6 gramos de esencia de romero, mezclar todo y filtrarlo.

Agua de tocador contra la insolación

En un litro de alcohol de 80° colocar a macerar al sol durante cuatro o cinco dias doce bananas bien maduras, peladas y cortadas en pequeños trozos. Pasar, estrujarlas y filtrarlo todo. Agregar esta mezcla en medio litro de agua de rosas, meterlo en botellas y taparlas herméticamente.

Extracto de verbena

Dejar macerar durante quince días y filtrarlo en seguida:

Esencia de verbena	5 gr.
Esencia de corteza de limón . .	60 centig.
Esencia de corteza de naranja .	15 „
Alcohol de 90°	500 gr.

Colocarlos en frescos cerrados y esmerilados.

Polvo dentífrico

Mezclar por partes iguales, polvos de alcanfor y polvos de huesos de sepia y pasarlo por un tamiz.

Para fabricarse uno mismo el jabón de la barba

Reducir a delgadas capas 125 gramos de jabón blanco muy fino y ponerlo a disolver en un frasco conteniendo 25 centilitros de alcohol. Perfumar con algunas gotas de extracto y agitarse antes de usarlo.

Pasta para las manos

Lanolina	20 gr.
Agua de rosas	10 „
Licor de Labarraque	2 „
Esencia de geranio	1 „

Por las mañanas frotarse las manos con una infusión de manzanilla conteniendo 3 gramos de tintura de benjuí.

Jabón para conservar las manos

Rallar jabón de Marsella muy fino y agregar un vaso de jugo de limón y otro de agua de Colonia.

Mezclado todo, formar una pasta y dejarlo endurecer.

Para conservar el color rubio

Hacer una infusión de manzanilla en un litro de agua y agregar 30 gramos de quina amarilla, hacer reducir a la mitad, retirar del fuego, vertir 100 gramos de alcohol, pasarlo y colocarlo en botellas.

Se lava la cabeza con esta preparación dos veces por semana.

Diva

La gran Maquina para coser y bordar

IMPUESTA EN TODOS LOS HOGARES por su perfecto funcionamiento Calidad y Precio reducidísimo

MUEBLE DE ROBLE

TIPO 4 CAJONES $ 160.–

TIPO 2 CAJONES $ 145.–

UNICOS INTRODUCTORES

PUEDE ADQUIRIRLA EN 10 ó 12 CUOTAS SIN NINGUN RECARGO SOLICITE DATOS

FUNDADA EN 1853

SOLICITEN FOLLETO 1926

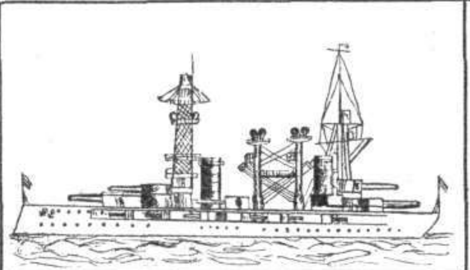




CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



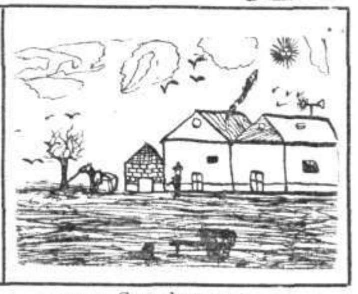
Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, a tamaño de postal. Deberán traer el título de lo que representan y al respaldo el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil", CARAS Y CARETAS, Chacabuco, 151.



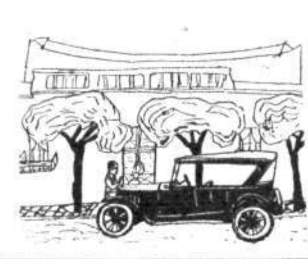
2251. — El "Moreno" en Boston.
Elías R. Picasso.



2252 — El casamiento de Emma.
Vito Rafael Rodríguez.



2253 — Casa de campo.
Federico Jackson.



2254 — El auto de mi tío.
Antonio Puntimall.



2255 — Mis abuelitos leyendo "Caras y Caretas".
Mercedes Sánchez Suárez.



2256 — Un accidente de tráfico.
Pedro Félix Llosas.

De los dibujos publicados durante el mes de mayo han sido premiados los que corresponden a los números siguientes: 2210, 2213, 2216, 2218, 2219, 2222, 2223, 2225, 2226, 2227, 2230 y 2231.



OBSEQUIAMOS

Con una participación en la Lotería de **$ 1.000.000** a sortearse el próximo 8 de julio por cada 5 $ de mercadería compradas en nuestra casa (sin incluir azúcar). Es decir la

Oportunidad de obtener una fortuna y en la seguridad

de que adquiere los más puros y afamados productos alimenticios, al precio más bajo de plaza.

- Azúcar fina Corona, el kilo. . . . . $ **0.30**
- Azúcar pilé refinería argentina, el kilo. . . . $ **0.35**
- Arroz del Chaco, el kilo. . . . . $ **0.35**
- Arroz Gallo glacé, el kilo. . . . . $ **0.45**
- Arroz Carolina Franchini, bolsita de 5 kilos. . . $ **3.20**
- Aceite especial para cocina, lata de 10 litros neto, pesos 10.50; de 5 litros aproximado, pesos. . . . . **5.—**
- Aceite de Lucca puro de oliva, lata de 1 litro y ½, pesos. **2.30**
- Aceite de Lucca puro de oliva, lata de 5 litros neto, pesos. **7.50**
- Ciruelas J. Fau, Nº 4, lata de 5 kilos. . . . $ **6.50**
- Ciruelas A. Dufaur y Cía., lata de 5 kilos. . . . $ **6.50**
- Café especial en grano o molido, el kilo. . . . $ **1.80**
- Café extra superior en grano o molido, el k. . $ **2.40**
- Té Ceylan Orange Peckee, el kilo. . . . . . $ **4.—**
- Dulce de batata (1926), lata de 5 kilos, pesos 3.30; de 1 kilo. . . . . . $ **0.85**
- Dulce membrillo (1926), lata de 5 kilos, pesos 3.80; de 1 kilo. . . . . . $ **0.90**
- Miel pura de abejas sólida, el kilo. . . . . $ **1.—**
- Miel pura de abejas, lata de 1 kilo neto. . . . . $ **1.30**
- Extracto de tomate, lata de 100 gramos, $ 0.10; de 1 kilo. . . . . . . $ **0.80**
- Duraznos al natural, blanco, lata de 1 kilo. $ **0.95**

Nuestro obsequio se entregará hasta el día 6 de Julio p. v. Se atienden pedidos por carta y teléfono y se envían a domicilio en la capital. Para el Interior no se cobra embalaje.

SOLICITE CATALOGO DE PRECIOS

"LA GRAN DESPENSA"

SIMONS, GARCIA y Cía.
1024, CANGALLO, 1024
BUENOS AIRES

U. T. Rivadavia 4079 - 38 Mayo 7552

Máquina de Escribir (Ultimo Modelo)

$ 150

Vd. necesita una Máquina de Escribir! Esta es la mejor y la más práctica. El precio es muy ventajoso. *¿Por qué no se decide Vd. ahora mismo?*



Maipú, 272
Buenos Aires



LOTERIA NACIONAL

UN MILLON de pesos

Juega el día 8 de julio.

La antigua y acreditada agencia OFICIAL de LOTERIA, de Juan Vives, la más afortunada de la República, ofrece a los clientes del interior y exterior, los billetes de este sorteo extraordinario a su justo VALOR ESCRITO:

BILLETE ENTERO	$ 168.00
MEDIO BILLETE	„ 84.00
VIGESIMO	„ 8.40

Para gastos de envío deben añadir $ 0.50 a cada pedido.
PREMIOS importantes vendidos últimamente por la casa:

20 de Noviembre de 1925,	7.388 con	$ 100.000
31 de Diciembre de 1925,	30.036 „	„ 150.000
14 de Mayo de 1926 . . .	7.384 „	„ 20.000

Giros y órdenes a
JUAN VIVES, Cerrito, 224. Bs. Aires

LOTERIA DE BENEFICENCIA NACIONAL

Agencia oficial. **$ 1.000.000**

Sorteo 8 de Julio de 1926. Entero, $ **168.** Vigésimo, $ **8.40.** Franqueo gratis.

Giros y órdenes **P. ZABALZA** FLORIDA, 519 Buenos Aires

CARAS Y CARETAS en Habana (Cuba)

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" y "Plvs Vltra", en Habana (Cuba), dirigirse al señor PEDRO CARBON.

Avenida del Brasil entre Zulueta y Monserrate.

GRATIS

Relojes Suizos de acreditadas marcas, para caballeros o señoritas, y armas para la defensa, a título de propaganda, regalo.
Solicite informes
ALBERTO SAMUEL
Corrientes, 3017 - Bs. As.

LOTERIA DE BENEFICENCIA NACIONAL

$ 1.000.000

8 JULIO DE 1926

ENTERO, $ 173. — VIGESIMO, $ 9.50
FRANQUEO Y EXTRACTO GRATIS

Giros y órdenes, a: **SERVENTE Hnos.**
Calle 7 Nº 733 LA PLATA



Le recibieron con aparente amistad...

Los tesoros del Rey Blanco

Episodio romancesco de la conquista del Río de la Plata

POR ROBERTO J. PAYRO

(Continuación)

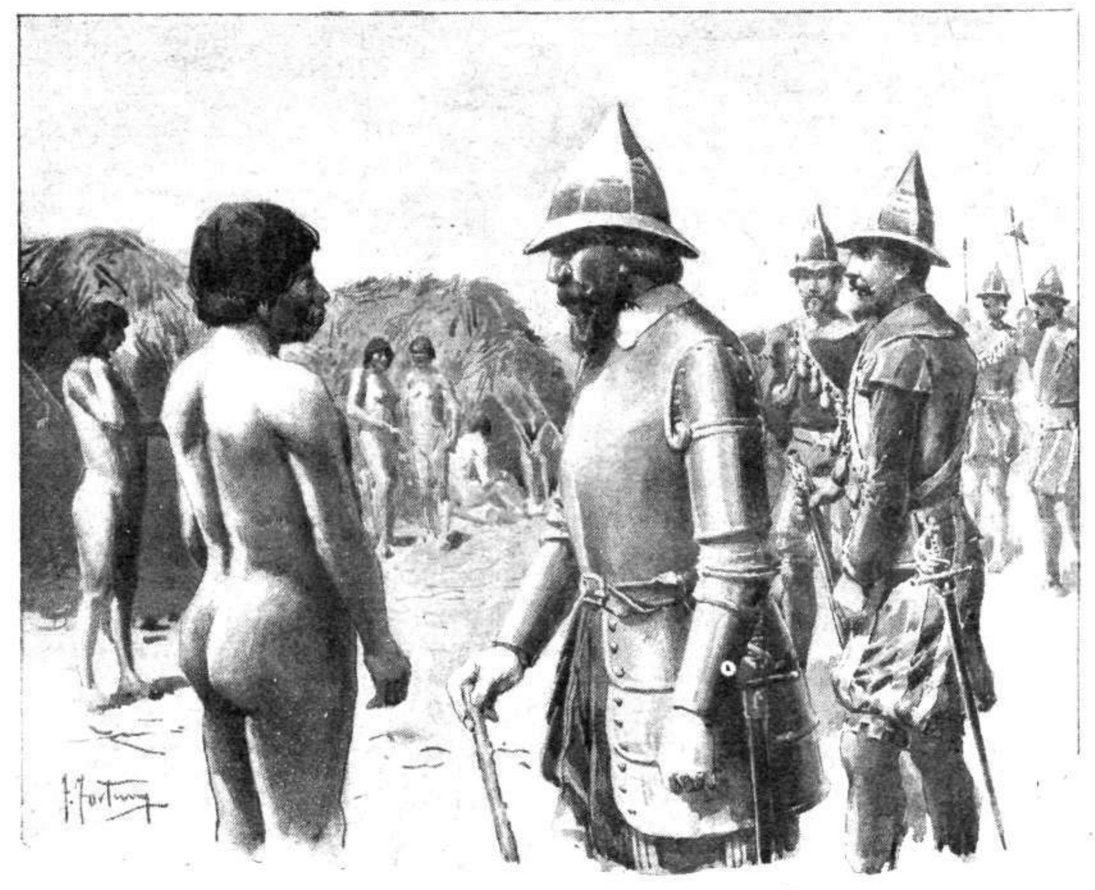
II

CUANDO el asesinato del capitán y sus compañeros, los salvajes le habían dejado con vida viéndole niño, y tratado desde entonces como si perteneciera a su linaje. Con ellos había pasado largo, muy largo tiempo... hasta hacerse hombre. Pero no le permitirían gustosos que se marchara, y él temía que lo hubieran perseguido... Viviendo con esos indios no tardó en aprender su lengua y otras semejantes, pues no permanecían mucho en el mismo sitio y siempre estaban, por sus correrías, en contacto con las otras naciones... Dos días antes Francisco había descubierto las naos que remontaban el río, y desde entonces corrió a lo largo de la ribera, tratando de no perderlas de vista a pesar de los obstáculos, para aprovechar la primera ocasión de que se le recogiese a bordo... Temía que lo persiguieran a instancias de una mujer... porque desde que tuvo edad lo habían casado en la tribu... Por el momento, más que temor tenía hambre, y estaba rendido de fatiga...

Sin atender a esta queja, que entrañaba una súplica, César acudió a lo que más le interesaba: las noticias sobre el famoso Rey Blanco.

— El Rey Blanco, sí — murmuró Francisco del Puerto, que desfallecía. — Lejos... allá lejos... mucho oro, mucha plata, mucho metal... ¡Tengo hambre!...

Le llevaron a bordo de la capitana y le presentaron a don Sebastián que, por pronta providencia, ordenó al maestre Nicolás de Nápoles le hiciera dar de comer y alguna ropa con qué cubrir sus vergüenzas. Mientras devoraba, más que comía, rodeado de marineros curiosos, el capitán César reanudó su interrogatorio. Y, entre bocado y bocado, Francisco del Puerto contó también maravillas: no sólo existía el país del Rey Blanco, no sólo abundaban allí las mi-



. . . esos indios de los alrededores, que eran gente pacífica . .

nas más ricas, sino que tenía montañas enteras de metal purísimo, vistas y visitadas mil veces por los indios de su linaje. De aquellas sierras nacía un río llamado Carcarañá, a poco andar navegable, que iba a engrosar otro mayor y más caudaloso a unas sesenta, ochenta, cuando mucho cien leguas del sitio donde estaban. Las embarcaciones menores podrían llegar fácilmente hasta allí, y lo mismo pudieran las mayores, a no estar el lecho del río sembrado de escollos y bancos de arena.

Respecto de las costumbres de los charrúas, entre quienes había vivido, apenas si le preguntaron si era cierto que se habían comido a Solís y sus hombres, a lo que contestó afirmativamente, pero sin querer detenerse en detalles. Y, con la recelosa discreción aprendida de los indios, nada dijo por iniciativa propia.

Caboto mandó que se le dejara descansar a gusto, y sólo al día siguiente le hizo conducir a su presencia. Largo fué el interrogatorio sobre las peculiaridades de la tierra y especialmente sobre el país del oro, y Caboto, satisfecho sin duda, dijo al mozo, a manera de conclusión:

—Aunque ya tengamos tres, si quieres puedes quedarte por lengua de la armada. Serás bien tratado, y se te recompensará como a los otros.

Del Puerto aceptó regocijado, seguro de que su nueva vida sería la gloria comparada con el largo paréntesis de barbarie que se había abierto para él diez años atrás. Pero quizás en otra crónica se relate cómo estaba muy equivocado...

César anduvo rondando a Caboto hasta que creyó haberle arrancado una indiscreción, candorosa jactancia, dado el carácter de su jefe. Este se dijo dispuesto a enviarle a descubrir, con algunos hombres de probado valor y resistencia física, en cuanto reconociera el Paraná y sentara el real en un punto estratégico que buscaría aguas arriba, lo más cerca posible del río señalado por Francisco del Puerto, si eran exactas las noticias de éste. Pero era preciso callar el proyecto, porque no habría en la armada hombre que no pretendiera lanzarse el primero a la aventura; él necesitaba mucha gente para seguir reconociendo el río, y también era forzoso dejar en tierra hombres que les guardaran las espaldas y les tuvieran la retirada expedita.

Acto continuo comenzaron los aprestos: la Santa María del Espinar y la Trinidad, que calaban demasiado, fueron conducidas a puerto más seguro que la ensenada de San Lázaro, después de alijadas de mucha mercancía, perteneciente en parte a Su Majestad, en razón de las capitulaciones, en parte a los jefes, oficiales y gente de la expedición, y que había de quedar allí bajo la custodia de diez o quince hombres mandados por Antón Grajeda, maestre de la Santa María del Espinar. Calafateóse como se pudo la carabela Esquivel y la galeota Santa Catalina, embarcóse en la primera el capitán general, siguió César en la segunda, y a principios de mayo de 1527 ambas naves zarparon de San Lázaro, Paraná arriba, en busca del río indicado por Francisco del Puerto.

Llegados veinte días después a su desembocadura, Caboto observó que no era uno, sino

que eran dos — el Carcarañá y el Coronda — los ríos que allí engrosaban el Paraná, y que una especie de península de mediana altura le ofrecía todas las condiciones necesarias para levantar una fortaleza. Mandó echar anclas, y apenas desembarcado, trazó en el sitio las grandes líneas de una ciudadela sobre el mismo río Carcarañá, así llamado, según los naturales que toparon en las inmediaciones, porque allí abundaban los caranchos o cara-cará, y quizás también por ser el nombre de un gran cacique de la tierra. Bajo la dirección personal de Caboto, marineros y soldados, auxiliados por esos indios de los alrededores, que eran gente pacífica y al parecer sumisa, construyeron sólidos revellines con la madera que en la comarca abundaba, uniéndolos entre sí por cortinas de terraplén y reforzándolos con terrones y cubos bien cubiertos, fortificación inexpugnable para las armas y la estrategia primitivas de los indios. El fuerte tomó pronto cierto aspecto militar y europeo, y dentro de sus murallas se levantaron rústicas chozas techadas de paja, que lo hicieron parecer un campamento veraniego de pastores trashumantes. Construído el fuerte que, por la fecha, Caboto llamó de Sancti Spiritus, el general, haciéndose escoltar por César, el ex grumete de Solís y algunos hombres, fué a reconocer de visu la comarca, encontrando diversas familias que le recibieron con aparente amistad o por lo menos con acatamiento, y con las que hizo truecos y rescates para aumentar y asegurar la provisión de su gente. Procuraba al mismo tiempo noticias sobre el país del oro, y sobre el soñado paso al Mar del Sur, y los naturales, por ignorantes o por astutos, se las daban a medida de sus deseos, confirmándole la existencia del uno y del otro...

Ya volvían hacia el fuerte de Sancti Spiritus cuando, siempre insistente en su tema, César obtuvo por fin una respuesta formal: Caboto, como había dicho ya, se proponía remontar el río; el capitán, con algunos hombres de a pie y de a caballo, y los indios que pudieran conseguirse para cargar la impedimenta y vituallas, enderezaría entre tanto al poniente, en busca de las tierras del Rey Blanco, sobre cuya situación no había muy cierta noticia...

Trató César de asegurarse los servicios de Francisco del Puerto como lengua y guía, pero Caboto se lo reservó, considerándolo precioso por su conocimiento de la tierra, el habla y las costumbres de los indios. Tuvo que contentarse con Ramírez, porque Montes y Acuña mostraron mala voluntad, prefiriendo seguir al capitán general, ya que era más comodo viajar embarcados que a caballo o a pie, y más seguro agregarse al grueso de la gente que a un pequeño pelotón.

III

Anunciábase ya la primavera de 1529 cuando el capitán Francisco César, once hombres de a pie y de a caballo, Ramírez y otro intérprete, que mejor se hacían entender de los naturales por señas que por palabras, y los indios portadores que se pudieron conseguir, salieron de la Torre de Caboto—así también solía llamarse al fuerte de Sancti Spiritus — encaminándose al poniente.

Al despedirlo el capitán general le había mandado que, hallase o no hallase las tierras buscadas, regresara antes de los seis meses a darle cuenta de lo descubierto, para determinar entonces lo más conveniente al interés común, que quizás exigiera la unión de todos los españoles. Caboto iba a partir inmediatamente, río arriba, dejando en Sancti Spiritus un fuerte presidio para que lo defendiera de modo que si él no hubiese vuelto aún para la época fijada, el capitán César podría, a su regreso, aguardarlo tranquilo y en completa seguridad.

Un olor fétido, penetrante, como no na de exhalarlo el diablo mismo...

Desde los primeros pasos, César y sus hombres entraban de nuevo en lo desconocido, sin más apoyo que sus escasas fuerzas pero con ánimo resuelto y sereno, si es serenidad el ansia siempre impaciente de la ambición. La gente confiaba en su capitán y el capitán en su gente, porque César siempre tuvo el don de infundir bríos a sus hombres y de ganarse todas las voluntades, como acabaron de demostrarlo, años después, sus temerarias campañas allende los Andes.

(CONTINUARÁ)

DIBUJOS DE FORTUNY

Lo más destacado





La desahogada llegada de Pepino, que ganó el clásico Montevideo, aventajando a Arpegio y Quinlai. Recorrió los 1500 metros en 1 minuto 31" 1/5.

La llegada de Pethy en el premio Mouchette, para potrancas. Triunfó netamente de La Ñata y Cremería, en el tiempo de 1 minuto 32 segundos y 2|5.



Pepino, el aplaudido ganador del clásico Montevideo.



La potranca Pethy, heroína en el premio Mouchette.



Benavídez, el contrincante de Peyrade, que perdió por puntos en el match realizado a 12 rounds.

Carmelo Saavedra se ha adjudicado el campeonato de velocidad de tercera categoría, disputado recientemente.



El argentino Peyrade, que enfrentó a Benavídez, consiguiendo un hermoso triunfo por puntos.



Cirilo G. Dodds y César G. Guerrico, los dos finalistas de la copa Jockey Club, que se disputó en el Golf Club Argentino.



A. Villegas es un sportsman completo. Son conocidas sus actividades en el mundo deportivo. Tennisman perfecto, jugador de rugby, remero y especializado en otros deportes más, no podía pasar inadvertido en el golf.



Tauziet, el joven arquero de Colegiales. Agil, atento, lleno de vigor y de energías, ha sabido defender el arco del team invicto en una forma maravillosa.

La valla de Tesoriere no pudo ser franqueada, pero el partido con Colegiales nos hace pensar en una revancha sensacional.

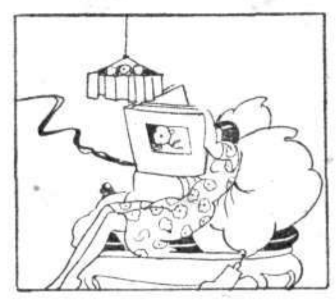
El ministro del Uruguay y el entrenador de Pepino, asistiendo al triunfo del potrillo en el premio Montevideo.

El notable quinteto delantero de Colegiales: Paduano, Costa, Granara, Giudice y Toscano, que forman la línea de ataque.

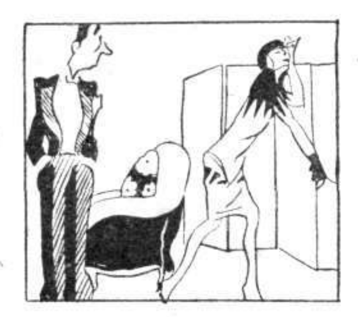
Los amateuristas de la Provincia presentaron un buen cuadro para enfrentar a sus colegas de la Capital, pero el partido no ofreció mucho interés.

Los amateuristas de la Capital, que jugaron en la cancha de River Plate un partido con el team de la Provincia, ganando el match por dos tantos a cero.

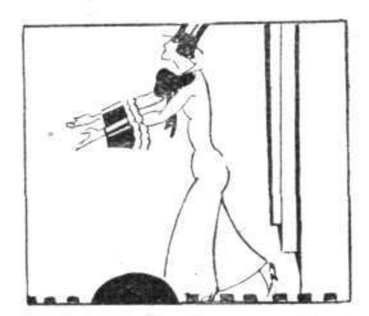
Comentarios



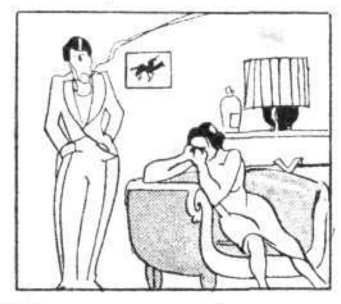
Del folletín de Pedancio,
"La marquesa de Bizancio".



"Harta de su esposo, Porcia
lanza un grito y se divorcia."



"Va a París. Canta en París
y le piden siempre el bis."



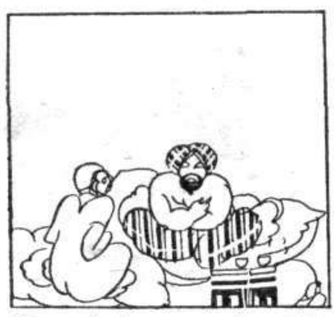
"Se casa con un malevo
y se divorcia de nuevo."



"Y llega a Sebastopol
con zapatos de charol."



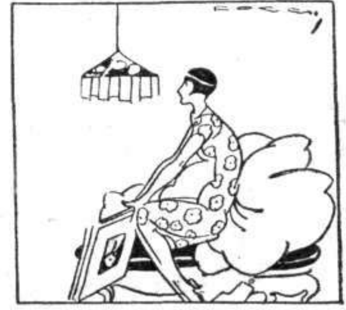
"Un moscovita la irrita
y envenena al moscovita."



"Después de una controversia
enamora al cha de Persia."



"Y, tratando de che al cha,
con un tránsfuga se va."



"Así acaba, entre lamentos,
el capítulo doscientos."

Correo sin estampilla.

H. H. — Buenos Aires. —
¡Desdichado del que copia
esas pavadas modernas,
con ortografía propia
[illegible] de las cavernas!

B. — Buenos Aires. —
En ciertas ocasiones
suelen salirnos mal las traducciones.

P. I. P. — Buenos Aires. — Ha escrito usted un soneto elegantemente nauseabundo.

La mamá de Holofernes. — Buenos Aires. —
Como no mejora,
vale poco o nada
tan adocenada
versificadora.

Malevito. — Buenos Aires. —
Aunque dé muchos gritos
no le harán caso.
No entran los malevitos
en el Parnaso.

S. D. R. Valerio, J. H. — Buenos Aires. — No.

E. S. W. — Buenos Aires. —
"El agua tranquila y celeste,
el aire hacía respirar bienestar,
la puesta del sol, una maravilla
que brindaba dar un beso ideal".
Modérese.

Z. B. D. — Buenos Aires. —
Tiene usted razón. No hay quien
se atreva con ese bagre.
Una virtud en vinagre
siempre se conserva bien.

F. C. J. — Buenos Aires. — Nos dice usted al final de su carta: "Rogándoles sean benévolos"... Y, en vista del ruego, decidimos no contestarle. No podemos ser más benévolos.

D. Y. — Buenos Aires. —
Ni una persona tan fina
entre en ciertas discusiones,
ni le sirve la gomina
a un calvo sin ilusiones.

Pero Grullo. — Buenos Aires. —
¡Qué entrevero!
¡Qué barullo!
¡Pero, Pero!
¡Pero, Grullo!

A. — Buenos Aires. —
Piense que el macaneo filosófico
es algo catastrófico.

E. N. L. — Buenos Aires. —
Las "Aventuras galantes"
con que usted nos ha obsequiado
sólo son interesantes
para el propio interesado.

J. J. G. — San Isidro. — No.

X. — Adrogué. —
Rechazamos "El topo"
por lo inocente.
No es usted un Esopo
precisamente.
¿Usted sabía que no se publicaría?

M. M. — Rosario. — Se publicará.

Zoilo. — Salta. —
¡Qué pálpito!
¿Usted sabía
que no se publicaría?